

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO

***“ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LA ANTROPONIMIA DE ORIGEN ÁRABE,
EN EL ESPAÑOL DE CHILE”***

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA CON
MENCIÓN EN LENGUA ESPAÑOLA

PROFESOR : Dr. Gilberto Sánchez C.

ALUMNA : María Angélica Millar C.

Santiago de Chile

2003

ÍNDICE

1.Introducción.....	1
1.1 Propósito de la investigación.....	1-2
1.2 Discusión bibliográfica.....	2-7
1.3 Objetivos.....	8-9
1.4 Hipótesis.....	9-10
2. Antecedentes sociohistóricos.....	11
2.1 Causas de la emigración árabe.....	11-12
2.2 Principales lugares de origen y razones de la inmigración árabe hacia Chile.....	12-13
2.3 Motivos para al elección del lugar de destino.....	14-15
2.4 Contexto social en que se inserta la inmigración árabe en Chile.....	15-23
2.5 El contacto entre dos culturas en Chile.....	23
2.5.1 El rol de la lengua dentro del concepto identidad.....	23-24
2.5.2 Situación de competencia lingüística de los árabes en Chile.....	24-29
3. Marco teórico.....	30
3.1 Principios lingüísticos que sustentan la investigación.....	30-31
3.1.1 Características de los nombres propios.....	31-34
3.1.2 Función del nombre común y función del nombre propio.....	34-38
3.2 Formas que adquiere el nombre propio en diversas culturas.....	38-43
3.3 Antecedentes sobre el origen de los apellidos existentes en Chile.....	43

3.3.1 Apellidos hispánicos presentes en Chile.....	44-47
3.3.2 Clasificación etimológica, según Thayer Ojeda, de los apellidos en Chile.....	47-51
3.4 El contacto lingüístico.....	51
3.4.1 Antecedentes teóricos acerca del contacto lingüístico.....	51-54
3.4.2 Interferencias y resultados del contacto lingüístico árabe-hispánico.....	54-58
4. Metodología.....	58-60
5. Presentación y análisis del corpus.....	61
5.1 Introducción.....	61
5.1.1 Componentes del antropónimo árabe.....	61-66
5.2 Presentación del corpus sometido a análisis.....	67-79
5.3 Análisis lingüístico.....	80
5.3.1 Nivel fonológico.....	80
5.3.1.1 Vocales.....	80-88
5.3.1.2 Consonantes.....	88-107
5.3.1.3 Conclusiones del análisis fonológico.....	107-111
5.3.1.4 Comparación del significante de los arabismos con el de los antropónimos sometidos a estudio.....	111-115
5.3.2 Nivel morfosintáctico.....	115
5.3.2.1 Nombres derivados del verbo.....	116-119
5.3.2.2 Marcas de flexión nominal presentes en los antropónimos.....	120-123
5.3.2.3 El morfema de <i>nisba</i>	124
5.3.2.4 El diminutivo.....	124-125
5.3.2.5 El verbo.....	125
5.3.3 Nivel semántico.....	126
5.3.3.1 Proposición de una tipología.....	126-135
6. Conclusiones generales.....	136-138
Presentación del corpus general.....	139-168
Bibliografía.....	169-172

1. INTRODUCCIÓN

1.1 La presente investigación se inserta en el ámbito de la Onomástica, área de la Lingüística que tiene por objeto el estudio de los nombres propios de lugares, Toponimia, y de personas, Antroponimia, etc.

El nombre propio de persona surge del léxico de la lengua, pero, a diferencia del nombre común, designa al sujeto que llama, confiriéndole su identidad. El antropónimo pierde el valor connotativo del nombre común, es decir, no indica ni implica, necesariamente, ningún atributo como perteneciente al individuo designado.

Un estudio antroponímico, en cuanto trabajo lingüístico, no considera a los nombres propios como meros entes aislados, sino que los aborda desde la historicidad, lo que implica, por una parte, considerar los procesos socio-culturales que originan los sistemas existentes para dar nombre a las personas, en los diversos grupos poblacionales y, por otra, las situaciones de contacto entre pueblos, uno de cuyos resultados es verificable a nivel de la lengua. En una perspectiva estrictamente lingüística, este estudio comporta la aplicación de un método que implica analizar la forma y el contenido de los nombres.

Este trabajo consiste en una descripción del “Estado de conservación de la Antroponimia de origen árabe, en el español de Chile”. Según su naturaleza, se trata de una descripción sincrónica.

El objeto de estudio de la investigación está constituido por nombres y apellidos de origen árabe - o supuesto origen árabe -, registrados en la fuente a partir de la cual se constituye el corpus.

1.2 Discusión bibliográfica

1.2.1 Los trabajos sobre Antroponimia han despertado, en general, poco interés por parte de los estudiosos del lenguaje. En Chile, la situación no es distinta y no abunda el material bibliográfico disponible.

1.2.2 Existen dos importantes publicaciones acerca de la Onomástica hispánica que, en relación con la presente investigación, han de considerarse como un referente básico, debido a la situación de profundo contacto cultural que, durante casi la totalidad de la Edad Media, existió entre árabes y habitantes de la Península Ibérica en Al-Ándalus, es decir, entre árabes y mozárabes, cuyas muestras sobreviven hasta hoy, no solo en el lenguaje, sino en los más diversos aspectos del comportamiento cultural, tanto en España como en América.

Se trata de las obras Apellidos Castellanos. Ensayo Histórico, Etimológico, Filológico de José Godoy Alcántara (Madrid, 1871), y de Apellidos Castellanos, desde el siglo X hasta Nuestra Edad. Ensayo Histórico, Etimológico y Filológico, de Ángel Ríos y Ríos (Madrid, 1871). Quizás sorprenda que publicaciones de tan antigua data sean consideradas en nuestros días como base para este tipo de investigación. Ello se funda en que ambas contienen un detallado análisis de la formación del sistema onomástico hispánico, asunto en el que por las razones del contacto ya señalado, los árabes habrán tenido, al menos, influencia de tipo tangencial en el uso del patronímico como marca de pertenencia familiar; sin embargo, ninguno de estos dos autores consigna que este rasgo sea de procedencia árabe. Solo hacen referencia al uso de la palabra *ben* 'hijo', antepuesta al nombre del padre para expresar filiación: *Yusuf ben Muhammad* ‘

Yusuf hijo de Muhammad', adoptada incluso por cristianos, *Piloti ben Gibuldio* 'Piloti hijo de Gibuldio', práctica que podría relacionarse con el elemento que, con posterioridad, llegó a convertirse en el apellido. Sin embargo, no profundizan en otros aspectos del sistema onomástico árabe.

Godoy Alcántara, por su parte, ofrece un importante listado de los nombres geográficos de España más usados como apellidos. Inventario que contiene abundantes ejemplos arábigos: Alarcón, Alcántara, Amer, Jara, Medina, etc., pero cuyo origen no se identifica.

En el ámbito de la historia de la lengua, importantes trabajos incluyen capítulos más o menos extensos relativos a la presencia de los árabes en la formación de la lengua española; algunos son, por ejemplo, los de Oliver Asín (1941), Baldinger (1962) y Lapesa (1980). Si bien ellos se refieren a la importancia de la toponimia arábica en este contexto, no lo hacen, sin embargo, respecto de los nombres de persona. Esta investigación deberá considerar, a manera de complemento, documentación proveniente del área de estudio de los nombres de lugar. Para estos efectos, uno de los trabajos de referencia obligada será Contribución a la Toponimia Árabe de España, de Miguel Asín Palacios (Madrid, 1944), a pesar de las observaciones acerca de las etimologías que fundamentadamente expone Federico Corriente (1999: 20-21). En este sentido, "Toponimia arábica" de Juan Vernet Ginés complementa la contribución de Asín Palacios.

De fecha más reciente es un estudio de Manuela Marín: Individuo y Sociedad en Al-Ándalus, Madrid, 1992, en el cual presenta la estructura onomástica de los árabes - muy compleja a su entender - en función de la historia del árabe como ente social en Al-Ándalus, pues el sistema onomástico "sirve aquí para definir al individuo desde múltiples puntos de vista, ya que proporciona información sobre sus vinculaciones familiares, religiosas, profesionales, geográficas o sociales". El estudio no posee, pues, un carácter lingüístico.

1.2.3 Para conocer cómo funciona el nombre propio de persona en árabe, existe considerable bibliografía. Federico Corriente, en su Gramática Árabe (Barcelona, 1992) expone sucintamente los elementos principales que componen la antroponimia árabe. La Encyclopedie de l'Islam (París, 1978) contiene, a su vez, una pormenorizada exposición acerca de los componentes del *alam* 'nombre propio de persona', que el presente estudio considerará como fuente.

1.2.4 Dos investigaciones de principios del siglo XX contribuyeron notablemente al conocimiento del origen de los apellidos, en Chile: Ensayo de Onomatología, de Valentín Letelier (Madrid, 1906), y Origen de los apellidos en Chile, de Luis Thayer Ojeda, investigación presentada en el Segundo Congreso Científico Panamericano (Washington, diciembre 1915 - enero 1916). En el primero de ellos, su autor aborda, desde la Sociología, el tema de la Onomástica en general: nombres propios de personas y nombres propios de lugares, apoyando sus planteamientos, entre otros, en el trabajo de Godoy Alcántara antes mencionado. En un breve capítulo sobre onomástica chilena señala que la mayoría de los apellidos usados durante la Colonia eran de origen hispánico, entre los que distingue dos grupos: los vascos: Echeverría, Echevoyen, Goycolea, Madariaga, etc., y los castellano-andaluces, conjunto que, según los antecedentes demográficos conocidos, debería incluir apellidos de ascendencia árabe, incorporados durante el proceso de conquista.

Thayer Ojeda elabora su investigación desde la Antropología, y también hace un excursus a través de la historia del nombre propio, en general, y del apellido, en particular. Según este autor, la invasión de España por los árabes contribuyó eficazmente a la creación de los apellidos individuales, afirmación que debe entenderse en un plano social más que lingüístico, debido a que el estado de guerra permanente requería la formación de grandes masas de guerreros procedentes de todas las regiones de la Península, y trajo como consecuencia la necesidad de la diferenciación de los individuos reunidos, cuyos nombres eran comunes a muchos. Presenta una detallada clasificación, en la cual considera los

aspectos etimológico y etnológico; este último se refiere a los lugares de procedencia de los habitantes que pueblan el país. En este marco, el elemento árabe aparece en ambos casos: desde la perspectiva etimológica los ubica en la categoría de extraños, y presentan esta característica “todos aquellos apellidos que no tienen significación castellana”, entre los que incluye algunos originalmente árabes: Azagra, Albarracín, Hodar, Irmás, Sada, etc. Entre los apellidos originarios de Andalucía, considera algunos de origen completamente arábigo y otros híbridos en los que se distingue, al menos, un elemento árabe: Albarrán, Almonacid, Alarcón, Alcalá.

Los trabajos de Letelier y Thayer Ojeda proporcionan importante información acerca de los apellidos en Chile aunque, por la fecha de su publicación, se advierte cierta carencia de elementos teóricos que una investigación de naturaleza antroponímica, y - por lo tanto, lingüística, - debe considerar necesariamente.

Importantes resultan los planteamientos surgidos desde la Lingüística Estructural de tradición europea, tanto respecto de la concepción de signo lingüístico, como de los postulados que hacen posible el análisis de un estado de lengua determinado, (Saussure, 1916); en este caso, deberán considerarse como punto de partida, para establecer las necesarias distinciones que el objeto de estudio de esta investigación requiere.

Albert Dauzat, con Les noms de personnes en France (París, 1938), inaugura los estudios de Antroponimia como disciplina lingüística, proponiendo un método que debe tener en cuenta la filiación entre nombres, su ubicación geográfica, una tipificación y su identificación como apelativos, a partir de una adecuada parcelación diacrónica.

Los análisis acerca del nombre propio por parte de los estudiosos del lenguaje son frecuentes. M. Swadesh (1966) da a conocer un estudio referido a la estructura y

función del nombre propio; J. Lyons (1981) propone criterios para su definición. A partir de los postulados de E. Coseriu (1986, especialmente) es posible analizar el problema de su significado.

Si se pretende encontrar antecedentes sobre la presencia de apellidos de origen árabe, en la contribución al conocimiento de los apellidos en Chile, elaborada por Letelier y Thayer Ojeda, todavía es posible señalar otra carencia atribuible a la fecha de su publicación. A principios del siglo XX recién se iniciaba el gran proceso inmigratorio árabe hacia Chile y, por lo tanto, no existía el material susceptible de ser analizado. En este sentido, contribuyen a la ambientación socio-histórico-cultural de la presente investigación los trabajos de Agar (1982 y 1987); Asociación Chileno-Árabe de Cooperación (1970); Rebolledo (1982) y Sanfuentes (1964).

La obra de Rodolfo Oroz La lengua castellana en Chile (1966) no incluye un capítulo sobre Antroponimia; sin embargo, en 1968 publica "Sobre apellidos chilenos de origen hispánico", que viene a suplir esa carencia. Se trata de un trabajo basado en la investigación de Thayer Ojeda, en el cual aborda, básicamente, los mismos aspectos considerados por el autor de Origen de los apellidos en Chile. Oroz reconoce que, en los apellidos hispánicos transplantados a Chile con la Conquista, se encuentran no solo de origen latino, sino también de origen árabe entre otros, cuya presencia se puede advertir desde la misma época en que se llevó a cabo el proceso conquistador: "Entre los 150 conquistadores, compañeros de Pedro de Valdivia, había hidalgos y hombres de honra, que se apellidaban Ponce de León, Sánchez de Morales (origen latino); Francisco de Arteaga, Francisco de Aguirre, Diego de Velasco (vasco); Diego García (ibérico); Gómez, González, Fernández (germánico); Juan de Almonacid (árabe) (Oroz 1968:161).

Valioso, en cuanto al aporte de información acerca de la población de origen árabe en Chile, es el trabajo de Mattar (1941), el cual no consiste solo en un listado de

nombres y apellidos sino que, además, aporta datos demográficos e información acerca de los lugares de origen de los árabes inmigrantes, hasta la fecha.

Considerar el proceso migratorio que da origen a una situación de contacto entre los sujetos árabes transplantados culturalmente y los sujetos pertenecientes a la sociedad receptora, permite aproximarse al tema desde una perspectiva sociolingüística.

Si se parte de la base que la práctica de dar nombre a las personas confiere identidad a los pueblos, la presencia en Chile de un importante grupo de inmigrantes y sus descendientes deberá manifestarse, necesariamente, en la variedad lingüística del país, puesto que sus nombres se integran aquí al sistema hispánico, a través del cual se identifican los chilenos.

Este estudio pretende integrar las variables socio-histórico-culturales y lingüísticas que permitan la descripción de nombres y apellidos de origen árabe presentes en el español de Chile, para dar cuenta de su estado de conservación, formulándose los siguientes objetivos:

1.3 Objetivos

1.3.1 Generales

1.3.1.1 Aportar al conocimiento del español de Chile, a través del influjo árabe que resulta del proceso de acomodación e inserción social, experimentado por el grupo de inmigrantes árabes y sus descendientes.

1.3.1.2 Demostrar que la presencia en Chile de nombres y apellidos de origen árabe se manifiesta a través de dos vías: por medio de la conquista española, y como consecuencia de la inmigración directa de árabes al país.

1.3.2 Específicos

1.3.2.1 Analizar el significante de nombres y apellidos, en los niveles fonológico y morfológico.

1.3.2.2 Analizar el significado de los antropónimos que constituyen el corpus, para determinar las áreas de contenidos presentes en ellos.

1.3.2.3 Comparar el significante de nombres y apellidos con el significante del resto de los arabismos léxicos presentes en el español, en general y, en el español de Chile, en particular.

1.3.2.4 Establecer una relación entre el significante etimológico del nombre o apellido y su estado actual.

1.3.2.5 Determinar una tipología de nombres y apellidos de origen árabe presentes en el español de Chile.

Los procesos migratorios dan origen, necesariamente, al contacto entre culturas, provocando intercambio, adopción y abandono de hábitos, costumbres y modos de ser propios de los grupos sociales involucrados en situaciones de este tipo. Los inmigrantes se agregan a la sociedad que los acoge, con las manifestaciones propias de su cultura y, aunque de modo natural se aferren a ellas para mantener su identidad, poco a poco terminan por abandonarlas, total o parcialmente, debido a la necesidad de asimilarse al grupo receptor. Sin embargo, no es raro que estos nuevos integrantes de la comunidad logren introducir y difundir muchos de sus particulares rasgos, siendo uno de ellos el nombre propio que los identifica.

1.4 Hipótesis

La reflexión precedente permite sugerir para este trabajo de investigación las siguientes hipótesis:

1.4.1 Los nombres y apellidos de origen árabe, incorporados a partir de la conquista hispánica, son considerados como parte de la lengua española; por lo tanto, no son reconocidos como árabes.

1.4.2 El significante de nombres y apellidos incorporados como consecuencia de la conquista española experimenta el mismo proceso de adaptación lingüística que el resto del léxico, correspondiente a los arabismos.

1.4.3 Los nombres y apellidos incorporados, producto de la inmigración directa, se encuentran en proceso de acomodación a la lengua receptora, el español de Chile, principalmente su significante; por esta razón, es más frecuente que su forma fluctúe y sea considerada, por lo tanto, como de origen extra hispánico.

1.4.4 Los procedimientos utilizados por la cultura árabe para dar nombre propio a las personas no difieren significativamente de los empleados por la mayoría de las culturas.

1.4.5 Las áreas significativas presentes en los nombres propios árabes son comunes a la mayoría de las culturas: hacen referencia a cualidades y características personales del sujeto portador del nombre.

Los contenidos del presente informe se presentarán de acuerdo a la siguiente estructura:

1. Introducción
2. Antecedentes sociohistóricos
3. Marco teórico
4. Metodología de la investigación
5. Presentación y análisis del corpus
6. Conclusiones

2. ANTECEDENTES SOCIOHISTÓRICOS

2.1 El desplazamiento de los grupos humanos, desde su lugar de origen a un espacio físico distinto, próximo o lejano, surge del deseo inherente a la mayoría de los hombres de mejorar su situación material; esta condición puede verse favorecida por la falta de armonía en la convivencia debido a razones políticas, sociales o de otro orden, que los estimulan en la búsqueda de un mejoramiento tanto económico como espiritual. Determinantes en este sentido resultan, por una parte, las causas asociadas al lugar de origen y, por otra, los factores que intervienen en el lugar de destino, favoreciendo la salida, el traslado y luego el asentamiento de los individuos en un nuevo sitio: “la comprensión del proceso migratorio y el posterior establecimiento de los inmigrantes en su nuevo hábitat,

pasa por la comprensión del proceso emigratorio que ocurre en el lugar de origen y tiene por resultado la decisión de migrar y el traslado físico real a la ciudad” (Agar 1982:20).

Los grandes movimientos migratorios ocurridos a nivel mundial, durante el siglo XIX y comienzos del XX, fueron causados por el aumento en la relación hombre-tierra, producto de un acelerado crecimiento demográfico, que empuja a millones de habitantes, principalmente de Europa, a procurarse en otros lugares tierra y trabajo. La población mundial crece en aproximadamente 700 millones de personas durante el espacio temporal comprendido entre 1800 y 1900 (Agar *op.cit.*:50). En este mismo periodo tiene lugar un considerable florecimiento de la economía mundial que encuentra, en el crecimiento del comercio internacional, una de sus principales expresiones. Por esta razón, la mayoría de los migrantes que se traslada a grandes distancias busca centros comerciales e industriales o viaja dispuesta a crearlos.

Las corrientes emigratorias internacionales, deseosas de mejorar su calidad de vida, veían a América, que presentaba condiciones demográficas de mayor holgura, como un centro de atracción que les ofrecía un nuevo territorio para instalarse y donde fácilmente se podía hacer fortuna, gracias a la supuesta abundancia de oro existente en la región. Así, fueron las primeras corrientes inmigratorias, provenientes preferentemente de Europa y Asia, las que trajeron consigo el elemento humano dispuesto a colaborar en el desarrollo y fortalecimiento de los estados del continente americano. En este contexto se inserta el movimiento migratorio árabe que trae hasta esta zona a emigrantes que, escapando de las desmedradas condiciones de vida bajo la dominación turco-otomana, llegan provenientes, en su mayoría, de Palestina, Siria y Líbano; “la llegada de los inmigrantes al continente americano responde a la dirección mayoritaria del flujo migratorio internacional, lo que nos permite pensar que la inmigración árabe actuó dentro de un contexto objetivo bien determinado, siguiendo un comportamiento espacial generalizado en la época, orientado hacia

áreas poco pobladas y en donde fue oficialmente alentada con el propósito de contribuir al desarrollo económico de los países receptores” (Agar *op.cit.*:57).

2.2 El mayor flujo inmigratorio árabe hacia Chile se produce entre los años 1900 y 1940, llegando al país ciudadanos emigrantes provenientes, especialmente, de Palestina, Siria y Líbano, como se ha señalado. Estos países, ubicados en la zona del Levante árabe, hasta la primera guerra mundial estaban bajo el dominio del imperio turco-otomano. Tal dominio comienza paulatinamente a perder fuerza, encontrándose a fines del siglo XIX en total decadencia; por ello se convirtió en terreno de acción propicio para que las fuerzas imperialistas y colonialistas nacientes intentaran encontrar en sus territorios un punto de atracción, del cual apoderarse para someterlo política y económicamente.

A fines del primer conflicto mundial, la victoria de los aliados deja bajo su control a los estados sometidos a la férula imperialista otomana, específicamente a los que constituyen el punto de partida desde donde se produce el movimiento emigratorio hacia Chile. Siria y Líbano son entregados a Francia, y Palestina a Gran Bretaña. La heterogeneidad de nacionalidades, etnias, valores, creencias, idiomas, etc., fue la característica del ambiente reinante en la época de dominación turca. No existía un sistema económico nacional, y artesanos y pequeños comerciantes estaban en condiciones de notable empobrecimiento. A fines del siglo XIX los productos agrícolas comienzan a ser intercambiados por productos manufacturados y los extranjeros, aunque poco numerosos, ejercen el poder financiero.

La mayoría de los emigrantes árabes que encuentran en Chile un sitio donde instalarse eran artesanos, comerciantes o pequeños agricultores que ejercían sus oficios en forma independiente bajo la supremacía otomana, sin mayores dificultades y, aunque percibían escasos ingresos, llevaban una vida apacible y casi sin contratiempos. A partir de los cambios en la dirección de la economía mundial, producidos a principios del siglo XX, se rompe esta armonía y comienza

para los árabes del Levante un progresivo deterioro en su vida material, lo cual los impulsa a buscar en otras regiones, una salida a esta condición: "...el ingreso al sistema económico capitalista, luego de su separación del dominio otomano, motiva, al igual que en Europa, la búsqueda de nuevas áreas de trabajo"(Agar *op.cit.*:37). Existe, sin embargo, un motivo de carácter no económico que origina el proceso migratorio árabe desde la zona original; la minoría cristiana (ortodoxos, maronitas y católicos) se ve sometida, durante largo tiempo, a la discriminación de la mayoría musulmana, lo que explicaría su propensión a emigrar.

2.3 Junto con las razones que, en el lugar de origen, determinan la necesidad de emigrar, es preciso analizar los motivos que actúan induciendo a los emigrantes en la elección de su lugar de destino.

De acuerdo a los datos que consigna Mattar en la *Guía social de la colonia árabe en Chile* (1941), la población árabe inmigrante que llegó a Chile durante los primeros cuarenta años del siglo XX estaba compuesta por un 51,10% de palestinos, provenientes principalmente de Bet Yala y Belén ; 29,92% de Siria, mayoritariamente de Homs, y 18,98% de libaneses, provenientes de diversos lugares, todos ellos cristianos. Los palestinos, originarios de una zona donde se desarrollaba un tipo de vida rural, se dedicaban al tallado del nácar y concha perla, comercializando sus trabajos en forma independiente; por lo tanto, la artesanía y el pequeño comercio eran sus actividades principales. Los sirios provenían mayoritariamente de Homs, donde desarrollaban labores textiles, en las que utilizaban telares de naturaleza muy rudimentaria. En el ejercicio de este trabajo artesanal participaban los hombres, con la activa colaboración de las mujeres en las distintas etapas del proceso; constituían también los sirios un tipo de artesanos. Ambos oficios, el comercio en escala menor y la pequeña industria textil, tendrán notoria influencia en la actividad que llevarán a cabo posteriormente en Chile.

El tipo de relaciones familiares y la forma en que se manejan dentro de la cultura árabe juegan un papel relevante en el proceso migratorio, originando determinadas conductas que los impulsarán hacia su lugar de destino y permitirán adscribir este proceso a una determinada clase de movimiento.

Las manifestaciones de unidad hacia los vínculos familiares, características de los miembros de la comunidad árabe, encuentran su origen en el sistema de organización social, conocido desde la historia más remota de esta cultura. El sentimiento de pertenencia y los lazos afectivos, siempre presentes en ellos, explican el comportamiento de los inmigrantes en su traslado hacia Chile y su posterior adaptación e integración al país. En Chile, la llegada anterior de familiares directos o habitantes del mismo pueblo, superadas las primeras etapas de su integración, prepara el camino para la entrada de futuros inmigrantes, produciendo, de este modo, una migración en cadena que dará origen a la inmigración masiva de árabes levantinos, en el periodo señalado.

Las menoscabadas condiciones económicas y la discriminación religiosa son, en definitiva, las principales razones que expulsan de su cuna al mayor número de migrantes árabes.

2.4 Durante el periodo en que ocurren los mayores movimientos migratorios hacia América, Chile veía con buenos ojos la llegada de extranjeros, pues se esperaba su contribución al poblamiento, a la colonización y al desarrollo económico del país, dándose preferencia a inmigrantes preparados en el ejercicio de alguna actividad y, en lo posible, mediana o altamente instruidos: “la influencia de la inmigración en el progreso cultural de un pueblo es palpable, y con ello queda establecida la conveniencia de traer inmigrantes de los países que presentan el nivel más alto de cultura y espíritu de progreso; eligiendo aquellos que posean cierto grado de instrucción y que manifiesten un estado intelectual medio” (Agar: *op.cit.*:65).

A causa de la escasa densidad poblacional, se favoreció en Chile, durante gran parte del siglo XIX, el ingreso al territorio nacional de inmigrantes, privilegiando grupos procedentes del continente europeo. Con el fin de lograr adecuadamente el cumplimiento de la dinámica inmigratoria se reglamentó el proceso, dictándose en el año 1845 la “ley de inmigración”, que estipulaba la forma en que debía realizarse el acceso. Españoles, alemanes e italianos constituyen el mayor porcentaje, a los que se sumaron franceses, ingleses, suizos, yugoslavos, etc., que vienen a incrementar la población chilena. Destinados a poblar preferentemente el sur del país arriban los alemanes; los yugoslavos, por su parte, se ubican todavía más al sur, en la zona austral. Los ingleses llegaron para ocuparse del comercio en gran escala, participar en el proceso productivo del salitre y hacer aportes en la navegación. Españoles e italianos introducen el negocio de bagatelas y agencias de empeño. Los alemanes, en cambio, se encargan de proporcionar pedagogos de nivel superior y tienen notable participación en la reorganización y fortalecimiento del ejército nacional. El cultivo de las manifestaciones artísticas, culturales del espíritu y el refinamiento fue traído por hombres provenientes de Francia: “franceses llegaron como técnicos agrícolas (especialmente vitícolas y enológicos), artistas, arquitectos, paisajistas, domésticas calificadas y proveedores de lujo para la aristocracia” (Vial 1981: 720).

La llegada de grandes cantidades de extranjeros emprendedores, bien dotados de habilidades para los negocios y el trabajo en la industria, a diferencia de los criollos que destacaban solo por su destreza en el campo de la agricultura, generó pronto una situación de menoscabo para el chileno, lo que, en muchos casos, dio motivo a la necesidad de emigrar hacia países vecinos buscando ocupación.

Al cabo de poco tiempo las transacciones comerciales de mayor importancia, tanto nacionales como internacionales, se encontraban en manos extranjeras: “en menos de 50 años (1850-1900), el comerciante extranjero ahogó nuestra naciente iniciativa comercial en el exterior, y dentro de nuestra propia casa nos eliminó del tráfico internacional y nos reemplazó en gran parte en el comercio del detalle” (

Encina 1955:17). Por esta razón, comienza a surgir un sentimiento de rechazo hacia el extranjero que va a contribuir, notoriamente hacia fines del siglo XIX, a la disminución del interés oficial en su apoyo a la inmigración.

El movimiento inmigratorio árabe, de mayor importancia numérica en Chile, se encuentra con un contexto social que prefiere inmigrantes preparados, con características físicas correspondientes al hombre europeo, y con una política oficial tendiente a restar apoyo, como se ha señalado, al ingreso de ciudadanos extranjeros. Llegaban los árabes con pasaporte turco; se les adjudicaba, por lo tanto, una nacionalidad no concordante con la de su patria; físicamente sus rasgos eran, por lo general, diferentes del ideal esperado. Hasta su vestimenta, generalmente muy sencilla, los hacía parecer extraños, más aún, si se considera que la lengua árabe que hablaban sonaba muy rara al oído chileno, acostumbrado a escuchar casi exclusivamente el español; todo esto contribuía a la mirada distante que el chileno común tenía hacia el árabe o “turco” que recién llegaba. El gobierno de Chile tampoco acogió de buena forma, como antes lo hizo con los europeos, la incorporación de los árabes; se trataba de sujetos que en general presentaban escasa o nula instrucción. Muchos eran analfabetos y no contaban con la capacitación que les hubiera permitido participar en el proceso productivo en marcha, como masa laboral de apoyo. Ante esta realidad poco expectante, no les fueron concedidos terrenos en lugar alguno para su colonización, lo que explica, en gran medida, la dispersión geográfica en que, al menos durante el periodo inicial, se encuentran, como es posible comprobar a partir de los datos que registra Mattar (1941). “El periodo de arribo de los árabes a Chile coincide con el momento en que el interés por la inmigración apoyada por el Estado decae notoriamente, y con el surgimiento de los primeros síntomas de nacionalismo, aparejado de algunas muestras de xenofobia” (Rebolledo 1991:225).

Tal fue el ambiente, de abierto rechazo, en que transcurrieron las primeras etapas del contacto chileno árabe. El desprecio no tenía que ver solo con el pasaporte turco que traían, ni con su aspecto físico, ni tampoco exclusivamente con el bajo

nivel de instrucción que poseían, sino que se producía, además, por el desconocimiento en Chile del comercio ambulante puerta a puerta como lo practicaban los árabes y, en fin, simplemente porque en general tenían poco dinero: “ser **turco** constituyó un antecedente suficiente para el repudio automático, sin consideraciones posteriores como si se tratara de una enfermedad sin remedio” (Rebolledo *op.cit.*:222).

Si bien los árabes agregados a la sociedad chilena se encontraban distribuidos a lo largo del país, tendían a establecerse en ciudades secundarias de provincia, en ciudades importantes o en la capital donde, comparativamente respecto de la población chilena, vivía un alto porcentaje que alcanzaba a un 37,68% del total de la población de origen árabe, frente a un 19,08% de la población de Chile residente en Santiago (Agar 1987:53).

La falta de apoyo oficial a la inmigración árabe y el ejercicio del comercio ambulante son dos de las razones que explicarían la dispersión territorial de la población árabe. La venta de variados artículos de paquetería y tienda, cargados en canastos y ofrecidos puerta a puerta por el **falte** o comerciante que vendía la más variada cantidad de artículos que podía faltar en el hogar, era una actividad que difícilmente hubiera sido posible desarrollar con una población concentrada en uno o unos pocos lugares; además, en muchos casos, el vendedor dejaba la mercadería aún sin su cancelación total, y regresaba posteriormente, tanto para cobrar el dinero adeudado, como para ofrecer nuevos productos. Este oficio contribuyó al surgimiento en el país de un tipo desconocido de comercio, como es la venta con facilidades de pago, a plazo, forma que posteriormente se perfeccionó y que hoy se conoce masivamente como ‘venta a crédito’.

Las manifestaciones de poca acogida pronto fueron superándose debido a que los recién llegados, concientes de su necesidad de integración y supervivencia, comenzaron a adoptar muchos hábitos y costumbres chilenas, debiendo renunciar, al menos en sus actividades públicas, al uso de su lengua árabe materna y aprender el español. Si bien esta práctica es resultado natural de una

situación de contacto cultural, sin embargo, los condujo a un progresivo abandono de la propia identidad lingüística, en favor de su asimilación a la sociedad chilena. En este sentido, el contacto cara a cara que diaria o frecuentemente establecían con sus clientes a través del comercio ambulante, los ayudó considerablemente a ser aceptados. Estas conductas que obligadamente debieron adoptar en sus relaciones con los otros, para conseguir finalmente su aceptación, calza con el concepto que Todorov denomina plano praxeológico: “adopto los valores del otro, me identifico con el otro o asimilo al otro a mí, le impongo mi propia imagen” (Todorov 1987:195).

La intención de los árabes en su venida al país es radicarse y, aunque uno de los valores fundamentales para ellos es el apego a sus raíces, pronto buscan beneficio a partir de su integración, impregnándose de valores, costumbres, hábitos y conductas observados en la sociedad chilena, para hacerlos suyos, aunque sin olvidar los propios, por el deseo inherente de conservar sus raíces. La primera etapa coincide con un tipo de integración social, cuyo objetivo consiste en satisfacer las necesidades de ocupación, aunque a nivel de núcleo familiar o de grupo inmigratorio; la conservación y el cultivo de sus valores contribuía a fortalecerlos frente al resto de la comunidad. La forma en que se unían las parejas en matrimonio constituye una de sus máximas expresiones. En Chile, durante la primera época, siguiendo la tradición cultural árabe, los padres se encargaban de conseguir novio o novia para sus hijos; eran ellos los que decidían según su criterio cuál era la persona más adecuada. Como la mayoría de los inmigrantes estaba compuesta por hombres jóvenes y jóvenes adultos solteros, la elección se dirigía hacia mujeres casaderas inmigrantes o descendientes originarias de la misma zona, Palestina, Siria o Líbano, aunque en muchos casos el origen árabe era suficiente. “Los árabes tenían tres alternativas para contraer matrimonio: frecuentar a una familia de origen árabe en Chile, viajar a Siria con este propósito o encargar novia al terruño” (Rebolledo *op.cit.*:276). Por lo tanto, la mayoría de los matrimonios constituidos en esta etapa era de carácter endogámico, es decir, el origen árabe estaba presente en ambos contrayentes. Con el paso del tiempo

esta inclinación ha ido perdiendo fuerza y en la actualidad, tanto varones como mujeres, chilenos de cultura, buscan pareja a partir de sus propias inclinaciones y deciden sin considerar, para tal efecto, el origen árabe de la persona elegida, dando paso a matrimonios mixtos. Esta propensión era clara ya a partir de la segunda mitad del siglo pasado, puesto que, según el *Censo de la población de origen árabe del gran Santiago de 1970*, entre 1960 y 1968 en el 52,72% de los matrimonios celebrados solo en Santiago, uno de los miembros de la pareja era inmigrante o descendiente de árabe. De acuerdo a los datos conocidos a partir de 1940, el número de inmigrantes comienza a disminuir progresivamente, lo que va a incidir de manera definitiva en la formación de matrimonios en que solo uno de sus miembros es árabe o tiene esta ascendencia. El porcentaje en aumento de uniones de este tipo muestra que el proceso de integración a la sociedad del país se encuentra en pleno desarrollo durante el periodo que contempla los datos señalados, porque el deseo razonable de incorporación a la sociedad receptora los insta a colaborar activamente para conseguirlo, aun si se considera que, en muchos hogares de matrimonios mixtos, la mujer chilena encargada de la formación de sus hijos contribuye a que su núcleo familiar logre participar en todo el quehacer social de la comunidad nacional, como uno más sin distinciones. Así ocurre, por ejemplo, con la participación de los niños en el proceso educativo al que se incorporan desde temprana edad y en el que permanecen durante largo tiempo; en este sentido, tanto el padre o la madre de origen árabe se ven con frecuencia obligados a participar en actividades relacionadas con él, lo que les ha permitido vivir y sentir como chilenos, sin ningún tipo de diferencia, y generar fluidas relaciones de alteridad, las que han contribuido a eliminar el estereotipo de inmigrante árabe, arraigado en el país desde el comienzo del movimiento migratorio, para dar paso a un híbrido chileno-árabe perteneciente a un status social diferente.

Al periodo de inserción social y a la etapa del comercio ambulante sigue la fase en que logran instalarse con una tienda, generalmente, en el rubro bazar y paquetería, máxima y común aspiración a casi todos: “la pequeña y surtida tienda,

del mal llamado turco, se convirtió en un elemento característico en los barrios de las ciudades donde se instalaron” (Agar 1997:276).

La instalación de la tienda, paquetería o bazar del turco se convierte en aporte para la población de numerosos lugares a lo largo del país o comunas de Santiago. Ofrecían todo tipo de artículos para modistas, sastres y para el hogar a precio módico, facilitando la compra en lugares cercanos a sus domicilios, sin la necesidad de viajar, por ejemplo en Santiago, hacia el centro de la ciudad, donde se concentraba una gran cantidad y la más variada clase de negocios, dándoles la posibilidad de ahorrar tiempo y costos de traslado. El establecimiento de la tienda les permitió resolver a muchos de ellos su problema de vivienda; junto con ser el lugar de trabajo durante el día, en la noche servía de casa-habitación no solo para el núcleo familiar básico (padre, madre e hijos), sino para los miembros de la familia o coterráneos que sucesivamente se agregaban como parte del flujo inmigratorio de llamada.

Destacada ha sido la participación de los árabes en el comercio del rubro textil, ya sea a través de una tienda o paquetería, una pequeña fábrica o de una gran industria, algunas de las cuales han llegado ser las más grandes del país. Yarur, Sumar e Hirmas son solo algunos de los apellidos árabes que figuran como prósperos industriales. A cargo de casi toda la producción textil en Chile, durante gran parte del siglo XX, han dado auge a la vida económica y social de la nación, poniendo en movimiento grandes capitales dentro y fuera del país, utilizando gran cantidad de mano de obra chilena, dando previsión al trabajador y a su familia y, en muchos casos, proveyéndolos de una vivienda.

La contribución de los árabes al progreso del país se ha manifestado no solo en el comercio o la industria, sino también en los más variados aspectos de la vida nacional. Numerosos y destacados profesionales, artistas e intelectuales, escritores especialmente, dan prestigio como chilenos a cada una de las ramas que cultivan. Benedicto Chuaqui, Roberto Sarah, Matías Rafide, Walter Garib,

Diamela Eltit, entre los escritores; Moisés Musa, gran educador; Miguel Littin, productivo cineasta, entre otros numerosos. Participan y han participado como miembros activos en política, en el gobierno como ministros de Estado o en el Parlamento, desde donde han propuesto y llevado a cabo proyectos e iniciativas tendientes a mejorar las condiciones de vida de todos los chilenos.

Su disposición a integrarse se ha puesto en evidencia desde el principio. A contar también de las primeras décadas, se han organizado creando entidades representativas; clubes sociales, sociedades de beneficencia, círculos de profesionales, etc., les han servido para procurarse ayuda mutua o, simplemente, para acercarse a sus raíces.

Los actuales descendientes, conscientes del prestigio y consolidación logrados por sus padres y abuelos, exhiben orgullosos la condición de tener sangre árabe. Muchos viajan hacia los lugares de origen, buscan información acerca de ellos, o sencillamente cultivan estudios relativos a los diversos aspectos de la cultura árabe, como autodidactas o a través de las instancias de educación formal, colegios y universidades que, de manera cada vez más creciente, ofrecen la posibilidad de acercarse a la cultura árabe, no solo a quienes poseen este origen, sino a una comunidad chilena que busca información y conocimientos relativos a ella con notable interés, por el prestigio que los árabes han alcanzado en Chile, y a causa del sinnúmero de acontecimientos históricos que a menudo ocurren en el mundo árabe y que tienen repercusión en toda la humanidad.

2.5 La venida a Chile de los árabes en busca de un lugar tranquilo para vivir y radicarse, donde conseguir una forma de ganarse la vida y obtener el anhelado bienestar, puso en contacto a dos grupos con modos de ser y de concebir el mundo distintos.

2.5.1 El lenguaje, como característica esencial del hombre permite la comunicación y la intercomunicación, la constitución y transmisión de la cultura; su

correlato histórico se expresa en la existencia de las diversas lenguas. A partir del uso que los grupos humanos hacen de su lengua materna adquieren la posibilidad de reconocerse como distintos frente a los otros y, a partir de ese reconocimiento, toman conciencia de su identidad cultural. Desde una perspectiva tradicional, la identidad cultural implica preservación y continuidad de rasgos aquilatados en el pasado, que la proyectan como un universo autónomo, coherente desde su interior y como un sistema cerrado que se aparta de la historicidad; por esta razón, sin embargo, continuamente es amenazada por todo aquello que mueve al cambio, es decir, a la pérdida de raíces y a la modernidad. Desde una perspectiva distinta a la tradicional se la concibe como un proceso histórico permanente de construcción y reconstrucción de la comunidad, lo que no implica necesariamente la amenaza de pérdida, sino más bien una continua sucesión de cambios, fundada en razones de carácter histórico, que hacen del concepto de identidad cultural una categoría dinámica, en permanente movimiento. La visión posmoderna, en cambio, la considera como un relato creado por la gente común, los intelectuales e historiadores narrado bajo forma de epopeya, como tragedia, como crisis, etc. (cf. Subercaseaux, 1999).

Las lenguas que son entes históricos y funcionales a la cultura de un país, un pueblo o nación, constituyen uno de los elementos fundamentales de su identidad y, sea cual fuere el concepto de identidad cultural subyacente, es innegable que el hombre no puede sustraerse al uso de una lengua, de su lengua materna u otra, para participar en los procesos de comunicación inherentes a su naturaleza de ser social.

2.5.2 Parte del legado que los árabes han dejado a la cultura universal se encuentra registrado en la lengua española, dando cuenta del prestigio exhibido a lo largo de casi toda la Edad Media. Con los árabes adquiere gran desarrollo en la Península Ibérica la arquitectura, introducen ciertas técnicas agrícolas, florece el comercio, la música, la misma medicina y la astronomía. Se conoce con ellos el

lujo, la comodidad y el refinamiento en la vivienda; son transmisores del conocimiento de las matemáticas indias y la filosofía griega, entre otras. Todo este influjo ha quedado plasmado en la lengua que hoy se usa como medio de comunicación, no solo en el mundo hispánico sino donde quiera que se registren vestigios de este influjo.

En Chile, la situación social de los inmigrantes árabes es adversa. En este sentido, el proceso de acomodación a la sociedad chilena implica dos tipos de actitudes por parte de los individuos involucrados: los árabes, deseosos de insertarse e integrarse, deben abandonar su primer patrimonio de identidad como es la lengua; la sociedad chilena con la que se encuentran en convivencia, por su parte, les impone todo tipo de obstáculos y descalificaciones, que van desde el rechazo a su apariencia física, hasta el escarnio que hacen ante su dificultad para expresarse en español, sobre todo en la primera etapa.

Poco numerosas son las investigaciones que se han realizado en Chile acerca de la inserción e integración de la comunidad árabe inmigrante a la vida cultural, social, política y económica del país, a pesar de que la participación de muchos de sus representantes ha sido, como se ha expresado, de extraordinaria significación.

En trabajos realizados desde el punto de vista de las Ciencias Sociales tales como: *El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile y Santiago*, de Lorenzo Agar, 1982; *La inmigración árabe en Chile*, de Miriam Olguín T. – Patricia Peña, 1990 y *La integración de los inmigrantes árabes a la vida nacional* de Antonia Rebolledo, 1991, se hace alusión a la rapidez con que los árabes logran adaptarse a su nueva realidad, salvando la barrera del idioma, pero con un costo asociado, pues debieron abandonar paulatinamente, al menos en público, el uso de su lengua materna para evitar las frecuentes burlas y conseguir acogida en su nuevo lugar de residencia. La pérdida de la identidad lingüística es una de las manifestaciones comunes a una situación de convivencia, en que las desmedradas condiciones sociales de los sujetos que se incorporan los llevan a

descubrir y a conquistar al otro aprendiendo su lengua y adquiriendo sus hábitos. Las novelas de carácter testimonial: *Memorias de un emigrante*, de Benedicto Chuaqui, y *Los turcos*, de Roberto Sarah, constituyen valiosos documentos, a partir de los cuales es posible reconstruir el contexto sociolingüístico de las relaciones chileno-árabes, durante el periodo de inserción social de los inmigrantes levantinos. Dan a conocer las condiciones sociales que rodean sus primeros pasos en Chile y las dificultades de comunicación surgidas a raíz de su falta de competencia en el manejo del idioma español.

Con estas palabras Benedicto Chuaqui reproduce su primera experiencia como residente en Santiago:

"En una casa que tenía un amplio local a la calle, una pieza contigua y un patio a través del cual corría una acequia, instalamos nuestro negocio.

La pieza la destinamos para dormir y comer, aunque era muy oscura y húmeda, por la vecindad de la acequia, de la cual escapaba toda la pestilencia de sus emanaciones.

En el patio había una verdadera montaña de basuras. Papeles, zapatos viejos, tarros vacíos y todos los desperdicios que los anteriores moradores dejaron allí. Al comienzo me causaba espanto aquel muladar.

Este negocio nuestro fue una verdadera novedad en medio de ese barrio de cocinerías, depósitos de licores, almacenes de abarrotes, burdeles, etc." (Chuaqui1995:102-103). En otro pasaje revive una de sus malas experiencias lingüísticas, en la que fue objeto de mofa por parte de sus vecinos chilenos. "Muchas otras bromas me hicieron. Entre ellas recuerdo esta: necesitaba comprar carbón y pregunté a un vecino el nombre español de este combustible. Para estar más seguro lo escribí en un papel. Pero el bribón me hizo poner *cabrón*, en vez de la palabra verdadera. Fui repitiéndola hasta llegar al depósito de leña, cuyo dueño era un hombre de mal talante, chato, obeso, con la nariz granujenta y roja. Estaban con él, en ese momento, algunas personas que al oírme decir: "véndame cabrón" les dio un ataque de risa. En cambio, al vendedor le faltó poco para darme una paliza" (Chuaqui *op.cit.*:104).

A raíz de los obstáculos lingüísticos existentes en ellos para lograr una comunicación fluida y por su condición de inmigrantes eran objeto de frecuentes e injustas acusaciones. Roberto Sarah, en su novela *Los turcos*, relata un incidente en que se ve involucrado uno de los personajes quien, al ser víctima de un robo en su negocio, da unos golpes al ladrón y luego busca protección en la policía. El delincuente, por su parte, informado de la identidad árabe del comerciante y de sus dificultades para hacerse entender en español, lo acusa de agresión, ante lo cual este se defiende:

- "¡Yo no hacer nada! Yo llamar Jalil. .
- Yo no robar. El robar mí.
- Yo solo begar bor eso.
- ¡No tener! ... Dejar a mí solo, bor favor. Yo no hacer nada.
- Yo no begar. Favor, venir ...
- Ellos begar a mí.
- Ellos begar mucho" (Sarah 1960:152).

Desde la perspectiva de la conducta social que implica el tipo de relaciones entre chilenos y árabes, el pasaje anterior revela parte de las incomodidades emocionales que debían soportar los árabes, por su condición de inmigrantes poco aceptados y, desde el punto de vista lingüístico, muestra las particularidades del español que, en su calidad de aprendices, hablaban durante el periodo de inserción, aunque, con el transcurso del tiempo, muchos de ellos han demostrado sus grandes habilidades en el manejo de la lengua que aprendieron en Chile, no solo en la comunicación diaria sino llegando a producir una lengua escrita propia de un sujeto perteneciente al nivel culto.

En la etapa de inserción, y en muchos casos con posterioridad casi de manera permanente, la característica fonológica más evidente con la que se identifica a un árabe consiste en la interpretación de /p/ por /b/. En el nivel morfosintáctico, el

bilingüismo inicial de los árabes los hacía reproducir el español según las reglas de funcionamiento del árabe. Benedicto Chuaqui presenta en sus Memorias numerosos ejemplos en que se manifiesta este fenómeno: "las gentes allí son muy adictas a contar historias fantásticas de demonios ..." (Chuaqui *op.cit.*:10); el sustantivo *gente* en español, aunque designa a una pluralidad de personas, morfológicamente funciona como singular femenino, de allí que los elementos que lo acompañan en el sintagma deben concordar en género y número con él; lo mismo ocurre en árabe con respecto a la concordancia, con la diferencia que este mismo sustantivo en esta lengua funciona como plural. Frecuentes son también los calcos sintácticos: "su mujer era prima de él", "porque la dicha de él..." (Chuaqui *op.cit.*: 12 y 13). En ejemplos como los anteriores el español privilegia el uso del pronombre posesivo *suya* como adyacente al sustantivo.

En el nivel léxico se registra la mayor cantidad de interferencias. Los textos aparecen poblados de vocablos árabes en su mayoría traducidos, y cumplen la función de dar cuenta no solo de las características que, en este plano, tenía el español que hablaban los inmigrantes a su llegada, sino del encuentro entre dos culturas; por esta razón, en ambas obras los capítulos referentes a la incorporación de los personajes a su nuevo ambiente son justamente los que presentan estas características: "al revés, si un musulmán gritaba *yebtrak salibak* 'maldita sea tu cruz', surgía el grupo del otro lado ..."; "si era navidad se decía : *kol ham uant salem* 'que viva largos años"; "en los descansos se servía a la concurrencia el delicioso *mayusucar* 'jarabe aromático de granadina, grosellas y otras frutas" (Chuaqui *op.cit.*: 20, 30, 42).

A partir de 1940 comienza a disminuir progresivamente el número de inmigrantes, y se reduce de manera considerable la práctica de la lengua árabe; con el paso del tiempo van desapareciendo los hablantes originarios y la posibilidad de usarla queda limitada, en el núcleo familiar, casi exclusivamente al padre y a la madre; fuera de él, se limita al grupo de paisanos con quienes se presenta la posibilidad

de interactuar. En el grupo de los descendientes, salvo contadas excepciones, la práctica del árabe se perdió; pocos padres la enseñaron a sus hijos o nietos.

En la actualidad es hablada por un número reducido de inmigrantes viejos o nuevos; la usan como lengua de culto los musulmanes, cuya cifra en Chile tiende a crecer; es ejercitada por una cantidad cada vez mayor de personas que buscan en las instancias de enseñanza existentes en el país la posibilidad de aprenderla como segunda variedad lingüística.

Aunque el porcentaje de hablantes de árabe es reducido respecto de la población total del país, su presencia en el español de Chile corre por dos vertientes: por medio de la gran cantidad de arabismos vigentes en su léxico, y a través de los nombres y apellidos de una importante comunidad de inmigrantes y de sus descendientes que ha hecho de Chile su patria. El nombre constituye para ellos el único elemento que, desde la comunidad nacional, permite identificarlos como árabes, 'turcos', o simplemente como extranjeros.

La presente investigación se propone dar cuenta del estado de conservación de la antroponimia de origen árabe en el español actual de Chile, analizándolos en los niveles fonológico, morfo-sintáctico y semántico, para contribuir, en lo posible, al conocimiento de la variedad lingüística propia de la nación.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Los cuatro niveles de estructuración lingüística son funcionales para el estudio de las lenguas, dando origen a la fonología, morfología, sintaxis y semántica, siendo el léxico objeto de estudio de esta última.

El problema del significado léxico ha sido abordado por muchos estudiosos del lenguaje, entre los que es posible distinguir dos tendencias principales: la norteamericana y la europea. La corriente estructuralista norteamericana con L. Bloomfield, Z. S. Harris, Ch. F. Hockett, H. A. Gleason, entre otros, considera en términos generales a la semántica como una disciplina extralingüística, sobre la base de dos aspectos fundamentales relacionados con el método de aproximación al análisis del significado y a la consideración específica del objeto de estudio. En este sentido Bloomfield, principal exponente de esta tendencia, plantea la imposibilidad de llegar a una definición científicamente válida sobre el significado léxico, por considerarlo más bien un tema concerniente al conocimiento científico preciso acerca de cada cosa del mundo del hablante. Se trata, por lo tanto, de una materia demasiado amplia, cuya solución escapa a las posibilidades del conocimiento humano. Esta misma corriente busca aplicar a la Lingüística la precisión de los métodos de las ciencias naturales; por consiguiente, solo la forma de las palabras puede ser sometida a estudio científico. Para Bloomfield la Lingüística debe ser una disciplina *mecanicista* no *mentalista*, “en todo estudio de la lengua debemos partir de las formas y no de los significados” (citado por Geckeler 1976:24).

Importante aporte para el estudio del léxico constituyen los planteamientos teóricos surgidos desde la Lingüística Estructural de tradición europea, especialmente si se toma en cuenta el concepto de signo lingüístico propuesto por Ferdinand de Saussure (1916), en el que se distingue a la imagen acústica o *significante* y al concepto *significado* como sus elementos, pertenecientes al plano de la expresión y al plano del contenido, respectivamente. Esta distinción, considerada como punto de partida, ha de tenerse en cuenta para determinar las características de significado propias del nombre como unidad morfológica dotada de contenido, en general y, a las diferencias que a este respecto son susceptibles de observar entre el nombre común y el nombre propio, en particular. Según estos mismos principios, considerados el significante y el significado, la característica esencial del signo lingüístico es su indivisibilidad. En este sentido, el estudio del significado léxico abordado por la Semántica debe considerarse como perteneciente al ámbito de la Lingüística. Dado su carácter lingüístico y poniendo atención en los matices propios del objeto de estudio, **los nombres propios de persona**, este principio sustenta la presente investigación.

3.1.1 Tomando en cuenta planteamientos teóricos acerca del carácter de los nombres propios, surgidos desde la misma Semántica, que lo consideran como un elemento desprovisto de significación, cuyo funcionamiento se verifica en el plano de las designaciones, no es asunto fundamental aquí analizar el concepto de significado léxico. Sin embargo, resulta pertinente exponer algunas tesis que intentan resolver este problema lingüístico, ya se trate del significado de una palabra, de una oración o de un enunciado, dentro de los cuales se incluye al nombre propio.

J. Lyons en su estudio *Lingüística, significado y contexto* (1981) reúne diversas teorías conocidas sobre el significado, que han de considerarse como referentes

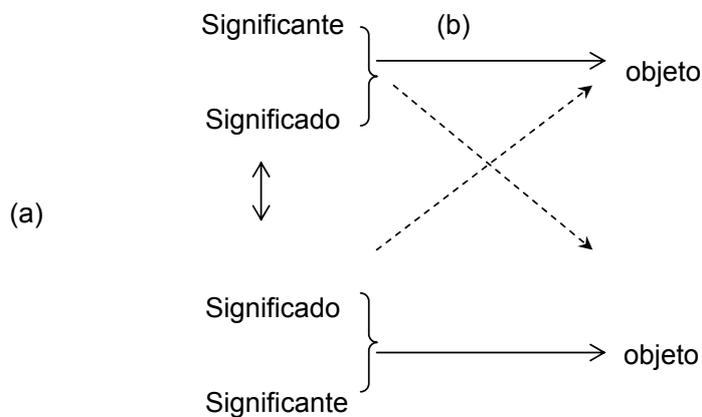
válidos al momento de intentar establecer las particularidades relacionadas con el significado, y precisamente con la pérdida de éste, que presentan como característica los nombres propios:

- (I) “*la teoría referencial*: el significado de una expresión es aquella a la que se refiere o representa: por ejemplo, Leal significa ‘Leal’; ‘perro’ significa tanto la clase de los perros como las propiedades que todos ellos comparten”;
- (II) “*la teoría ideacional o mentalista*: el significado de una expresión es la idea o concepto asociados con ella en la mente de cualquiera que la conozca”;
- (III) *la teoría conductista*: “el significado de una expresión es tanto el estímulo que lo evoca como la respuesta evocada o la combinación de ambos en ocasiones de expresión particulares”;
- (IV) *la teoría de el significado es el uso*: “el significado de una expresión si no es idéntico a su uso en la lengua está determinado por él”;
- (V) *la teoría verificacionista*: “el significado de una expresión, si tiene alguno, viene determinado por la verificabilidad de las oraciones o proposiciones que lo contienen”;
- (VI) *la teoría de condiciones de verdad*: “el significado de una expresión consiste en su contribución a las condiciones de verdad de las oraciones que contienen dicho significado”. (Lyons, 1981: 38-39).

De acuerdo con el concepto de antropónimo considerado en esta investigación, según el cual una persona es designada por su nombre, sin la existencia necesaria de una relación semántica entre este y las características o atributos propias de ella, la teoría *referencial* del significado parece ser la más apropiada

para los nombres propios porque, actualizados en el habla, conectan directamente con la realidad, en la medida que aluden al sujeto que lo posee, sin crear en el oyente la necesidad de buscar su sentido para comprenderlos en el contexto del que forman parte.

Concordantes con este principio, que considera a los nombres propios desprovistos de significación, son las distinciones propuestas por Eugenio Coseriu, en el ámbito del estudio estructural del léxico. Establece para su análisis dos niveles: el primero de ellos corresponde al plano de las “cosas”, es decir la realidad o mundo objetivo y, al segundo nivel, pertenece el “lenguaje”. Según Coseriu, esta distinción es fácilmente realizable en teoría, especialmente si se considera la gramática donde las cuestiones referentes a este aspecto resultan muy claras. En el ámbito de la lexicología, en cambio, debido a la proximidad entre la función léxica y la realidad designada por los lexemas, tal distinción resulta confusa. “...hay que estar siempre en guardia: por un lado, hay que esforzarse por hacer constantemente la separación, en lo que se tendería a considerar como *significación* entre lo que es debido al lenguaje, y por establecer qué estructuraciones del *significado* y qué asociaciones semánticas se deben a análisis no lingüísticos de los objetos y de los estados de cosas reales” (Coseriu 1981:95). El mismo Coseriu considera las relaciones de *significación* y las relaciones de *designación* como principales al momento de abordar el problema de la estructurabilidad del léxico de las lenguas. De acuerdo con su planteamiento, son estructurables las relaciones de “significación” que se producen entre los significados de los signos lingüísticos; las relaciones de *designación*, que son las que se producen entre los signos lingüísticos y los objetos, es decir la realidad a que se refieren y a la que representan, no lo son; a esta última categoría pertenecen los nombres propios que, según este planteamiento, son lexemas históricamente individualizados que no entran, sin embargo, en oposiciones lexemáticas, verificables solo entre unidades portadoras de valor léxico.



(Coseriu 1981:131)

(a) relaciones de significación

(b) relaciones de designación

La teoría referencial del significado, el concepto de relaciones de designación ofrecida por Coseriu y la función identificatoria, permiten sustentar la noción de *antropónimo* más arriba expuesta, cuyo valor guía el presente estudio.

Resulta pertinente tener en cuenta, al momento de emprender un análisis lingüístico relativo a los nombres propios de personas, como una forma de seleccionar el objeto de estudio, que muchos de ellos surgen por imitación de sonidos y que, por lo tanto, originariamente no comportan ningún significado; justamente por ser apodos onomatopéyicos adquieren luego la calidad de nombres propios. Debido a la dificultad de someterlos a un examen lingüístico, porque serían analizables solo en el nivel fónico, este tipo de nombres no forma parte del presente estudio.

3.1.2 El nombre común y el nombre propio pertenecen al léxico de la lengua, pero difieren en su función. Los nombres comunes son signos lingüísticos -palabras-

que comportan significado y se actualizan en el habla con el o los valores semánticos que contienen. Los nombres propios, en cambio, son marcas de identificación y, aunque en la mayoría de las lenguas surgen del léxico, pierden su valor significativo, pues funcionan en el plano de las designaciones, haciendo referencia a la persona, lugar, etc., que nombran. Así, en las oraciones: *Oran los fieles cada domingo en el templo* y *Viaja Domingo diariamente en autobús*, un mismo significante */domingo/* adquiere, según su contexto, distintos valores. En el primer caso 'domingo' refiere al séptimo día de la semana o primer día litúrgico; en la segunda oración, si se deja de considerar aquí que el registro escrito exige el uso de mayúscula, */domingo/* corresponde al nombre propio de una persona; en este caso el hablante - oyente no necesita conocer su significado para entender el contenido de la expresión.

S. Ullmann recopila, en su obra sobre La Semántica, diversos criterios para la definición de nombre propio. De J.S. Mill considera la función de marca de identificación carente de significado y la función denotativa como primordiales. "Un nombre propio es sólo una marca sin significado que relacionamos en nuestra mente con la idea del objeto, con el fin de que siempre que la marca encuentre nuestra vista o se presente a nuestra memoria, podamos pensar en ese objeto individual"(citado por Ullmann 1962:83). Mill postula que los únicos nombres que no poseen ningún significado son los nombres propios: "los nombres propios no son connotativos, denotan a los individuos que son llamados por ellos, pero no indican ni implican ningún atributo como perteneciente a estos individuos" (citado por Ullmann 1962:84). Concuerda con este principio el planteamiento de Coseriu, que incluye a los nombres propios en las relaciones de designación, es decir, identifican al objeto en el ámbito de la situación del hablante a partir de una referencia directa.

Alan Gardiner, en su teoría sobre los nombres propios, estima que la identificación es su propósito esencial, agregando a su definición el criterio del sonido distintivo, al que atribuye especial importancia, porque estos nombres forman parte, en

general, de un conjunto de miembros en el que las semejanzas superan las diferencias; por lo tanto, requieren de un rótulo especial que fuerce la atención del oyente con mayor insistencia y le permita distinguirlo de las demás palabras. De la combinación de los criterios de identificación y distintividad surge en Gardiner su definición de nombre propio: “un nombre propio es una palabra, o un grupo de palabras, que es reconocida como teniendo la identificación como su propósito específico, y que logra o tiende a lograr, ese propósito por medio de un sonido distintivo solamente, sin consideración a ningún significado poseído por ese sonido desde el comienzo, o adquirido por el en virtud de su asociación con el objeto u objetos con los que se identifica” (citado por Ullmann 1962:85).

Debido a que las particularidades gramaticales varían en cada lengua, otro criterio considerado para establecer diferencias entre los nombres comunes y los nombres propios, es el criterio gramatical, asociado a los elementos morfológicos que funcionan como determinadores de estos nombres.

En algunas lenguas es corriente que el artículo determinado preceda a un nombre o a un apellido; en cambio, en otras normalmente no se usa. En italiano es totalmente usual que un apellido esté precedido por el artículo definido, excepto cuando aparece acompañado por el nombre de pila: il Croce, pero Benedetto Croce. En inglés los topónimos, o bien no toman ningún artículo o bien se hallan regularmente acompañados por el artículo determinado, como en los nombres de ríos, cordilleras, grupos de islas y algunos otros: the Thames, the Alpes, the Shetlands, etc.; lo mismo ocurre en español, en el cual topónimos y antropónimos pueden presentarlo: el Maipo, los Andes, el Perú, los Pirineos, etc.; en los apellidos aparece cuando se hace referencia al plural, es decir, a un conjunto de personas marcadas con el mismo elemento que las identifica: los Díaz, los Santander, los Castillo. El artículo definido en árabe, cuando aparece, se ha incorporado al nombre como parte de él y, aunque morfológicamente es independiente, no funciona como elemento determinador: Aldea, Alcalde, son apellidos españoles de origen árabe que presentan el artículo definido árabe /al/

incorporado a su significante. Por ser parte de la onomástica hispánica, ellos pueden aparecer precedidos por el artículo porque funcionan como el resto de los elementos del sistema que integran. Por otra parte, si estos apellidos aparecen funcionando en la lengua árabe no presentan el determinador, porque en ella no es corriente que los nombres propios, simples o compuestos sintácticamente, vuelvan a definirse por medio del artículo, sean antropónimos o topónimos. La presencia del artículo delante de los nombres propios varía según las lenguas; parece ser más bien un aspecto relacionado con el discurso y, dentro de él, con sus contenidos. Tocante a los apellidos españoles, les precede el determinador en plural cuando se quiere expresar solo la pluralidad de los sujetos identificados, no tomando en consideración la concordancia formal que debiera existir entre ambos elementos, como se observa en el sintagma los Santander en que la marca de plural en el apellido es cero. Tampoco se tiene en cuenta la función determinadora del artículo delante de un nombre que por naturaleza es definido, dando origen a una determinación redundante y no justificada gramaticalmente.

El plural en los nombres propios es otro criterio gramatical, considerado para su definición y para diferenciarlo del nombre común. Aunque algunos autores postulan que la diferencia entre nombre propio y nombre común no tiene que ver con el número. Generalmente se usan en singular, pero existen numerosas excepciones de nombres que, o bien se usan solo en plural, o tanto en singular como en plural; “la función identificadora de los nombres propios no va bien con la idea de pluralidad” (Ullmann 1962:87).

O.Jespersen concuerda esencialmente con el principio de Ullmann, pero señala algunos casos que parecen contradecirlo: “a) nombres que designan conjuntos de objetos: Los Pirineos, Los Estados Unidos; b) nombres aplicados a una pluralidad de objetos que individualmente se llaman con el mismo nombre: Juanes, Marías; c) nombres aplicados a una pluralidad de miembros de una misma familia: Estuardos , Tudores; d) metonimias, dos Rembrandts –dos obras de Rembrandt-“ (citado por Coseriu 1962:262).

Los gentilicios, apellidos y nombres de pueblo son nombres que se pueden usar tanto en singular como en plural, porque se aplican globalmente al conjunto, pero también a cada miembro del conjunto.

Coseriu refuta la idea de que un nombre propio debiera designar solo a un objeto, para diferenciarlo del nombre común, porque existe gran cantidad de objetos designados por el mismo nombre: muchas personas se llaman Pedro, José, Teresa, etc.; numerosas ciudades reciben el nombre de Santiago.

Según algunos autores, existe otra distinción entre los nombres propios: aquellos que pertenecen a la lengua, y los nombres propios particulares del habla; los que son parte de la lengua designan un solo objeto y siempre el mismo (como Raúl, Los Alpes, el Cid) y los del habla, actualizados ocasionalmente, designan a un solo objeto en una situación determinada (como es el caso de los apodos onomatopéyicos, usados como nombres propios generalmente a nivel familiar).

3.2 Patrimonio común de casi toda la humanidad, en todos los tiempos, ha sido la posesión de un nombre personal, impuesto a los hijos por los padres, generalmente al momento de nacer. “Heródoto y Plinio mencionan como una aberración de la naturaleza a los Atarantes (o Atlantes) del norte de África, que son los únicos seres humanos conocidos que no tienen nombres uno para con otros” (Ullmann *op. cit.*:81).

La adquisición del nombre ha cambiado en el tiempo, según las costumbres de los distintos pueblos, y puede surgir de manera espontánea y casual, o puede involucrar alguna ceremonia:

“En algunos pueblos antiguos era el padre el que nombraba a su vástago. Al nacer el niño, lo llevaban a su progenitor quien tenía que decidir si viviría o no; en caso afirmativo lo tomaba en sus manos,

pronunciando alguna idea apropiada que desde ese momento sería el nombre del recién nacido. En Nigeria, en la fiesta en que se celebra el nacimiento, cada pariente propone una palabra o frase bonita y el niño se queda con todos esos nombres”.

“Entre los Nutcas, el niño al nacer recibía de su mamá o de las mujeres de la casa, algún apodo apropiado para un bebé, generalmente lo llamaban algo así como “Feo”, “Nariz Chueca” u otra designación que, por magia inversa ayudaría a su desarrollo”.

“En algunas otras [sociedades] es normal utilizar términos de parentesco y títulos, y no los nombres. A veces se emplean apodos para todos los propósitos, en tanto que el nombre es un secreto conocido solo por los parientes más directos, considerándose peligrosa la posibilidad de que llegue a oídos de un enemigo, quien podía utilizarlo en un acto de magia para dañar al interesado” (Swadesh 1966: 100-102).

El nombre propio de persona ocupa un lugar preponderante en las relaciones interpersonales. La forma que adquiere en las diversas sociedades ha variado en el tiempo de acuerdo a las características de los grupos sociales, aunque los principios que rigen los procedimientos para nombrar a los individuos, parecen ser comunes a todas las culturas. Los nombres propios están profundamente arraigados en las costumbres de los pueblos; en el ámbito lingüístico, son parte tan familiar y habitual que los hablantes no tienen, en general, inconvenientes para distinguirlos del resto de los nombres comunes. En una situación de comunicación corriente, basta con mencionar el nombre propio de una persona para individualizarla en el ámbito de sus relaciones sociales, familiares o en su desenvolvimiento como ciudadano. Considerado desde una perspectiva social y lingüística, el antropónimo es un elemento esencial que sirve para dar a conocer a una persona en sus relaciones de alteridad. La práctica de dar nombre propio a

las personas responde a la necesidad natural de distinguirlas unas de otras, y es manifestación del desarrollo de la comunidad. El conjunto de estos nombres, usados para designar a los individuos en la sociedad en que nacen y se desenvuelven, forma su sistema onomástico, ya sea que lo haya establecido la ley o las costumbres (cf. Letelier 1906:3).

Una de las formas más antiguas adoptada por el nombre propio consistía en asociar a la persona con el lugar del cual era originario; con un apodo relacionado con su carácter, cualidad, o de su semejanza con algún animal u objeto.

En los pueblos indoeuropeos es común un compuesto nominal que, en general, tiene significado propio. Aparece en griego, indio, báltico, eslavo, celta y germánico; por estar presente tanto en oriente como occidente, parece ser de data muy antigua. Esta forma no es frecuente en latín y, por lo tanto, tampoco en las lenguas romances; pero es usual en griego, indio y en lenguas ajenas al sistema indoeuropeo, como el árabe:

griego: *Teodoro* 'regalo de Dios'

griego: *Pericles* 'que tiene fama a su alrededor'

indio : *Indradattah* 'regalo del Dios Indra'

árabe: *Abdallah* 'siervo de Dios'

árabe: *Atallah* 'regalo de Dios'

Los ordinales impuestos a los sucesivos hijos, de acuerdo al orden de su nacimiento, constituyen una variedad de nombres compuestos por un solo miembro. Este tipo es común en todo el ámbito indoeuropeo, especialmente en latín, al que corresponden los nombres como Quintus, Sextus, Octavius y sus respectivas variantes en las diversas lenguas romances, dando origen, por ejemplo, este último, a Octavio en español.

Con frecuencia ha sido necesario, en cualquier época y dentro de cualquier grupo humano, el uso de más de un nombre cumpliendo la función identificatoria, con el propósito de agregar precisiones, a través de datos informativos que reflejan filiación consanguínea, pertenencia a grupos, linajes, lugar de origen, etc. De este modo, surge en la sociedad romana el apellido o nombre de familia.

La forma más generalizada y a la vez más simple consta del nombre del individuo o nombre de pila, seguido del nombre de su padre en genitivo, precedido de la palabra *hijo*:

latín : Emilio *hijo de* Lucio

griego: Demóstenes *hijo de* Demóstenes

persa: Darío *hijo de* Istaspes

árabe: Ahmad *hijo de* Yusuf

Entre los romanos, el nombre de una persona se componía: “del *praenomen*, distintivo de cada individuo; del *nomen*, que era el de la familia (gens) y, cuando esta era muy numerosa, se añadía el *cognomen*, que designaba la rama, por ejemplo: *Publio Cornelio Lentubo, Marco Porcio Caton*” (Godoy Alcántara 1871:4).

Posteriormente pasó a llamarse apellido a toda forma usada para distinguir a las personas, añadiendo algún elemento a su nombre propio. En la antigüedad el apellido parece haber sido privilegio de los hombres; las mujeres destinadas siempre al matrimonio, al separarse de sus familias eran identificadas con el del esposo.

El apellido castellano comienza a ser usado desde el siglo X. Los cristianos, empeñados en la Reconquista, lo tenían como un arma de mutuo reconocimiento en sus luchas contra los gobernantes árabes. Además de influir, en cierta medida, a dar forma al apellido hispánico, los árabes fueron sus directos ascendientes sociales.

Los castellanos antiguos siguen el modelo de los griegos, expresando de quién son hijos, para distinguir a las personas entre sí; su mantención podría deberse al influjo árabe, a pesar de que no adoptaron el uso de la palabra *ben (ibn)* 'hijo' para darle forma; en cambio, tomaron el genitivo latino diciendo *Roderici* (con elisión de la palabra *filius*), manteniendo así la vigencia del patronímico que, en castellano, podía presentar las terminaciones: *-az, -ez, -iz u -oz*, en lugar de los genitivos latinos terminados en: *-aci, -eci, -ici*.

El proceso de la reconquista y la expansión del reino de Castilla contribuyeron en España a extender el uso del apellido, ya sea conservando su primitiva forma de patronímico, surgiendo de un apodo, gentilicio, o de cualquier palabra relacionada, en principio semánticamente, con el sujeto que adopta o se le impone por primera vez tal denominación. Sin embargo, es solo a partir del siglo XII que el apellido de carácter hereditario, tal como hoy se conoce, es usado en todas las clases sociales. Posteriormente, la conquista española transfiere a Hispanoamérica, como parte de la lengua, su modelo onomástico, imponiéndolo a todos los países conquistados, entre ellos Chile, donde los indígenas que poblaban el país, hasta ese momento, no tenían la costumbre de usar el nombre propio individual; su nombre, comúnmente, hacía referencia a un aliado totémico.

3.3 Sobre los apellidos en Chile existen dos importantes trabajos. Uno desarrollado por Luis Thayer Ojeda en 1916; el segundo por Rodolfo Oroz, en 1966. Thayer Ojeda elabora un minucioso estudio sobre el origen de los apellidos existentes en Chile, considerando el espacio temporal comprendido entre la época de la conquista y la fecha de su publicación. Aunque se trata de un trabajo de carácter antropológico, considera en su elaboración los aspectos etimológico, morfológico y étnico, puntos esenciales para un estudio cuya naturaleza pertenece a la ciencia del lenguaje. Rodolfo Oroz, desde una dimensión lingüística, toma como base el estudio de Thayer Ojeda y centra su análisis en los

apellidos chilenos de origen hispánico. A partir de ambas investigaciones es posible construir una visión acerca de los elementos que componen la antroponimia en Chile. Es posible también y, desde una perspectiva más restringida, analizar el medio lingüístico en el que deben insertarse y acomodarse los apellidos árabes llegados al país con los inmigrantes levantinos.

Cuatro elementos componen la forma más común, usada en Chile para dar nombre e identificar a las personas: dos nombres de pila, propios del sujeto, y dos apellidos generalmente heredados, del padre el primero, apellido paterno, y heredado de la madre o apellido materno, el segundo. A excepción de nombres y apellidos provenientes de las lenguas aborígenes pertenecientes al país, el sistema onomástico chileno está formado principalmente por elementos foráneos, dentro de los cuales el hispánico es el más importante, con la preponderancia en su interior del componente latino.

Analizados desde las perspectivas etimológica y etnológica, es posible aproximarse al significado de sus componentes. Es posible también, en cierta medida, establecer el lugar de origen de los individuos que, en uno u otro momento, incrementan la población chilena. Es frecuente, en personas que se incorporan a una sociedad como inmigrantes, traducir, adaptar lingüísticamente o adoptar nombres propios de la nación que los acoge, motivados a menudo por razones de tipo social, que encuentran su origen en la diferencia idiomática; en problemas políticos, religiosos o, simplemente, por la necesidad de aceptación, en la búsqueda de mejores condiciones de vida, como ocurre en Chile, en distintos momentos, con hebreos y árabes. A nivel lingüístico, esta práctica trae como consecuencias la modificación o pérdida de las características originales de nombres y apellidos. Aspecto que es preciso considerar al momento de emprender un análisis antroponímico, por la dificultad y, a veces, la imposibilidad de establecer tanto la filiación lingüística de sus nombres como el origen étnico de los sujetos que recurren a la referida práctica.

Un análisis etimológico de los apellidos en Chile hará posible, además, establecer una comparación, con el fin de determinar la existencia de elementos comunes o diferentes, entre el sistema de nombres propio de los árabes y la forma vigente en Chile.

3.3.1 Entre los hispánicos es posible distinguir algunos grupos que proporcionan el mayor número de apellidos españoles, más comunes en el país:

APELLIDOS CASTELLANOS: Son principalmente patronímicos, marcados formalmente con el morfema que lo indica, en calidad de sufijo; puede ser *-az, -ez, -iz u -oz*, incluyendo sus variantes ortográficas: *Díaz, Fernández, González, Gutiérrez, López, Martínez, Muñoz, Pérez, Ramírez, Rodríguez, Reyes, Rojas, Sánchez*.

APELLIDOS VASCOGADOS: Son reconocibles por sus numerosas terminaciones; algunas de ellas son indicadores de lugar: *-alde, -aga, -aya, -ena, -eta, -ondo, -arte, -goitía, -beitía, -ola, -egui, -tegui, -olea, -guibel, -echea, -buru, -zabal, -bar, -zar, -arra* y otras, por ejemplo *Elizalde, Ugalde, Astaburuaga, Madariaga, Arteaga, Araya, Macaya, Marticorena, Requena, Arrieta, Landaeta, Ureta, Achondo, Larrondo, Ugarte, Uriarte, Beitía, Zuazagoitía, Otárola, Urrejola, Lopetegui, Olea, Goicolea, Larraguibel, Barrenechea, Larraechea, Echeburu, Irrázabal, Aranibar, Yábar, Ortúzar, Urizar, Ibarra, Zárate*, entre muchos otros.

APELLIDOS CATALANES: Estos apellidos se destacan por su acentuación, generalmente aguda; algunos en Chile son: *Amat, Barceló, Carbonell, Catalán, Ferrer, Feliú, Martorell, Monserrat, Rencoret*.

Otro grupo de presente en Chile está compuesto por apellidos hispánicos, comunes en Galicia, Aragón, Andalucía, Asturias, aunque también se encuentran en otras regiones de España y son herencia de los diversos pueblos que habitaron la Península. En los gallegos se refleja la influencia gótica y morisca:

Acuña, Andrade, Lima, Mejía, Rivadeneira; en los aragoneses se destaca la influencia francesa y morisca: *Belmonte, Camus, Fabres, Galván, Maluenda*. La influencia árabe es claramente observable en los apellidos provenientes de Andalucía: *Alarcón, Albarrán, Alcalá, Alcalde, Aldea, Lamas*. Los apellidos asturianos en su mayoría son castellanos, pero presentan cierta afinidad con los gallegos: *Bizama, Casares, Dueñas, Hevia, Miralles, Riera*.

Representando al resto de Europa y Asia, hay en Chile apellidos portugueses, segundo grupo más común, alemanes, franceses, italianos, flamencos, escandinavos, británicos, eslavos, griegos, árabes, chinos, japoneses, entre otros. Algunos ejemplos son:

Portugueses : *Almeida, Acosta, Brito, Coloma, Magallanes, Melo, Mella, Neyra, Pereira*.

Germánicos : *Arendt, Bayer, Bernstein, Braun, Doggenweiler, Ebensperger, Ebner, Fuchslöcher, Gildemeister, Hirsch, Mayer, Niemeyer, Rettig, Schulz, Wolff*.

Italianos : *Alessandri, Ansaldo, Bacarreza, Bertoli, Bianchi, Canessa, Ducci, Gatti, Penna, Simonetti, Vignolo*.

Franceses : *Beauchef, Didier, Nogués, Petit, Rillón, Subercaseaux*.

Británicos : *Abbot, Adams, Clark, Chadwick, Cox, Duncan, Eatsman, Tupper*.

Eslavos : *Goic, Livacic, Nicolich, Sapúnar, Zlatar*.

Flamencos : *Hunneus, Koning, Zegers*.

Escandinavos : *Johansen, Nielsen*.

Griegos : *Candia, Dispiritos, Theodolus.*

Chinos y Japoneses : *Chin-Sú, Chang, Hong, Wang; Kazama.*

Exceptuando los árabes, los ejemplos anteriores muestran una pequeña cantidad de apellidos, representativos de la diversidad étnica presente en la población chilena.

3.3.2 De acuerdo a un criterio etimológico, los apellidos existentes en Chile pueden pertenecer a algunos de los siguientes tipos, relacionados principalmente con su significado original, neutralizado, luego, por las características de funcionamiento particulares del nombre propio:

I- Apellidos individuales: se refieren a la persona y su significación es inherente a ella misma. Pueden dividirse en:

1- Personales

a) De pila : *Beltrán, Julio, Lorenzo*

b) De estado : *Amigo, Casado, Nieto*

c) Profesionales : *Contador, Lavandero, Alcalde*

d) De apodo : *Astete* (diminutivo de astuto), *Cordero, León*

e) Objetivados : En su mayoría corresponden a nombres geográficos de España, no siempre conocidos: *Correa, Encalada, Sarmiento.*

2- Cualitativos

a) Físicos : Fundados en defectos o cualidades físicas: *Bello, Delgado, Moreno.*

b) Morales : Consisten en agregar una calificación al nombre: *Bravo, Devoto, Leal, Valiente.*

3- Patronímicos

a) De pila : *Álvarez, Estévez, Márquez.*

b) De apellidos : Derivan del apellido: *Santibáñez.*

4- Gentilicios : Apellidos que indican el lugar de origen: *Alcaíno, Catalán, Navarro, Toledano, Zamorano.*

II- Apellidos geográficos : Apellidos que expresan algún accidente o nombre geográfico, pueden dividirse en:

1- Propios

a) Nacionales : Tomados del nombre de la provincia de España o el país, donde vivió quien lo usó por primera vez.

Antiguamente eran apellidos de monarcas:
Dinamarca, Francia, León.

- b) De lugares : *Alcántara, Burgos, Valencia, Zamora.*
- c) Locales : Constituidos por un nombre de lugar y un modificativo: *Bustamante, Casanueva, Villarroel, Villaseñor.*
- d) Regionales : Constan de un nombre más un adjetivo modificativo. Son frecuentes en este tipo los apellidos en que parece la palabra valle: *Costaval* (Costa-valle), *Valledor* (Valle de oro), *Valdivia* (Valle de Hevia).

2- Locales

- a) Comunes continentales : *Barrio, Costa, Colina, Otero, Plaza, Pedregal, Salinas.*
- b) Comunes contenidos : *Castillo, Corral, Monasterio, Palacios, Salas.*
- c) Comunes de plantaciones : *Almendras, Aceituno, Clavel, Manzano, Naranjo, Olmos.*

III- Apellidos Históricos: Son apellidos que pueden referirse a un hecho real o memorable, aunque el mismo nombre no lo exprese:

1- Religiosos

- a) **Advocativos** : Muchos de estos apellidos se originaron al momento del bautismo y corresponden a judíos conversos de notoria importancia, quienes los elegían como manifestación de adhesión a las nuevas creencias: *Santa Cruz, Santa María, San Cristóbal, San Martín*.
- b) **Significativos** : Apellidos relacionados con la religión o la vida mística: *Cruz, Concha (Concepción), Jordán, Mesías*.

2- Referenciales

- a) **De alianza** : Son aquellos que recuerdan alianzas entre familias: *García-Huidobro, Díaz-Valdés, Lea-Plaza, Soto-Aguilar, Ruíz-Tagle*.
- b) **Completados de linaje** : Corresponde a un compuesto de dos apellidos, el primero patronímico o apellido de pila, unido con el segundo a través de la preposición *de*, vinculados generalmente a lugar: *Álvarez de Toledo, García de la Huerta, Ladrón de Guevara, Manso de Velasco, Pérez de Arce, Ponce de León, Niño de Cepeda, Martínez de Rosas*.

Alusivos : Se trata de apellidos que, desde el punto de vista de su significado, se explican por sí mismos: *Buendía, Matamoros, Norambuena* (en hora buena), *Subiabre* (sube y abre).

IV- Apellidos abstractos : Son apellidos que por su naturaleza expresan conceptos, procesos o situaciones impersonales. Pueden corresponder a sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios: *Campaña, Carrera, Guerra, Lamilla, Coronado, Lavador, Segura, Tisnado, Besa, Canto, Labra, Salvo, Allende.*

V- Apellidos combinados: Pertenecen a este grupo apellidos formados por uno o dos nombres o apellidos: *Cantuarias* (Canto de Arias), *Cantillana* (Canto y Llano), *Mateluna* (Mateo-Luna), *Peñailillo* (Peña y Lillo).

VI- Apellidos ambiguos: A partir del aspecto etimológico de la palabra que funciona como apellido, su ambigüedad se manifiesta porque recuerdan nombres de ciudades, pero también pueden ser apellidos de apodo: *Amo, Cabo, Campana, Coronel, Flores, Morales, Ramos, Solar.*

3.4 El desarrollo de un análisis lingüístico descriptivo, dedicado a establecer el estado de conservación de los antropónimos de origen árabe presentes en el español de Chile, supone considerar planteamientos teóricos relativos al contacto lingüístico, porque el material sometido a estudio surge de una situación de contacto sociocultural concomitante.

3.4.1 Cuando por razones de carácter histórico se juntan dos o más grupos distintos, necesariamente se produce, a raíz de la convivencia, un encuentro entre sus lenguas, dando origen a un contacto lingüístico, bajo la forma de bilingüismo o multilingüismo, según sea el número de lenguas que, alternativamente, usen los individuos participantes en el proceso, considerados como el punto de contacto.

Como resultado del uso alternativo de las lenguas y de las diferencias fonológicas, morfosintácticas o léxicas entre los sistemas involucrados, se producen en el habla de los bilingües o multilingües, interferencias o desviaciones de la norma de cualquiera de las lenguas, verificables en los diversos niveles estructurados, a saber, fonológico, morfológico, sintáctico y léxico (cf. Lastra 1992, Rotaetxe 1990, Sala 1988).

El contacto entre las lenguas puede verse favorecido o dificultado por una serie de factores, de carácter extralingüístico o lingüístico. Situaciones de naturaleza socio-histórica, que promueven el encuentro entre grupos, constituyen factores extralingüísticos que lo favorecen. Sometidas a contacto, lenguas de la misma familia o poseedoras de estructuras parecidas, son más susceptibles de influencias recíprocas (Sala 1988:21), observándose en el resultado un mayor número de transferencias, lo que no ocurre a la inversa, cuando se trata de estructuras muy diferentes.

Las causas extralingüísticas determinan el tipo de contacto. El contacto lingüístico es directo cuando los individuos conviven en un mismo territorio, es decir, se produce un encuentro cara a cara entre ellos. Es indirecto, en cambio, cuando se produce en territorios diferentes, por medio de relaciones culturales, políticas y económicas; es propio de la lengua escrita y, generalmente, se observa en hablantes que poseen alto nivel de instrucción. El bilingüismo surge, principalmente, en el contacto directo, cuyos resultados son notables en las lenguas; incluso, de acuerdo a las circunstancias, podrán llegar a ser parte definitiva de una u otra.

Tomando en cuenta que la mayor parte de las lenguas históricas experimenta o ha experimentado contacto, es importante considerar que los cambios producidos en cualquiera de sus niveles no siempre son explicables a partir de este proceso; más bien obedecen a procesos evolutivos internos. Tampoco es atribuible

siempre al contacto, aún en situaciones de dominio, la desaparición de las lenguas de los sujetos sometidos, como lo comprueba la sobrevivencia del romance frente al árabe andalusí y el posterior triunfo del dialecto de Castilla.

Para efectos de la presente investigación, han de tenerse en cuenta dos momentos y circunstancias de convivencia distintos. Se trata del contacto directo entre árabes y habitantes de la Península Ibérica -siglos VIII al XV- y, entre árabes y chilenos, a propósito de la inmigración árabe a Chile, desde fines del siglo XIX y principios del XX. En el primero de ellos entran en contacto la variedad andalusí del árabe, lengua semita y, en términos generales, el romance o variedad diatópica del latín hablado. En Chile se encuentran, en el habla de los árabes inmigrantes, el árabe y la variedad del español vigente en el país.

Los conquistadores de Al-Ándalus, territorio dominado por los árabes en la Península Ibérica, logran imponer su lengua en gran parte de la región, considerada en esta circunstancia lengua de status superior, al menos durante el periodo en que ejercen supremacía. El árabe era la lengua de la administración, vehículo de transacciones comerciales, lengua de culto para un importante número de musulmanes, no solo árabes, sino también para la creciente cantidad de cristianos conversos, *muladíes*, que debían aprenderlo en la *madrassa*, para tener acceso a la lectura del Corán; lo usaba, en fin, la mayoría de la población cristiana *mozárabe*.

En Chile, sin embargo, la suerte de la lengua que hablaban los inmigrantes fue muy distinta. La etapa de bilingüismo inicial, caracterizada por el uso rudimentario del español, debido a las notables diferencias estructurales entre ambos sistemas, origina serias dificultades en el plano de la interacción lingüística con la población del país; genera, además, problemas sociales anexos que dificultan el proceso de integración. Este periodo de bilingüismo da paso posteriormente a la etapa monolingüe, en favor del español, con las características propias de hablantes nuevos, cuyos hábitos articulatorios son diferentes. De esta forma, el árabe queda

relegado, en el mejor de los casos, al uso familiar, reducido al interior del hogar o al grupo de los coterráneos.

A pesar de esta situación adversa, muchos nombres y apellidos de origen árabe permanecen hasta hoy formando parte del español de Chile, siendo representativos de la población de ese origen incorporada al país.

3.4.2 En el plano fonológico de las lenguas que entran en contacto, las interferencias se expresan cuando un bilingüe identifica a un fonema o grupo de fonemas del sistema secundario, con uno de su lengua materna o sistema primario, adaptándolo fonológicamente. El resultado del contacto entre el árabe andalusí y el romance es verificable, a nivel fonológico, en gran parte de las palabras introducidas al español a propósito de este contacto (cf. Millar 1999:784-791).

Si se escucha a un árabe parlante hablando español de Chile, cuando aún no adquiere completo dominio del sistema fonológico de esta lengua, fácilmente se lo reconocerá, pues reproduce el fonema /p/ bilabial, oclusivo, áfono, oral, inexistente en árabe, como su correspondiente sonoro /b/; así, *baisano*, *bueblo*, *baís*, *cambo*, corresponderán respectivamente a paisano, pueblo, país, campo. Con frecuencia se produce también en el habla de estos hablantes la reducción del diptongo /ei/ en /e/: *trenta*, *vente*, por treinta y veinte.

Las interferencias en el nivel morfosintáctico pueden presentarse cuando un bilingüe aplica a la segunda variedad relaciones que se dan en su lengua materna. Es frecuente que un árabe nuevo en Chile, experimentando el proceso de acomodación lingüística, atribuya a las palabras distinto género del que poseen en español. Así, producirá los siguientes sintagmas: *el luna lleno*, *la broblema grande*, *la dioma*, etc. Otro tanto puede ocurrir con el uso de los pronombres proclíticos junto a formas verbales. Donde el español prefiere el uso del pronombre personal átono / *le* /, con frecuencia el árabe usará / *la* / o / *lo* /,

debido a que en árabe este tipo de pronombres aparece en posición enclítica y aluden por anáfora a otras unidades del discurso, con las que deben concordar en género y número: *lo dije (a él) la verdad* por, *le dije la verdad, la pegué(a ella)* por, *le pegué*.

Esta anomalía, en estricto rigor, no es imputable exclusivamente a su falta de familiaridad con la lengua que están aprendiendo, porque en ella intervienen factores relacionados con el ordenamiento interno de los sistemas lingüísticos, es decir, con la singular visión de mundo que comportan, y que los individuos plasman en su mente, a partir del aprendizaje de su lengua materna (cf. Kluckhohn 1965:VI, Schulte-Herbruggen 1963:I y II).

El léxico es el nivel menos estructurado de la lengua, por ser más susceptible al cambio; es el dominio donde el resultado del contacto lingüístico es más rico. Es el depósito final donde se manifiestan las interferencias y transferencias producidas tanto a nivel fonológico como morfosintáctico, las que luego adquirirán carta de ciudadanía definitiva como préstamos en la nueva lengua.

Las interferencias léxicas pueden presentarse por la falta de conocimiento de la segunda variedad que se usa. En este caso es más fácil para el bilingüe recurrir a su lengua materna, o porque el contexto del discurso en la situación de contacto cultural y lingüístico lo impone; así, en Chile puede escucharse en boca de un árabe o descendiente de árabe, comentando acerca de los alimentos ofrecidos en una recepción: “había *qahwa*, *hulway*▲*t* y *mah*▲*š*▲*š*▲*š*”, haciendo referencia a un tipo especial de café, de dulces y rellenos propios del ambiente cultural árabe.

El plano de los contenidos refleja intercambio, adopción e introducción de elementos culturales nuevos por parte de los grupos comprometidos en una circunstancia de contacto cultural. Los resultados de la convivencia de ocho siglos entre los árabes y los habitantes hispánicos en Al-Ándalus han quedado como

notable herencia, no solo en la lengua española sino también en otras lenguas de la familia indoeuropea, a través de la directa influencia del árabe o como resultado del contacto entre las lenguas de esta familia: francés, italiano, portugués, inglés, etc. Los préstamos lingüísticos arábigos reflejan el prestigio universal alcanzado por la cultura árabe e islámica durante la Edad Media, especialmente fuera de los confines del mundo árabe, extendiéndose a gran parte de Asia y Europa, transmitiendo y estimulando el conocimiento más avanzado de la época. En la Península Ibérica, aunque no logran imponer su lengua, son numerosas las áreas del saber material e intelectual que registran el aporte árabe en el léxico de lengua española.

“Un arabismo léxico es cualquier palabra que ha llegado a una lengua determinada procedente directamente del árabe, aunque no sea en su origen una voz de este idioma” (Maíllo 1991:467). Sobreviven numerosos arabismos relacionados con la alimentación: aceite, acelga, albahaca, azúcar, berenjena, zanahoria, etc.; a la vivienda, decoración y utensilios de la casa: alfombra, alcuza, almohada, tabique, taza, etc.; relativos a la economía y al comercio: aduana, almacén, arancel, tarifa, etc.; todos dan cuenta de la preponderancia cultural árabe, que introduce, durante su permanencia en la Península Ibérica, gran cantidad de elementos y conceptos hasta entonces desconocidos.

La movilidad del proceso de cambio inherente a las lenguas, que son entes vivos, se expresa en el plano de los significados con la ampliación o restricción semántica de los vocablos. La convivencia entre grupos distintos, el avance del conocimiento o el desarrollo de modernas tecnologías origina nuevos conceptos, comunicados por medio de préstamos lingüísticos o formaciones de palabras nuevas, según sea el sistema lingüístico a través del cual se transmitan estos avances. Puede ocurrir que la noción actual llegue a depositarse en el significante de una palabra ya existente, ampliando el valor semántico de la misma: el arabismo *arroba*, una de sus acepciones en español lo define como ‘peso equivalente a 11,502 kgs’. Este, en el uso común de los hablantes de español de

Chile casi ha desaparecido; en cambio, en el campo de la informática se lo define como 'símbolo usado en las direcciones de correo electrónico' (DRAE 2001). En la actualidad es usado ampliamente y con propiedad por los mismos hablantes que, en muchos casos, desconocen la primera acepción. La palabra árabe *ʿūd* significa 'madera', 'palo', 'estaca', 'rama de árbol'; 'laúd', en su paso al español, debido al proceso de acomodación lingüística que media para su incorporación, restringe los valores semánticos propios de la lengua árabe, y el préstamo *laúd* llega al español con el significado que posee en un área bien determinada como es la música y, por lo tanto, en español designa solo a un instrumento musical de cuerda.

A pesar de la discreta importancia que se atribuye a las lenguas desde áreas ajenas a la lingüística, es innegable que la dinámica de los procesos culturales se expresa a través de ellas, y esta misma dinámica ejerce su influencia en la desaparición de palabras que son desplazadas por otras: los hablantes jóvenes en Chile tienden a reemplazar los arabismos *azotea*, *alcoba*, *almacén*, *azulejo* por 'balcón'-'terraza', 'dormitorio'-'pieza', 'supermercado'-'negocio' y 'cerámica', respectivamente, mientras que desconocen *adobe*, *adoquín*, *arropé* y otros¹. Aunque algunos arabismos han desaparecido en el español actual, sin embargo, gran porcentaje de ellos mantiene su presencia en todas las variedades del diáspora hispánica, del que forma parte el español de Chile, manteniendo vigentes gran cantidad de palabras surgidas como consecuencia de la influencia árabe, principalmente en los campos semánticos relativos a la vida material concreta.

La presencia de arabismos en el español de Chile es el resultado de dos procesos histórico-lingüísticos: la conquista de Alándaalus por parte de los árabes deja la impronta de su influencia en el vocabulario de la lengua española en formación y, con la conquista de América por parte de los españoles, se impone su lengua a los territorios conquistados.

4. METODOLOGÍA

4.1 Formación del corpus.

4.1.1 Fuente

Para la formación del corpus se utiliza como fuente la Guía Alfabética Residencial de Suscriptores de la Región Metropolitana de la Compañía Telefónica CTC Chile, correspondiente al período 2000-2001.

4.1.2 Procedimiento adoptado para la formación del corpus.

Se considera como punto de partida los elementos con que se identifica en Chile a las personas: nombre de pila (generalmente dos), apellido paterno y apellido materno. Los antropónimos árabes en Chile forman parte de este sistema. Para identificarlos se procedió de la siguiente forma:

a) Registro alfabético de apellidos árabes reconocidos, arabizados o de probable etimología árabe; se trata del primer apellido registrado, es decir, aquel que en Chile corresponde al del padre.

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, se considera como árabe un apellido cuyo significante se adscribe a las categorías morfológicas de la lengua árabe, principalmente nombres -sustantivos y adjetivos - y verbos con sus modificaciones; que tiene por base fonológica fundamental el triconsonantismo y, ocasionalmente, tetraconsonantismo de su etimología, con las correspondientes

¹ Millar Cerda María A., "Vigencia de los arabismos en el español culto de Santiago de Chile". Investigación

interferencias y/o adaptaciones que resultan de una situación de contacto lingüístico. Los apellidos arabizados son aquellos que, aunque no pueden ser reconocidos como etimológicamente árabes, sin embargo son considerados como tales porque, producto de relaciones interculturales a lo largo de la historia, fueron incorporados, ya sea al léxico de la lengua árabe, o simplemente su uso lingüístico original formaba parte de la antroponimia en la lengua prestadora. Producto de este registro se obtiene un total de 1238 apellidos, consideradas las variantes de significado de una probable etimología árabe común, consignadas en la fuente como distinto apellido.

No forman parte de este corpus y, en consecuencia, no serán analizados, numerosos apellidos que, pertenecientes a familias de reconocido origen árabe, no concuerdan con las características morfológicas y fonológicas más arriba precisadas.

b) Atendiendo a las propiedades determinadas en el párrafo anterior, se procede a registrar el primer nombre de pila. Se obtienen 254 distintas unidades, entre las que se incluyen también las variantes de una probable etimología árabe común.

c) Transcripción al árabe de los elementos consignados. En esta etapa, cuando la etimología no consta o no es directamente reconocible, se propone para muchos de los apellidos y nombres, más de una probable raíz, las que por hipótesis podrían calzar con su tipo morfológico.

d) Traducción de las formas propuestas y asignación de uno o más significados.

e) Proposición o determinación, para la mayor parte de las unidades, de la etimología árabe correspondiente.

4.2 Análisis lingüístico del corpus

4.2.1 Análisis fonológico.

4.2.1.1 Las vocales

4.2.1.2 Las consonantes

4.2.2 Análisis morfosintáctico

4.2.3 Análisis semántico

4.2.3.1 Proposición de una tipología.

4.2.4 Conclusiones

5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DEL CORPUS

5.1 Introducción

5.1.1 La cultura árabe-islámica ha dispuesto históricamente de varios elementos para identificar a las personas. Puede tratarse de una marca personal, propia del individuo; de una marca que lo vincule con sus ascendientes inmediatos, padre o madre; con sus antepasados lejanos, con el grupo o lugar de origen o, simplemente, de un nombre que designe un apodo.

5.1.1.1 El *ism* (esp. 'nombre') corresponde al nombre propiamente tal y es considerado como la marca personal. Puede ser *simple* o *compuesto*.

El simple consta de una sola palabra: □*Al*², *Sam*□, *Hind*, *Nab*□*la*. Puede corresponder a un adjetivo, sustantivo, verbo (perfectivo, imperfectivo o mandato), participio activo, participio pasivo o a otros: *Sa*□□*d* ‘feliz’, *Usāma* ‘león’, *Šamma* ‘se apresuró’, *Yaz*□*d* ‘sobrepasa en bondad’, *Sāmi*□ ‘trata con benevolencia (tú masc.)’, *Jālid* ‘eterno’, *Man* □*ūr* ‘victorioso’.

El nombre compuesto está formado por dos o más palabras. En general, corresponde a los teóforos y puede ser de dos tipos:

1-Compuesto por anexión o en rección nominal

- Nombre formado por la palabra □*Abd* ‘esclavo’, ‘siervo’, seguido de la palabra *Allāh* ‘Dios’, dando origen al nombre □*Abdallāh* ‘siervo de Dios’, en el que la palabra □*Abd* es el regente y la palabra *Allāh* es el regido.
- Nombre formado por la palabra *Allāh*, precedida de un sustantivo: *Rizqallāh* ‘la gracia de Alá’, *Ni*□*matallāh* ‘el favor de Alá’; en este caso, el sustantivo inicial cumple la función de regente y la palabra *Allāh* siempre es el nombre regido.

2-Compuesto predicativo:

² La transcripción usada en los nombres árabes corresponde al sistema difundido por la Revista “*Al-Andalus*”, adoptado por la mayoría de los arabistas españoles:

Vocales : a, i, u; ā, ı, ū

Consonantes:

ء = ˁ	ب = b	ت = t	ث = ˀ	ج = ğ	ح = ˁ	خ = j
د = d	ذ = d	ر = r	ز = z	س = s	ش = š	ص = l
ض = ...	ط = ˀ	ظ = z	ع = ˁ	غ = g	ف = f	ق = q
ك = k	ل = l	م = m	ن = n	ه = h	و = w	ي = y

- a) Puede ser una oración verbal, formada por un verbo y su correspondiente sujeto verbal explícito: *Fataḏallāh* ‘socorrió Alá’, *Yādallāh* ‘venció en generosidad Alá’, *Yādalḏaqq* ‘venció en generosidad Alá’; en este nombre compuesto, la palabra *Allāh* es reemplazada por *Al-ḏaqq*, uno de sus sinónimos.
- b) Otro tipo perteneciente al compuesto predicativo está constituido por una oración nominal, formada por un sujeto nominal y un predicado o informativo: *Aljayrnāzil* ‘el bien revela a Dios’, *Assayyidfāhim* ‘el Señor (Dios) comprende’; en este caso, aunque morfológicamente el predicado es un nombre, semánticamente adquiere el valor de forma verbal (cf. *An-naḏwu l-wāf* 1960:211).

5.1.1.2 La **kunya** (esp. ‘alcurnia’) es un compuesto cuyo elemento principal corresponde a las palabras *Abū* ‘padre’ o *Umm* ‘madre’, seguida de otro nombre que se asigna al hijo primogénito. Ambos forman una anexión y funcionan en rección nominal: *Abū* se aplica a los hombres y *Umm* a las mujeres. *Abū*³ *Bakr* ‘padre de Bakr’, *Abū ḏālib* ‘padre de ḏālib’, *Umm Hāšim* ‘madre de Hāšim’. Surge como designación metonímica, destinada a reemplazar el uso público del nombre de un individuo, práctica común entre los pueblos que consideraban como tabú el nombre de las personas. La mayoría era conocida solo a través de la *kunya*. Su uso era generalizado y llegar a establecer el *ism* resultaba casi imposible. Numerosas *kunyas* son ligadas a algunos nombres por hábito o para respetar a un antepasado. Así, *Ibrāh* recibirá frecuentemente el de *Abū Isḏāq* ‘padre de

³ Existen en árabe cinco sustantivos, *ab* ‘padre’, *ḏam* ‘suegro’, *aj* ‘hermano’, *fū* ‘boca’, *...ū* ‘poseedor de’, ‘dotado de’ denominados “los cinco nombres”. Cuando uno de ellos funciona como regente en una anexión, agrega en su final una vocal larga, *ā*, *ū* o *ḥ*, a través de la cual expresa la función sintáctica. Puede ser nominativo con *ū*, acusativo con *ā*, genitivo con *ḥ*. El regido es siempre genitivo, por lo tanto, en los nombres compuestos formados con la palabra *Ab*, esta adoptará la forma *Abū*, *Abā*, o *Abḥ* si es regente y siempre *Abḥ* si funciona como regido.

Isaac', o de *Abū Yaḳub* 'padre de Jacob'. A veces la *kunya* cumple la función de apodo expresando una cualidad, o puede usarse con sentido peyorativo: *Abū l-Fa...l* 'padre del mérito', *Abū l-jayr* 'padre del bien', *Abū l-ŷahl* 'padre de la ignorancia'. Puede expresar, además, una particularidad física: *Abū šāma* 'padre del lunar'; en estos casos la palabra *Abū* pierde su sentido primitivo 'padre' y se convierte en sinónimo de *...ū* 'poseedor de', 'dotado de' (cf. *Encyclopediè de l'Islam* 1978:397).

Entre el *ism* y la *kunya* no existe regla de precedencia; uno u otro puede aparecer primero. Así, *Abū l-Ḥasan* o *Abū-Ḥasan*

5.1.1.3 La ***nasab*** (esp. 'genealogía') es una lista de nombres de ancestros precedida por la palabra *ibn* 'hijo', si el primer nombre designa a un hombre, y precedida por la palabra *bint* 'hija', si el primero designa a una mujer. Cumple la función de unir el nombre del hijo o hija con el de su padre. En ocasiones, cuando se intenta determinar filiación, llega a constituir una lista muy larga, aunque, por lo general, se reduce a dos: *Al-ḥibn Abī ṣālib ibn Marwān*, *Al-ḥibn* hijo de *Abī ṣālib* hijo de *Marwān*. La *nasab* es un nombre compuesto que funciona por anexión, en rección nominal.

5.1.1.4 El ***nisba*** es un adjetivo terminado en *l* que indica procedencia, referida a lugar o a grupo, formado originalmente a partir del nombre de la tribu o del clan a que pertenecía el individuo; luego el de su lugar de nacimiento, de origen o residencia, a veces de una secta, y ocasionalmente, de un oficio o profesión. Su forma resulta de la simplificación fonológica del sufijo */iyy/* que expresa relación. Siempre aparece definido con el artículo */al/*: *Al-Hāšim*, *Al-Qurayš*, *Al-Bagdād*. "Un hombre puede tener muchas *nisbas* que son normalmente enunciadas yendo de lo general a lo particular y siguiendo el orden cronológico de residencias: al-Qurayš al-Hāšim al-Bagdad al-Mawḷil al-Ṣayraf, de la tribu de Qurayš, del clan de Hašim, de la ciudad de Bagdad, luego^{1º} de al-Mawḷil, el cambista" (op. cit.:188).

5.1.1.5 El **laqab** (esp. ‘apodo’, ‘sobrenombre’) se ubica siempre después del *ism*. Corresponde a un epíteto descriptivo u honorífico: *Sāmīr al-ʿAtraš*, Sámīr ‘el sordo’, Janna al-Anās, Juan ‘el afable’.

El hábito de dar sobrenombre a las personas era ampliamente difundido en la sociedad árabe antigua, donde el número de nombres individuales era limitado y donde, como ahora, se observaba con agudeza los puntos débiles, las particularidades físicas, etc., de cada uno. Los sobrenombres son dados como nombre de buen augurio, destinados a asegurar un porvenir feliz, alejado del mal (op.cit.:623).

En su forma más simple y más antigua el *laqab* es un sobrenombre tomado, en general, de un rasgo físico; este tipo es sentido como menos peyorativo que el *nabaz* o *laqab* displicente, tal como *al-ḡimār* ‘el burro’. No existe regla de precedencia entre el *laqab* y la *kunya* y cualquiera puede preceder al otro: *Aʿliddīq Abū Bakr* o *Abū Bakr Aʿliddīq*.

La *nasab* ha pasado a formar parte de la *kunya* y el adjetivo de *nisba* es considerado como apodo. La tendencia actual en el mundo árabe es a reducir el nombre propio de las personas a dos elementos combinados entre sí: *ism-kunya*, *ism-laqab*, *kunya-laqab*, el primero de los cuales corresponde a una especie de prenombre, y el segundo, en general, al del padre; puede ser, sin embargo, el de un ancestro más alejado, de otro nombre elegido por la misma persona que lo posee, o recibido por parte de su familia.

Componentes del antropónimo árabe moderno (a partir de 1900)

Nombre del elemento	ISM	KUNYA	LAQAB
		Comprende el	Comprende el

		<i>nasab</i> clásico.	adjetivo de <i>nisba</i> .
--	--	-----------------------	----------------------------

(cf. *An-Naḥwu l-waf* 1960:205)

Componentes del antropónimo árabe clásico(antes de 1900)

Nombre del elemento	ISM	KUNYA	NASAB	NISBA	LAQAB
FUNCIÓN	Marca de identificación personal.	Marca de filiación con los ascendientes directos.	Marca de genealogía. Indica filiación con los ascendientes que no son los padres.	Adjetivo que indica procedencia geográfica o pertenencia a algún grupo.	Apodo descriptivo u honorífico.
ESTRUC-TURA	<u>Simple</u> Consta de una palabra. <u>Compuesto</u> Compuesto por anexión. Compuesto predicativo.	<u>Compuesto</u> por anexión. <u>Masculino</u> Nombre masculino precedido por la palabra <i>ab.</i> <u>Femenino</u>	<u>Compuesto</u> por anexión. <u>Masculino</u> Nombre masculino precedido por la palabra <i>ibn</i> o <i>ben.</i> <u>Femenino</u>	<u>Simple</u> Presenta el Sufijo // propio del adjetivo de <i>nisba</i> .	<u>Simple</u>

		Nombre femenino precedido por la palabra bint	Nombre femenino precedido por la palabra bint.		
--	--	---	---	--	--

(Cf. op.cit.205 - 226)

5.2 Presentación del corpus sometido a análisis

La dinámica del proceso de adaptación lingüística genera interferencias, principalmente en los niveles fonomorfológicos, y constituye, en definitiva, la base de las formas presentes en el corpus. Por esta razón y porque los valores semánticos de nombres y apellidos concuerdan con los que aparecen en la mayoría de las culturas, en algunos casos, se propone más de una etimología, debido a la dificultad de establecer cuál de ellas es el origen de la respectiva forma.

Los elementos que integran el corpus aparecen dispuestos como sigue:

La primera columna corresponde a la estructura ortográfica registrada en la fuente, seguida por su correspondiente transcripción fonológica, según la clasificación articulatoria de los fonemas españoles propuesta por la R.F.E. Si se tiene en consideración que las formas consignadas corresponden a un registro ortográfico, esta transcripción pretende, en la medida de lo posible, dar cuenta de la realidad fonológica subyacente al español de Chile.

A continuación se presenta, por razones de metodología, la transcripción fonológica correspondiente a la forma original del árabe estándar, siguiendo, por su semejanza con el alfabeto latino, el sistema creado por la revista *Al-Ándalus* y adoptado por la mayoría de los arabistas españoles.

Por último, se ofrece la traducción, en la que aparecen el o los significados que en español tiene cada una de las formas árabes propuestas.

En las unidades correspondientes al compuesto nominal árabe *kunya* formado por un nombre individual, sustantivo o adjetivo, precedido por la palabra *ab*, que adquiere los valores de ‘padre’, ‘poseedor de’ o ‘dotado de’, esta se traduce solo cuando el resultado en español concuerda con las categorías morfosintácticas respectivas en árabe, y cuando, desde el punto de vista del contenido, es coherente y claro. Se omite, en cambio, cuando el compuesto funciona como adjetivo dando origen a un apodo.

APELLIDOS

Forma ortográfica y Traducción	Transcripción⁴	Transcripción del original árabe	del
Abaid /abáiD/ visitante	/abū ʔāʔid/	padre	de un
Abara /abára/ que pasa a menudo.		/ʔabbār/	
Abdallah /aBdála/ Alá	/ʔabd allah/		el siervo de
Abdulmalak /aBdulmálak/ del rey	/ʔabdu l-malik/		el siervo
Abdul-Mesih /aBdulmési/ del Mesías	/ʔabdu l-masīḥ/		el siervo
Abochacra /abočáGra/	/abū šukr/	agradecido	
Abu-Abbarah /abuabára/ de sueños	/abū ʔabbār/		intérprete
Abugoch /abugôc/	/abū gušš/	estafador, embustero	

⁴ La transcripción de la mayor parte de las unidades da cuenta de su pronunciación en Chile. Sin embargo, en algunos ejemplos, no fue posible establecer la manera en que el dueño del nombre lo pronuncia, en cuyo caso, la transcripción resulta de la adaptación de su correspondiente forma árabe.

Abugoh /abugó/	/abū gušš/	estafador, embustero
Abu-Gosch /abugóc/	/abū gušš/	estafador, embustero
Abu-Gosh /abugóc/	/abū gušš/	estafador, embustero
Abu-Kalil /abukalíl/	/abū jalcl/	poseedor
de un amigo, íntimo		
Abudoj /abudóx/	/abū d-dawj/	padre de la
humillación		
Abuffón /abufón/	/abū fūm/	poseedor de trigo
Abufehle /abuféle/	/abū fiḡla/	padre de la
excelencia		
Abufom /abufón/	/abū fūm/	poseedor de trigo
Abufón /abufón/	/abū fūm/	poseedor de trigo
Abugarade /abugaráde/	/abū ýarad/	calvo
	/abū gara.../	poseedor de un
deseo		
Abugattas /abugátas/	/abū gaḡḡās/	buceador
Abujatum /abuxatún/	/abū jatm/	padre del
sello		
Abukalil /abukalíl/	/abū jalcl/	amigo.
querido		
Abukhalil /abukalíl/	/abū jalcl/	amigo. querido
Abumohor /abumóR/	/abū muhr/	poseedor
de un potrillo		
Abusabal /abusabál/	/abū z-zabbāl/	basurero
Abusleme /abusléme/	/abū s-salāma/	el padre de la
integridad,	de	la
		seguridad
Acleh /ákle/	/ḡaqla/	impedimento de
lengua		
Acha /áča/		/aḡšà/
	ciego	

Acharán /ačaráN/		/aš	-ša□rān/
	el velludo		
Adad /adád/		/ḏaddād/	
	herrero		
Afife /afife/		/□afcfā/	
	casta		
Agar /agáR/		/ḏayyār/	cantero,
pedrero			
Aguad /aguáD/		/□awwād/	
	tañedor de laúd		
Ahuad /aguáD/		/qawwād/	alcahuete
	tañedor de laúd	/□awwād/	
	/qawwād/		alcahuete
Ahués /agués/		/□awiz/	pobre, indigente
Aiquel /áikel/		/haykal/	
	alto, colosal		
Ajras /áxras/		/ajras/	
	mudo, silencioso, callado		
Akal /ákal/		/□āqil/	inteligente
Akel /ákel/		/□āqil/	inteligente
Akil /ákil/		/□āqil/	inteligente
Akra /ákra/		/□aqrā□/	que tiene
los dientes rotos			
	/□aqra/		topónimo al norte de Iraq
Al-Hayek /aláyek/		/al-ḏā□ik/	
	el tejedor, el hilandero		
Alaluf /alalúf/		/al-alūf/	
	el íntimo, el manso, el adicto		
Alamar /alamáR/		/al-ammār/	
	el instigador		
	/al-□ammār/		el arquitecto, el
constructor.			él
			pío.
Alamo /álamo/		/□allām/	doctor eminente,
sapientísimo			
Alanis /alanís/		/al-anCS/	
	el íntimo, el afable el cortés		
Alarja /aláRxa/		/al-a□raÿ/	el cojo
Alauy /aláui/		/ḏalāwC/	
	dulce		

Alawanlli /alaguáNyi/	/al-lāwanŷd/	el criado para el baño
Albala /albála/		/al-ballā□/
	la perversa, la injusta	
Alcaide /alkáide/		/al-qā□id/
	el guía, el conductor	
Alcalde /alkálde/		/al-qā...d/
	el juez	
Alcántar /alkáNtaR/	/al-qan□ara/	el puente
Alcántara /alkáNtara/	/al-qan□ara/	el puente
Alcázar /alkásaR/	/al-qa (ar/	el castillo
Aldayuz /aldayús/	/ad-dayū□/	el alcahuete, el
rufián		
Aldea /aldéa/	/a...-...ay□a/	la aldea
Alleuanlli /aleguáNyi/	/al-lāwanŷd/	el criado para el baño
Alid /alíd/	/al-□cd/	la fiesta
Al-Khatib /alkatíB/	/al-ja□cb/	el predicador, el orador
Allar /ayáR/	/ḏayŷār/	pedrero, cantero
Alles /áyes/		/ḏāŷis/
	obstaculizador. injusto	
Allup /ayúB/		/hayüb/
	temeroso	
Almizri /almísri/		/al-mi (rd el egipcio
Aluanlli /aluáNyi/		/al-lāwanŷd/ el criado
para el baño		
Amad /amáD/	/ḏammād/	ensalzador
Amain /amáin/		/amcn/
	seguro, leal	
Amame /amáme/	/ḏamāma/	paloma
Amaza /amása/	/□amās/	violento;grave; guerra
violenta		

<i>Amin /amín/</i>	<i>/amɔn/</i>	<i>seguro, leal</i>
<i>Amir /amír/</i>	<i>/amɔr/</i>	<i>príncipe</i>
<i>Anaís /anaís/</i>	<i>/an-nā is/</i>	<i>soñoliento</i>
<i>Anich /aníĉ/</i>	<i>/nā iŷ/</i>	<i>plano.</i>
<i>rápido</i>		
<i>Anuch /anúĉ/</i>	<i>/ɔanūš/</i>	<i>expulsado</i>
<i>Apara /apára/</i>	<i>/abbār/</i>	<i>que pasa a</i>
<i>menudo.</i>		<i>intérprete de sueños</i>
<i>Apud /apúd/</i>	<i>/abū.../</i>	<i>camello ágil</i>
		<i>/abbūd/ adorador</i>
		<i>Árabes</i>
<i>Arab /áraB/</i>	<i>/arab/</i>	
<i>Arabia /arábia/</i>	<i>/arabiyya/</i>	<i>árabes. lengua árabe</i>
<i>Arcuch /aRkúĉ/</i>	<i>/arkūš/</i>	<i>agitado</i>
<i>Asín /asín/</i>	<i>/āsín/</i>	<i>corrupto, putrefacto</i>
<i>Asis /asís/</i>	<i>/azɔ/</i>	<i>querido</i>
<i>Asmán /asmán/</i>	<i>/asman/</i>	<i>más gordo</i>
<i>Asún /asún/</i>	<i>/asūn/</i>	<i>gordo</i>
<i>Atala /atála/</i>	<i>/aā allah/</i>	<i>dádiva, regalo, don de</i>
<i>Alá</i>		
<i>Atalah /atála/</i>	<i>/aā allah/</i>	<i>dádiva, regalo, don de</i>
<i>Alá</i>		
<i>Atue /átue/</i>	<i>/atwā/</i>	<i>simples</i>
<i>Aude /áude/</i>	<i>/awd/</i>	<i>viejo; antiguo</i>
<i>Awad /aguád/</i>	<i>/awwād/</i>	<i>tañedor de laúd</i>
	<i>/qawwād/</i>	<i>alcahuete</i>
<i>Ayma /áima/</i>	<i>/haymā/</i>	<i>desierto sin agua</i>
<i>Ayub /ayúb/</i>	<i>/hayūb/</i>	<i>temeroso. Job < hbr. 'él</i>
<i>llora'</i>		
<i>Azán /asán/</i>	<i>/ɔasan/</i>	<i>bueno; hermoso</i>
<i>Azzar /asár/</i>	<i>/as ar/</i>	<i>flaco; flácido</i>

Bachur /bačúR/	/bašŭr/	portador de buenas nuevas
Badal /badál/	/badal/	noble, generoso.
Bader /bádeR/	/bādir/	resplandecienteapurado, apresurado
Barake /baráke/	/baraka/	bendición, carisma, poder
Baraké /baraké/	/baraka/	bendición, carisma, poder
Bard /báRd/	/bard/	frío, fresco, fresca
Barral /bařál/	/barrām/	cordelero
Baru /báru/	/barŭꞤ/	 siniestro, de mal augurio
Berr /béR/	/bārr/	piadoso, justo, inocente
Bichara /bičára/	/bišāra/	buenas noticias,
Evangelio		
Bitar /bitáR/	/bayṯār/	veterinario
Bittar /bitáR/	/bayṯār/	veterinario
Bujalil /buxalíl/	/abŭ jalꞤ/	amigo.pobre
Buneder /bunédeR/	/abŭ nādir/	raro, inusitado
Caba /kába/	/kaṯba/	dado, habitación
		centro de atención
Cabach /kabáč/	/kabš/	jefe
Cabal /kabál/	/qābil/	próximo; futuro.
apto		
Cadi /kádi/	/qā...Ꞥ/	juez
Cafati /kafáti/	/ṯaffāt/	que chapurrea el árabe
Cafatti /kafáti/	/ṯaffāt/	que chapurrea el árabe
Cahuas /káguas/	/qawwās/	fabricante de arcos

Comentario:

Calas /kálas/	/kallās/	calero, vendedor de cal
Catán /katáN/	/qa□ān/	algodonero, fabricante
de		algodón
Cobaise /kobáise/	/qubay/	dim. de qab□/
‘tierra		amontonada’
Comandari /komaNdári/	/kūmandān/	comandante
Comandary /komaNdári/	/kūmandān/	comandante
Costa /kósta/	/qus□ā□/	tiesa
Cumsille /kuNsíye/	/humsiyya/	gentilicio (f) de
Homs (Siria)		
Cumsillo /kuNsíyo/	/humsiyya/	gentilicio (f) de
Homs (Siria)		
Cuncar /kúNkar/	/qun□ān/	suficiente, satisfactorio
		/qanqar/
	canguro	
Cura /kúra/	/jūr□/	cura, párroco
Cury /kúri/	/jūr□/	cura, párroco
Chacur /čakúR/	/šakūr/	agradecido, reconocido
Chade /čáde/	/ša...ā/	aroma; daño, perjuicio
ataque		
Chadid /čadíd/	/šad□d/	violento, vehemente
Chaer /čáeR/	/šah□r/	famoso, célebre
Chafic /čafíG/	/šaf□q/	compasivo,
misericordioso		
Chagra /čágra/	/šaqrā□/	rubia
		/šakira/
	hembra lechera	
Chahin /čáin/	/šāh□n/	persona descollante en
		cualquier actividad

Chahuán /ĉaguáN/	/šahwān/	voluptuoso, sensual
Cháin /ĉáiN/	/šāhin/	lleno, cargado
	/šāᵛcn/	persona descollante en cualquier actividad
Chait /ĉaiD/	/šāhid/	presente, concurrente
Chama /ĉáma/	/šammā□/	altiva, engreída, soberbia
Chappa /ĉápa/	/šābba/	joven (f)
Cehade /ĉeáde/	/šaᵛᵛā.../	mendigo
Chocair /ĉokáiR/	/šuqayr/	dim. de šaqcr ‘amapola’
Chomali /ĉomalí/	/šawmālᵛ/	relativo al viento del norte
Chomali /ĉomalí/	/šawmālᵛ/	relativo al viento del norte
Chuaqui /ĉuáki/	/aýwaq/	boquituerto.cuelligrueso
Dabdoub /daBdóuB/	/dabdūba/	punta
Dabdub /daBdúB/	/dabdūba/	punta
Dabed /dabéD/	/...ābi□/	fuerte, robusto,
resuelto. león		
Dabiké /dabiké/	/dabiq/	pegajoso, viscoso
Dacaret /dakaréD/	/...akart/	alabé a
Dios		
Dacre /dákre/	/dāgir/	humilde, miserable.vil
	/dugrᵛ/	directo, derecho
Dagach /dagáĉ/	/dagaš/	tiniebla, oscuridad
Daher /dáeR/		/dāhir/ prolongado,
inacabable		
Daire /dáire/	/dā□ir/	errante
Darwich /daRguíĉ/	/darwᵛš/	derviche, morabito
Deij /déix/	/dahiš/	asombrado, estupefacto,

<i>Deik /déik/</i>	<i>/dā□ik/</i>	pasmado
<i>Dibar /dibáR/</i>	<i>/dibār/</i>	tonto de remate
<i>Dihmes /dímes/</i>	<i>/di□mas/</i>	miércoles
<i>Egnem /égneN/</i>	<i>/yagnam/</i>	sombrío, tenebroso
sin esfuerzo		saquea, consigue
<i>Egnen /égneN/</i>	<i>/yagnam/</i>	saquea, consigue
sin esfuerzo		
<i>El-Chartouni /elčaRtóuni/</i>	<i>/aš- šar□ūn□/</i>	el consagrado
<i>El Kantar /elkáNtaR/</i>	<i>/al-qan□ar/</i>	el puente; la fábrica
<i>El Moro /elmóro/</i>	<i>/al-mawru/</i>	la agitación, el alboroto,
el		vaivén
<i>Eltit /eltíD/</i>	<i>/lad□d/</i>	pendenciero
<i>Esber /esbéR/</i>	<i>/□ab□r/</i>	paciente, perseverante,
		resignado
<i>Esbir /esbíR/</i>	<i>/□ab□r/</i>	paciente,
perseverante,		
		resignado
<i>Esgep /esxéB/</i>	<i>/sāgib/</i>	hambriento
<i>Esper /espéR/</i>	<i>/□ab□r/</i>	
paciente, perseverante, resignado		
<i>Espiro /espíro/</i>	<i>/□ab□r/</i>	
paciente, perseverante, resignado		
<i>Facuse /fakúse/</i>	<i>/faqqūsa/</i>	especie de melón
<i>Facusse /fakúse/</i>	<i>/faqqūsa/</i>	especie de melón
<i>Fadel /fádel/</i>	<i>/fā...il/</i>	ilustre, virtuoso. n.
propio		
<i>Fajuri /faxúri/</i>	<i>/fājūr□/</i>	alfarero
<i>Fara /fára/</i>	<i>/fara□/</i>	alegría, gozo
<i>Farah /fára/</i>	<i>/fara□/</i>	alegría, gozo

Faraj /fárax/	/faraɔ/	alegría, gozo
Farcuch /faRkúĉ/	/farkūš/	despeinado
Farran /fařáN/	/farrān/	panadero, hornero
Fawaz /faguás/	/fawwāz/	exitoso, victorioso
Fuad /fuád/	/fuāđ/	corazón, vísceras,
entrañas		
Gafar /gáfaR/	/ġaɔfar/	río, riachuelo
Galeb /gáleB/	/gālib/	vencedor, triunfador
Gandur /gaNdúR/	/gandūr/	presumido
Ganem /gáneN/	/gānim/	que triunfa sin esfuerzo,
		ganancioso
Garib /garíB/	/garɔb/	extranjero
Gassep /gáseB/	/gāib/	usurpador
Gatta /gáta/	/gaɔɔás/	buceador, buzo
Gattas /gatás/	/gaɔɔás/	buceador, buzo
Gazaleh /gasále/	/gazāla/	gacela
Gazali /gasáli/	/gazālɔ/	erótico, amatorio
Gazani /gasáni/	/gassānɔ/	hermoso
Ghattas /gatás/	/gaɔɔás/	buceador, buzo
Ghazaleh /gasále/	/gazāla/	gacela, antílope
Giacamán /yakamáN/	/ġakman/	sufre (él)
Giadala /yadála/	/ġāda allah/	venció en
generosidad Alá		
Gidi /yídi/	/ġiddɔ/	serio, formal
Gidy /yídi/	/ġiddɔ/	serio, formal
Gorayeb /gorayéB/	/gurāɔib/	pl. de garɔb ‘extranjero’
Greibe /gréibe/	/qarāɔib/	pl. de
qarɔb ‘pariente’		
Guala /guála/	/wallāɔa/	codicioso, ávido;
enamorado		

Guarda /guáRda/	/warda/	flor, rosa, roseta
Habach /xabác̣/	/ḡabaṣ̌/	abisinio
Habash /xabác̣/	/ḡabaṣ̌/	abisinio
Habib /abíB/	/ḡabcb/	amado, amigo
Habibe /abíbe/	/ḡabcba/	amada, amiga
Habibeh /abíbe/	/ḡabcba/	amada, amiga,
Habit /ábiD/	/ḡabit/	que sufre de hinchazón
de		vientre
Hachim /áciN/	/ḡašcm/	modesto, púdico,
pudoroso		
Hadad /xadáD/	/ḡaddād/	herrero
Haddad /xadáD/	/ḡaddād/	herrero
Hadue /xádue/	/ḡadwā□/	viento septentrional
Haggar /agáR/	/ḡaýýār/	cantero, pedrero
Halabí /alabí/	/ḡalabḡ/	gentilicio de ḡalab
‘Alepo’ (Siria)		
Halasa /alása/	/ḡalas/	apegado,
inseparable. garantía		
Hales /áles/	/ḡalis/	valiente
		/hālis/ débil
Hamamé /amamé/	/ḡammāmḡ/	bañero
Hamed /améD/	/ḡamḡḡ/	loable, digno, meritorio,
		elogiado
Hamede /améde/	/ḡamḡḡ/	loable, digno, meritorio,
		elogiado
Hamati /amáti/	/ḡamātḡ/	gentilicio
de ḡamā (Siria)		
Hammad /amáD/	/ḡammād/	ensalzador
Hannusch /anúĉ/	/ḡanūṣ̌/	expulsado, alejado

<i>Hasbún /asbún/</i>	<i>/ḥazibūn/</i>	<i>rechonchos</i>
<i>Hasfura /asfúra/</i>	<i>/ḥafū (fūr/</i>	<i>pájaro, ave</i>
<i>Hassán /ásaN/</i>	<i>/ḥasan/</i>	<i>hermoso, bello, lindo</i>
<i>bueno</i>		
<i>Hazbún /asbún/</i>	<i>/ḥazibūn/</i>	<i>rechonchos</i>
<i>Hazin /ásiN/</i>	<i>/ḥazcn/</i>	<i>triste, apenado</i>
	<i>/ḥascn/</i>	<i>bueno, exelente</i>
<i>Hechem /éceN/</i>	<i>/hašim/</i>	<i>generoso, bienhechor</i>
<i>Herane /eráne/</i>	<i>/ḥayrān/</i>	<i>estupefacto, perplejo</i>
<i>Herezi /erési/</i>	<i>/ḥarasd/</i>	<i>guardia, vigilante</i>
<i>Hirane /iráne/</i>	<i>/ḥayrān/</i>	<i>estupefacto, perplejo</i>
<i>Hodalí /odalí/</i>	<i>/haw...ald/</i>	<i>agitado</i>
<i>Hola /óla/</i>	<i>/ḥawlāḥ/</i>	<i>bizco, bisojo</i>
<i>Husein /uséiN/</i>	<i>/ḥusayn/</i>	<i>n. propio. dim. de ḥasan</i>
<i>‘bueno’</i>		
<i>Husni /úsni/</i>	<i>/ḥusnd/</i>	<i>nombre</i>
<i>propio</i>		
<i>Itaim /itaiN/</i>	<i>/yatcm/</i>	<i>huérfano. único</i>
<i>Iza /ísa/</i>	<i>/ḥcsà/</i>	<i>Jesús</i>
<i>Izam /isáN/</i>	<i>/wizām/</i>	<i>rapidez</i>
<i>Jabbaz /xabás/</i>	<i>/jabbāz/</i>	<i>panadero</i>
<i>Jabes /xábés/</i>	<i>/jābiz/</i>	<i>poseedor de pan</i>
<i>Jacir /xásir/</i>	<i>/ḥa (cr/</i>	<i>rey, prisionero</i>
<i>Jachram /xáċraN/</i>	<i>/jašram/</i>	<i>abeja reina</i>
<i>Jadad /xadád/</i>	<i>/ḥaddād/</i>	<i>herrero</i>
<i>Jaddour /xadóuR/</i>	<i>/ḥadūr/</i>	<i>talud, declive, rampa,</i>
<i>cuesta</i>		
<i>Jadue /xádue/</i>	<i>/ḥadwāḥ/</i>	<i>viento septentrional</i>
<i>Jadur /xadúR/</i>	<i>/ḥadūr/</i>	<i>talud, declive, rampa</i>
<i>Jalil /xalíl/</i>	<i>/jalcl/</i>	<i>amigo. querido,</i>

Jamed /xaméD/	/Ɂamɔd/	loable, elogiabile
Japaz /xapás/	/jabbāz/	panadero
Jarad /xaráD/	/Ɂara.../	desmejorado;
abatido		
Jaramí /xaramí/	/Ɂarāmɔd/	malhechor, ladrón,
bandido		
Jarufe /xarúfe/	/jarūf/	cordero, borrego
Jatip /xatíB/	/jaɔcb/	predicador, orador
	/jāɔib/	casamentero
Jer /xéR/	/jayr/	bien, lo bueno, buena
acción		
Jorrat /xóřaD/	/jurrāɔ/	tornero
Jure /xúre/	/jūrɔd/	cura, párroco
Jures /xúres/	/jurs/	mudo, silencioso,
callado		
Juri /xúri/	/jūrɔd/	cura, párroco
Jurie /xúrie/	/jūrɔd/	cura, párroco
Juris /xúries/	/jurs/	mudo, silencioso,
callado		
Jury /xúri/	/jūrɔd/	cura, párroco
Kaba /kába/	/kaɔba/	dado, habitación
cuadrada,		centro de interés
Kahwagi /kaguáyí/	/qahwayɔd/	cafetero, que hace o
sirve café		
Kaid /káiD/	/qāɔid/	conductor, guía
Kameid /kaméiD/	/kamid/	afligido, triste
	/kamɔd/	afligido, triste
Kamel /kámel/	/kamɔd/	perfecto; íntegro
Karque /kaRke/	/karkɔd/	gentilicio
de kark (Palestina)		

Kattan /katáN/	/qa□ān/	algodonero
Kawas /káguas/ tirador,	/qawwās/	fabricante de arcos,
		arquero
Kettlum /keDlúN/	/qātilūn/	mortales, asesinos
Kifafi /kifáfi/	/kifāf/	lo mejor. orla. tajo. corte
Kort /kórD/	/qur□/	pendientes, zarcillos
Kumar /kumáR/ florecente	/□ummār/	próspero,
Kuncar /kúNkaR/	/qun□ān/	suficiente, satisfactorio
Laban /labáN/	/labbān/	lechero
Lahsen /láseN/	/al-a□san/	el mejor
Lama /láma/	/al-a□mà/	el ciego
Lamas /lámas/	/al-a□mà/	el ciego
Larach /larác/	/al-ar□aý/	el cojo
Latrach /laDrác/	/al-a□raš/	el sordo
Maher /máeR/ experto	/māhir/	hábil, diestro, ingenioso,
Mahfuz /mafús/	/ma□fūz/	guardado, conservado, reservado
Mahla /mála/	/ma□la/	estéril
Mahmoud /mamóuD/ meritorio	/ma□mūd/	loable, elogiabile,
Mahmud /mamúD/ meritorio	/ma□mūd/	loable, elogiabile,
Majlis /máxlis/	/mujli /	fiel, leal
Majluf /maxlúf/	/majlūf/	sucesor, heredero
Mansor /maNsóR/	/man (ūr/	victorioso
Mansour /maNsóuR/	/man (ūr/	victorioso
Mansul /maNsúl/	/man (ūr/	victorioso

<i>Mansur /maNsúr/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzor /maNsóR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzul /maNsúl/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzule /maNsúle/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzur /maNsúR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Marzouka /maRsóuka/</i>	<i>/marzūq/</i>	<i>afortunado, favorecido; medio de vida, empleo</i>
<i>Marzuca /maRsúka/</i>	<i>/marzūq/</i>	<i>afortunado, favorecido; de vida, empleo</i>
<i>Medina /medína/</i>	<i>/madcna/</i>	<i>ciudad</i>
<i>Menech /méneç/</i>	<i>/māni□/</i>	<i>defensor, protector</i>
	<i>/manc□/</i>	<i>robusto, poderoso</i>
<i>Misle /mísle/</i>	<i>/misla□/</i>	<i>guía, conductor</i>
<i>Mobarek /mobárek/</i>	<i>/mubārak/</i>	<i>bendito</i>
<i>Mohajar /moáxaR/</i>	<i>/mu□ajjar/</i>	<i>trasera, popa</i>
<i>Mohamad /moamáD/</i>	<i>/muᵛammad/</i>	<i>colmado de elogios</i>
<i>Mohamed /moaméd/</i>	<i>/muᵛammad/</i>	<i>colmado de elogios</i>
<i>Mohod /moóD/</i>	<i>/muhd/</i>	<i>terreno llano</i>
<i>Mohor /moóR/</i>	<i>/muhr/</i>	<i>potro, primera cría</i>
<i>Muajad /muáxaD/</i>	<i>/mu□ajjad/</i>	<i>hechizado, embrujado</i>
<i>Mualim /muáliN/</i>	<i>/mu□allim/</i>	<i>profesor,</i>
<i>instructor</i>		
<i>Mubarak /mubaráG/</i>	<i>/mubārak/</i>	<i>bendito</i>
<i>Mukarker /mukáRkeR/</i>	<i>/mukarkir/</i>	<i>que</i>
<i>carcajea</i>		
<i>Musleh /músle/</i>	<i>/mu (liᵛ/</i>	<i>reformador, corrector</i>
<i>Musre /músre/</i>	<i>/musri□/</i>	<i>que se apresura</i>
<i>Musri /músri/</i>	<i>/musri□/</i>	<i>que se apresura</i>
<i>Musrri /músri/</i>	<i>musri□</i>	<i>que se apresura</i>
<i>Nacer /náseR/</i>	<i>/nā (ir/</i>	<i>auxiliar,</i>

ayudante, defensor

**Nacif /nasíf/ /nā (if/ servidor doméstico,
criado**

**Naciff /nasíf/ /nā (if/ servidor doméstico,
criado**

**Nachar /načáR/ /naýýār/
naššār carpintero
serrador**

Naim /naíN/ /nā □ im/ dulce, suave, tierno

Najle /náxle/ /na □ la/ abeja

Najum /naxúN/ /na □ ūm/ dormilón

Nallar /nayáR/ /naýýār/ carpintero

Nasar /nasáR/ /na ((ār/ auxiliar poderoso

Naser /náseR/ /nā (ir/ auxiliar ayudante

Nasiff /nasíf/ /nā (if/ servidor ,doméstico

Nayar /nayáR/ /naýýār/ carpintero

Nazar /nasáR/ /na ((ār/ auxiliar poderoso

/nazr/ exiguo, escaso

**Nazarala /nasarála/ /na (ru l-lah/ el triunfo, la victoria de
Alá**

**Nazer /náseR/ /nā (ir/ auxiliar, ayudante,
defensor**

Nazif /nasíf/ /nā (if/ servidor, doméstico

**Nazir /nasíR/ /nā (ir/ auxiliar, ayudante,
defensor**

**Nazrala /nasrála/ /na (ru l-lah/ el triunfo, la victoria de
Alá**

**Nazur /nasúR/ /na (ūr/ auxiliar, ayudante,
defensor**

/nazūr/

lacónico

<i>Nehme /néme/</i>	<i>/ni□ma/</i>	<i>favor, gracia, beneficio</i>
<i>Obaid /obáiD/</i>	<i>/□ubayd/</i>	<i>dim. de □abd ‘siervo’</i>
<i>Obeid /obéiD/</i>	<i>/□ubayd/</i>	<i>dim. de □abd ‘siervo’</i>
<i>Paluz /palús/</i> danza	<i>/bällü/</i>	<i>baile,</i>
<i>Piddo /pído/</i>	<i>/bidd/</i>	<i>equivalente, parejo</i>
<i>Pichara /pičára/</i>	<i>/bišāra/</i>	<i>buena nueva, Evangelio, albricias</i>
<i>Pouluán /pouluán/</i>	<i>/abū □ulwān/</i>	<i>poseedor de un título</i>
<i>Puali /puáli/</i>	<i>/abū □al□</i>	<i>el padre de Alí. ilustre</i>
<i>Quintar /kiNtár/</i>	<i>/qin□ār/</i>	<i>cantidad inmensa</i>
<i>Rabaji /řabáxi/</i>	<i>/rabbā□</i>	<i>ganancioso, lucrativo</i>
<i>Rabajille /řabaxíye/</i>	<i>/rabbā□iyya/</i>	<i>gananciosa, lucrativa</i>
<i>Rabié /řábié/</i>	<i>/rābi□/</i>	<i>cuarto</i>
<i>Raed /řáeD/</i>	<i>/rā□id/</i>	<i>pionero</i>
<i>Rafide /řáfíde/</i> de Iraq	<i>/rāfid□</i>	<i>gentilicio de Rafid al sur</i>
	<i>/rāfid/</i>	<i>lugarteniente</i>
<i>Rasase /řasáse/</i>	<i>/razzāz/</i>	<i>arrocero</i>
<i>Readi /řeádi/</i> (A.Saudita)	<i>/riyā...□</i>	<i>gent. de riyā...</i>
<i>Ready /řeádi/</i> (A.Saudita)	<i>/riyā...□</i>	<i>gent. de riyā...</i>
<i>Reyadi /řeyádi/</i> (A.Saudita)	<i>/riyā...□</i>	<i>gent. de riyā...</i>
<i>Riadi /řiádi/</i> (A.Saudita)	<i>/riyā...□</i>	<i>gent. de riyā...</i>
<i>Riff /říf/</i>	<i>/r□f/</i>	<i>tierra fértil, campo</i>
<i>Riscalla /řiskála/</i> (proveniente de)	<i>/rizq allah/</i>	<i>el sustento de</i>

Alá

Rumie /řumié/ europeo	/rūmɔ/	griego, bizantino,
Sabag /sabáG/ embustero	/ʌabbāg/	tintorero, mentiroso,
Sabah /sabá/ embustero	/sabbāɔ/ /ʌabbāg/	nadador tintorero, mentiroso,
Sabaj /sabáx/ embustero	/sabbāɔ/ /ʌabbāg/	nadaror tintorero, mentiroso,
Sackel /sakél/ Sdach /sadáč/ Sahlie /sálie/ Said /saíd/ dichoso	/ʌāqil/ /ʌāqil/ /saddāy/ /sāɔilɔ/ /saɔɔɔ/	grave, serio, indispuesto bruñidor, pulidor mentiroso, embustero costero, ribereño feliz, afortunado,
Saide /sáide/ Saieg /saiéG/ Saieh /saié/ Saiem /saiéN/ Salah /salá/ utilidad	/saɔɔɔa/ /sāɔiɔ/ /sāɔiɔ/ /zaɔɔm/ /ʌalāɔ/	feliz, afortunada, dichosa viajero, trotamundos viajero, trotamundos fiador, garante buen estado, orden,
Salama /saláma/ Saleh /sále/ Samaha /samáxa/ magnanimidad,	/salāma/ /ʌāliɔ/ /samāɔa/	integridad, incolumudad bueno, apropiado, apto benevolencia,
Samamé /samamé/ Samek /saméG/	/samāma/ /samɔk/	generosidad presencia, talante grueso, alto, espeso,

profundo			
Samit /samíD/	/ (āmit/	callado,	silencioso,
inanimado			
Sapag /sapáG/	/ (abbāg/	mentiroso,	embustero,
tintorero			
Sapaj /sapáx/	/ (abbāg/	mentiroso,	embustero,
tintorero			
Saquei /sakél/	/ (āqil/	bruñidor, pulidor	
	/ (āqil/	grave, serio, indispuerto	
Sarrá /sařá/	/ (arrā□/	hábil en derribar al	
adversario			
Sarrás /sařás/		/ (arrā□/	hábil en
derribar al adversario			
Sarraz /sařás/	/ (arrā□/	hábil en derribar al	
adversario			
Saúl /saúl/	/ (a□ūl/	furioso	
Sedán /sedáN/	/zaydān/	abundancia	
Sekul /sekúl/	/ (akūl/	madre que ha perdido	
varios		hijos	
Semir /semíR/	/samcr/	contertulio	nocturno,
animador			
Sfeir /sféiR/	/safcr/	embajador.	mediador.
delegado			
Shahin /ĉaiN/	/šāhcn/	líder, cabecilla	
Shaktur /ĉaGtúR/	/šajtūr/	barca, falúa, canoa	
Sidan /sidáN/	zaydān	abundancia	
Tabak /tábaG/	/ (abaq/	tapadera plato, bandeja	
Tabba /tába/	/ (abbā□/	impresor;	tipógrafo.
alfarero			
Tacla /táGla/	/taqlā/	ella odia	

Tahan /taán/	/ṭaḥḥān/	molinero
Tala /tála/	/ṭallāḥ/	hombre de grandes
hechos		
Talep /táleB/	/ṭālib/	estudiante,
guardiamarina,		cadete
Tame /táme/		/ṭaḥḥāmḥ/
	vendedor de comida	
Tarud /tarúD/	/tarūd/	que anda de visita, que
va de		un lado a otro
Thumala /tumála/	/ṭumḥ allah/	el alimento de (que
proviene		de)
		Alá
Yacamán /yakamáN/	/yakman/	(él) sufre
Yagman /yáGmaN/	/yakman/	(él) sufre
Yakich /yákiĉ/	/yaḥkiš/	(él) reúne. (él) ataca
Yapur /yapúR/	/yabūr/	(él) perece; (él) se pierde
Yarra /yářa/	/yarrāḥ/	cirujano
Yarur /yarúR/	/yarūr/	indómito, reacio
Yoma /yóma/	/yūmḥ a/	semana, reunión
Yousef /youséf/		/yūsuf/
	José	
Zaid /saíD/	/saḥḥḥd/	feliz, afortunado,
dichoso		
Zajir /saxíR/	/ajir/	rocoso, pedregoso
Zalada /saláda/	/alāda/	avaricia
Zamur /samúR/	/samūr/	raudo, veloz
Zaror /saróR/	/arūr/	soltero, célibe
Zedán /sedán/	/zaydān/	abundancia

NOMBRES

Asise /asíse/ estimada,	/ʔazɯza/	honrada, noble, poderosa
Charif /čaríf/	/šarɯf/	noble, superior, ilustre, excelente
Chucré /čúkre/ reconocimiento	/šukr/	agradecimiento;
Fuad /fuád/	/fuʔād/	corazón, vísceras,
espíritu		
Fuat /fuád/	/fuʔād/	corazón, vísceras,
espíritu		
Feride /feríde/	/farɯda/	única, sola, separada
Farideh /faríde/	/farɯda/	única, sola, separada
Feisal /féisal/	/fayʔal/	árbitro
Fesal /fésal/	/fayʔal/	árbitro
Fatme/fáDme/	/fāʔīma/	destetada
Fouad /fouád/	/fuʔād/	corazón, vísceras,
espíritu		
Fozi /fósi/	/fawzɯ/	adj, derivado fawz
‘triumfo’,		‘victoria’
Hassán /xásaN/	/Ɂasan/	hermoso, bello
Jamil /xamíl/	/Ɂamɯ/	bello, hermoso, bonito
Jadalla /xadála/ Alá	/Ɂāda allah/	venció en generosidad
Karim /karíN/	/karɯm/	noble, ilustre, liberal,
generoso		

Karima /karíma/	/karɔma/	noble, ilustre, liberal,
generoso		
Leyla /léila/	/laylà/	noche
Llamile /yamíle/	/ýamɔla/	guapa, hermosa, bella
Milade /miláde/	/mɔlād/	nacimiento, natividad
Mayesi /mayési/	/maýāzɔ/	metafórico, figurado
Nair /naíR/	/naɔɔr/	siempre en movimiento
	/naɔɔir/	prevenido, precavido
Nayib /nayíB/	/naýɔb/	noble, generoso, ilustre
Nayad /nayád/	/naýýād/	colchonero
Omar /omáR/	/ɔummār/	de mucha edad
	/ɔumar/	nombre propio
Osmán /osmáN/	/ɔuɔmān/	cría de serpiente
Saliba /salíba/	/alɔba/	firme, inflexible, rígida
Soraya /soráya/	/ɔurayyā/	las Pléyades
Taufig /taufíG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
	/tawfɔq/	topónimo en Palestina
Taufik /taufíG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
	/tawfɔq/	éxito, suerte
Walliha /guayíxa/	/waýɔha/	dama distinguida
Widad /guidáD/	widād	amor
Yamil /yamíl/	/ýamɔl/	bello, hermoso, bonito
Yamilet /yamiléD/	/ýamɔla/	bella, hermosa, bonita
Yemil /yemíl/	/ýamɔl/	bello, hermoso, bonito
Zuleima /suléima/	/sulayma/	dimin, de salama
‘integridad’		

5.3 Análisis lingüístico

En el análisis lingüístico del corpus, se considera como punto de partida que la existencia de cada una de sus unidades es resultado de una situación de contacto, en la que participan dos sistemas lingüísticos: el árabe y el español, y que la forma del significante de cada una de ellas es producto de este contacto.

5.3.1 NIVEL FONOLÓGICO

El estudio de las unidades se realiza sobre la base de la forma ortográfica registrada en la fuente, la que, en este caso, representa al español de Chile, y de la forma árabe que originalmente corresponde a cada unidad propuesta en el corpus.

5.3.1.1 Vocales

En árabe existen tres fonemas vocálicos: /i/ anterior alta, /a/ central baja, /u/ posterior alta. Existe también, a diferencia del español, la correlación de cantidad vocálica como rasgo distintivo; frente a /i/, /a/, /u/ breves, existen /i/, /ā/, /ū/ largas, las que además del carácter prosódico que las diferencia, en el plano semántico afectan el significado de las palabras. Así, /šaniq/ 'aficionado', /šanāq/ 'panal', /qatala/ 'asesinar', /qātala/ 'combatir', /ḍubus/ 'peones', /ḍubūs/ 'prisión' (ver cuadro siguiente).

Vocales Árabes

Localización	Anterior	Central	Posterior
--------------	----------	---------	-----------

Cantidad		Breve	Larga	Breve	Larga	Breve	Larga
Grado de abertura	Alta	i	◌			u	ū
	Baja			a	ā		

El español posee cinco fonemas vocálicos: dos anteriores /i/ alta y /e/ media; una central /a/ baja; y dos posteriores /u/ alta y /o/ media.

Vocales españolas

LOCALIZACIÓN		ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
Grado De Abertura	Alta	i		u
	Media	e		o
	Baja		a	

El proceso de adaptación al español de Chile que experimentan los antropónimos árabes, en cuanto a las vocales, arroja la siguiente descripción:

Se pierde la correlación de cantidad breve/larga del árabe. La vocal larga tiende a ser interpretada como vocal tónica, dando como resultado, según su ubicación interna, principalmente palabras oxítonas y paroxítonas⁴:

/ā / > / a /

/ al-*ammār* /> / alamáR / Alamar, / *amāma* /> / amáme / Amame, / *amās* / >

/ amása / Amaza, / *awwād* /> / aguáD / Awad, / *bayār* /> / bitáR / Bitar,

/ *qaḥān* /> / katáN / Catán, / *šahwān* /> / čaguáN / Chahuán, / *farrān* /> / fařáN /

Farran, / *fuād* / > / fuáD / Fuad, / *akim* /> / akÍN / Hakim, / *ammād* /> / amád /

⁵ En árabe clásico el acento se relaciona con la cantidad silábica, es decir, breve o larga. Así, el acento retrocede tanto como sea posible hacia el principio de la palabra, hasta encontrar una sílaba larga. Un tipo de sílaba larga consta de una vocal larga; si la sílaba larga perteneciente a esta variedad no existe dentro de la palabra, la primera sílaba es la acentuada.

Hammad, / *jabbāz* / >/ xapás / *Japaz*, / *qā'id* /> / káiD / *Kaid*, / *labbān*/> / *labáN* /
 Laban, / *milād* />/ miláde / *Milade*, / *mubāarak* />/ mubáraG / *Mubarak*,
 / *abbāg*/>/ *sabáG*/ *Sabbag*, / *salāma*/>/ *saláma*/ *Salama*, / *samā'a*/> / *samáxa* /
 Samaha.

/ ū / > / u /

/ *al-alūf* />/ alalúf / *Alaluf*, / *hayūb* />/ ayúB/ *Allup*, / *arkūš* />/ aRkúĉ / *Arcuch*,
 / *asūn* />/ asúN / *Asún*, / *bašūr* />/ baĉúR / *Bachur*, / *šakūr* />/ ĉakúR/ *Chacur*,
 / *faqqūsa* />/ fakúse / *Facuse*, / *fajūr* />/ faxúri / *Fajuri*, / *farkūš* />/ *faRkúĉ*/
Farcuch, / *gandūr* />/ gaNdúR / *Gandur*, / *hanūš* / > / anúĉ / *Hannusch*, / *adūr* />/
xadúR / *Jadur*, / *jūr* / >/ xúre/ *Jure*, / *majlūf* />/ maxlúf / *Majluf*, / *manūr* />/
maNsúR / *Mansur*, / *inaūr* />/ nasúR / *Nazur*, / *rūm* />/ řumie / *Rumie*, / *auil* />/
saúl / *Saúl*, / *šajtūr* />/ ĉaGtúR / *Shaktur*, / *akūl* />/ sekúl / *Sekul*, / *tarūd* / >/
tarúD / *Tarud*, / *yarūr* />/ yarúR / *Yarur*.

/ ĉ / > / i /

/ *abū jalīl* />/ abukalíl / *Abu Kalil*, / *al-anĉs* />/ alanís / *Alanis*, / *al-jaĉĉb* />/ *alkatíB*/
Al-Khatib, / *azĉz* />/ asís / *Asis*, / *šarĉf* />/ ĉaríf / *Charif*, / *abĉba* / >/ abĉbe /
Habibe, / *azĉn* />/ asín / *Hazin*, / *jalīl* />/ xalíl / *Jalil*, / *karĉm* />/ *karíN*/ *Karim*,
 / *saĉd* / > / saíd / *Said*, / *samĉr* />/ semíR / *Semir*, / *šahĉn* />/ ĉaíN / *Shahin*.

La vocal central baja /a/, breve o larga, es interpretada como /e/ en cualquier posición dentro de la palabra. La /a/ breve o larga en sílaba inicial es realizada como /a/ tónica o átona, es decir, pierde solo la cantidad; este fenómeno se observa cuando aparece en entornos faringo-velares:

/ ā- / , / a- / > / a /

/ □af_cfa /> / affe / Afife, / ajras /> / áxras / Ajras⁵, / am_cn /> / amíN / Amin, / am_c /> / amíR / Amir, / □aq/a /> / áGle / Acléh, / a□ša /> / áça / Acha, / āsin /> / asíN / Asín.

La vocal /a/ breve o larga, salvo en posición inicial, es interpretada como /e/ en cualquier posición dentro de la palabra, lo que puede ocurrir antes o después de nasal y en un contexto labial o dental:

/ ā / , / a / > / e /

/ bārr /> / béR / Berr, / dā□ik /> / déiG / Deik , / □ab_cba /> / abíbe / Habibe, / māni□ /> / méneç / Menech; / hašim /> / éçeN / Hechem, / kar_cma /> / keríma / Kerima, / mad_cna /> / medína / Medina, / mu□ammad /> / moaméd / Mohamed, / ni□ma /> / néme / Nehme, / sam_c /> / semíR / Semir; / samāma /> / samamé / Samamé.

La /i/ breve o larga se realiza como /e/, lo que se observa principalmente en contextos labiales, alveolares y dentales:

/ c / y / i / > / e /

/ (ab_c /> / esbéR / Esber, / □alis /> / áles / Hales, / □am_cd /> / améd / Hamed, / jābis /> / xábes / Jabes, / jam_cd /> / xaméd / Jamed, / kam_c /> / kamél / Kamel; / dābir /> / dábeR / Daber, / fādil /> / fádel / Fadel, / māhir /> / máeR / Maher, / mu (li□ /> / músle / Musleh, / nā (ir /> / náseR / Nacer, / (āli□ /> / sále / Saleh, / sam_ck /> / samék / Samek.

⁵ La primera consonante radical árabe de los antropónimos que en la transcripción comienzan por vocal es, en general, la faringea *hamza* la que, en esa posición, pierde su valor fonológico y nunca se transcribe.

En posición final de palabra la /i/ larga, átona o tónica, que resulta, a veces, de la simplificación del morfema de relación /iyy/ > /c/, se interpreta como /i/ o como /e/ átonas o tónicas:

/-c/ > /-i/ ~ /e/

/al-qā...c/ > /aLkáLde/ Alcalde, /qā...c/ > /kádi/ Cadi, /ḡalabc/ > /alabí/ Halabí, /ḡammām c/ > /amamé/ Hamamé, /ḡaw...al c/ > /odalí/ Hodalí, /jur c/ > /xúri/ Juri, /jur c/ > /xúre/ Jure, /raf c d c/ > /řáfide/ Rafide, /riyā...c/ > /říádi/ Riadi, /ḡaḡām c/ > /táme/ Tame.

En posición media la /i/ breve tiende a caer, cuando aparece precedida por una consonante interdental, enfática o velar, precedida por la vocal /a/:

/i/ > /i/

/šakira/ > /čáGra/ Chacra ~ Chagra, /fāḡima/ > /fáDme/ Fatme, /ḡazibun/ > /asbún/ Hasbún ~ Hazboun ~ Hazbún

En el proceso de adaptación de la vocal /u/ la principal característica que se manifiesta es la pérdida de la correlación de cantidad, es decir, tiende a conservarse la realización de vocal alta posterior. Se observa, también, que /u/ breve o larga es interpretada como /o/ átona o tónica, antes o después de labial, dental, velar o faríngea:

/u/, /ū/ > /o/

/abū gušš/ > /abugôc/ Abugoch, /abū muhr/ > /abumoóR/ Abumohor, /qusḡāḡ/ > /kósta/ Costa, /šuqayr/ > /čokaíR/ Chocair, /qurḡ/ > /kóRt/ Kort, /man(ūr)/ > /maNsóR/ Manzor, /muḡajjar/ > /moáxaR/ Moajar, /mubārak/ > /mobáreG/ Mobarek, /muḡammad/ > /moamÁD/ Mohamad, /muhd/ > /moóD/ Mohod, /mumāris/ > /momáres/ Momares, /ḡurayyā/ > /soráya/ Soraya, /ḡubayd/ >

obáiD / Obaid, / *man* / *ūr* / > / maNsóR / Manzor, / *arūr* / > / saróR / Zaror, / *umar* / > / omáR / Omar, / *u* / *mān* / > / osmáN / Osmán, / *yum* / *a* / > / yóma / Yoma.

Diptongación:

La vocal / *i* / breve, larga o tónica, produce los diptongos / *ie* / y / *ei* /, cuando aparece antes o después de labial, alveolar, dental o faríngea:

/ *i* /, / *ɨ* / > / *ie* /, / *ei* /

/ *sā* / *ɨ* / > / saié / Saieh, / *sā* / *ɨ* / > / sáxlíe / Sahlíe, / *kam* / *ɨ* / > / kaméiD / Kameid, / *saf* / *ɨ* / > / sféiR / Sfeir.

/ *u* /, / *ū* / > / *ou* /

El diptongo / *ou* / se produce a partir de / *u* /, breve o larga, lo que ocurre antes o después de alveolar o dental:

/ *abū* / *u* / *wān* / > / pouluán / Poulúan, / *adūr* / > / xadóuR / Jaddour, / *ma* / *ū* / > / maxmóuD / Mahmoud, / *marzūk* / > / maRsóuka / Marzouka, / *mukarzil* / > / moukáRsil / Moukarzil, / *laš-* / *šartūn* / > / el čaRtóuni / El Chartouni, / *yūsuf* / > / yousé / Yousef.

Diptongos

El diptongo / *ay* / se interpreta como / *ei* /, antes o después de labial y alveolar, cerrando la vocal / *a* / en / *e* /:

/ *ai* / > / *ei* /

/ ʕusayn />/ uséiN / Husein, / laylâ⁶ />/ léila / Leyla, / ʔubayd />/ obéiD / Obeid, / zulayma />/ suléima / Zuleima.

La reducción del diptongo / ay /, que tiene en su final el fonema semivocálico /y/, da origen a dos resultados: se monoptonga en / i / después de labial, alveolar o faríngea, y en / e / antes de alveolar y dental:

/ ay />/ i /, / e /

/ bayṣār />/ bitáR / Bitar, / ʕayrān />/ iráne / Hirane, / zaydān />/ sidáN / Sidán; / fayʔal />/ fésal / Fesal, / ʕayrān />/ eráne / Herane, / jayr />/ xéR/ Jer, /zaydān />/ sedáN / Zedán.

El diptongo árabe / aw /, formado por el fonema vocálico / a / y el fonema semivocálico / w /, se reduce en / o / lo que se observa en entornos labiales, alveolares o dentales:

/ aw />/ o /

/ abū dawj />/ abudóx / Abudoj, / abū fawm />/ abufóN / Abufom, /šawmalʔ />/čomalí/ Chomalí, / al-mawru />/ el móro / El Moro, / fawzʔ />/ fósi / Fozi, /haw...alʔ />/odalí / Hodalí.

Se desarrolla una vocal paragógica, que puede ser / e /, / a / u / o / principalmente átonas, en palabras que, en general, terminan con una consonante:

/ ʔallām />/ álamo / Alamo, / al-aṣṣarāy />/ aláRxa / Alarja, / al-qāʔid />/ aLkáide/ Alcaide, / ʔamās />/ amása / Amaza, / ʔawd />/ áude / Aude, / šaṣṣād />/čéáde/ Chehade, / šukr />/ čúGre / Chucre, / dabiq />/ dabiké / Dabiké, / ʔabīr />/ espíro /

⁶ La transcripción de - à - corresponde a una *alif* abreviada que aparece solo al final de la palabra.

Espiro, / $\text{ʔ}al\text{as}$ /> alása / Halasa, / $\text{ʔ}am\text{cd}$ /> améde / Hamede, / $marzūq$ /> maRsúka / Marzuca, / $bidd$ /> pido /Piddo, / $razzāz$ /> řasáse / Rasase.

Ocurre moderada tendencia al desarrollo de / e / como vocal protética:

/ $gānim$ /> éGneN / Egnem, / $ladīd$ /> eLtfD / Eltit, / $ābir$ /> esbéR / Esber, / $āgib$ /> esgéB / Esgep.

Se observa aféresis de la vocal / a /, fenómeno que ocurre en las unidades compuestas con la palabra / $abū$ / y en los antropónimos en que aparece el artículo / al /:

/ $abū \text{ } \square \text{ } al\text{ } <$ /> puáli / Puali, / $abū nādir$ /> bunédeR / Buneder, / $abū jalīl$ / > /buxalíl/ Bujalil, / $abū \text{ } \square \text{ } ulwān$ /> pouluán / Pouluán, / $al\text{-}a\text{ } \text{ } san$ /> láseN/ Lahsen, / $al\text{-}a\text{ } \text{ } raš$ /> laDrác / Latrach.

5.3.1.2 CONSONANTES

Clasificación fonológica de los fonemas consonánticos árabes

Fonema	Transcripción fonológica	Zona de articulación	Modo de articulación	Posición del velo del paladar	Acción de las cuerdas vocales
/ ب /	/ b /	bilabial	oclusivo	oral	sonoro

/ م /	/ m /	bilabial	oclusivo	nasal	sonoro
/ ف /	/ f /	labiodental	fricativo	oral	áfono
/ و /	/ w /	bilabiovelar	fricativo	oral	sonoro
/ ث /	/ θ /	interdental	fricativo	oral	áfono
/ ذ /	/ ... /	interdental	fricativo	oral	sonoro
/ ظ /	/ z /	interdental	fricativo	oral enfático	sonoro
/ ت /	/ t /	apicodental	oclusivo	oral	áfono
/ د /	/ d /	apicodental	oclusivo	oral	sonoro
/ ص /	/ ʃ /	dorsodental	fricativo sibilante	oral enfático	áfono
/ ط /	/ t̪ /	dorsodental	oclusivo	oral enfático	áfono
/ ر /	/ r /	ápicoalveola r	vibrante	oral	sonoro
/ ل /	/ l /	ápicoalveola r	lateral	oral	sonoro
/ ن /	/ n /	ápicoalveola r	oclusivo	nasal	sonoro
/ ز /	/ z /	alveolar	fricativo sibilante	oral	sonoro
/ س /	/ s /	alveolar	fricativo sibilante	oral	áfono
/ ض /	/ ʒ /	dorsoalveol ar	oclusivo	oral enfático	sonoro
/ ج /	/ ʝ /	prepalatal	africado	oral	sonoro
/ ش /	/ ʃ /	prepalatal	fricativo	oral	áfono
/ ي /	/ y /	palatal	fricativo	oral	sonoro
/ ك /	/ k /	velar	oclusivo	oral	áfono
/ خ /	/ ɣ /	velar	fricativo	oral	áfono

/ق/	/q/	posvelar	oclusivo	oral	áfono
/غ/	/g/	uvular	fricativo	oral	sonoro
/ح/	/ħ/	faríngeo	fricativo	oral enfático	áfono
/ع/	/ʕ/	faríngeo	fricativo	oral	sonoro
/ه/	/h/	laríngeo	fricativo	oral	áfono
/ء/	/ʔ/	glotal	oclusivo	oral	áfono

En la exposición del análisis consonántico se considera como referencia principal la zona de articulación de los fonemas árabes, desde los labios a la laringe. Su objetivo consiste en determinar de qué manera funcionan las interferencias a este nivel. Para establecer la relación entre los dos sistemas fonológicos se toma como base la clasificación articulatoria de los fonemas españoles que propone la RFE (Quilis 1993:55):

	Bilabial		Labiodental		Dental		Interdental		Alveolar		Palatal		Velar	
	sor.	son.	sor.	son.	sor.	son.	sor.	son.	sor.	son.	sor.	son.	sor.	son.
Oclusiva	p	b			t	d							k	g
Fricativa			f				θ		s			y	x	
Africada											ç			
Nasal		m								n		ɲ		
Lateral										l		ʎ		
Vibrante Simple										r				
Vibrante										ř				

e															
Múltiple															

El español de Chile se caracteriza porque los fonemas / θ / y / ʎ / no tienen realización fonológica, lo que es atribuible al seseo y al yeísmo, común a la mayoría de las variedades dialectales hispanoamericanas de esta lengua. El seseo consiste en la sustitución del fonema / θ / interdental fricativo oral sordo, escrito *c* ante *i* o *e* y *z*, por / *s* / alveolar fricativo oral sordo. “El seseo es general en Chile; no se conoce la / θ /, ni se concibe aceptable, ni siquiera en la pronunciación más esmerada” (Oroz 1966:108). La realización del fonema / ʎ / palatal lateral oral sonoro, escrito *ll*, como / *y* / palatal fricativo oral sonoro, es el fenómeno que se denomina *yeísmo* y está ampliamente arraigado en el español de Chile (cf. *op.cit.*:114-120).

/ *b* / bilabial oclusivo oral sonoro

En las unidades en que aparece / *b* / se observa que la característica articulatoria de sonoridad tiende a modificarse. Por una parte, se registran casos en que se mantiene, aunque en otros ejemplos, y en contextos similares, pierde esta particularidad y se realiza como el fonema áfono / *p* /.

En posición inicial la mayor parte de los casos evidencia que / *b* / se realiza como fonema sonoro, principalmente seguida por vocal abierta:

/ *bašūr* />/ bačúR / Bachur, / *badal* />/ badál / Badal, / *bādir* />/ bádeR / Bader, / *baraka* />/ baraké / Baraké, / *barrām* />/ bařál / Barral, / *barū* />/ báru / Baru.

En esta misma posición, pero en contados ejemplos, se produce su ensordecimiento:

/ *bállū* />/ palús / Paluz, / *bidd* />/ pído / Pidido, / *bišāra* />/ pičára / Pichara.

En un contexto vocálico tal como / *a - i* / se realiza, de preferencia, con su característica articulatoria de sonoridad:

/ *dabiq* />/ dabiké / Dabiké, / ...*ābir* />/ dábeR / Daber, / *ḥābīt* />/ dabéD/ Dabed, / *jābiz* />/ xábes / Jabes, / *ḥābīb* />/ abíB / Habib.

Cuando / *b* / ocurre entre las vocales / *a* / y / *u* / tiende a perder la sonoridad; sin embargo, en el compuesto nominal *kunya* cuyo elemento principal es la palabra *abū*, / *b* /, en la mayoría de las unidades pertenecientes a este compuesto conserva la sonoridad, a menos que haya perdido la primera vocal:

/ *ḥābūd* />/ apúD / Apud, / *yabūr* />/ yapúR / Yapur; / *abū ḥābbār* />/ abuabára/ Abu Abbarah, / *abū jalīl* />/ abuxalíl / Abbu Khalil, / *abū muhr* />/ abumoóR / Abumohor, / *abū z-zabbāl* />/ abusabál / Abusabal, / *abū s-salāma* />/ abusléme / Abusleme, / *abū šukr* />/ abočáGra / Abochacra.

En el contexto vocálico / *a – a* /, / *b* / se realiza como consonante sonora o pierde este rasgo, en cuyo caso se convierte en / *p* /. En esta realización no es determinante la reducción de la cantidad consonántica, presente en la mayor parte de los ejemplos, que afecta a / *b* / como segunda radical de la palabra:

/ *ḥābbār* />/ abára / ~ / apára / Abara ~ Apara, / *jabbāz* />/ xabás / ~ / xapás / Jabbaz ~ Japaz, / *labbān* />/ labáN / Laban, / *ḥābbāg* />/ sabáG / ~ / sapáG / Sabag ~ Sapag, / *zabbāl* />/ sabál / Sabal, / *šābba* />/ čápa / Chappa.

Aunque en posición implosiva final de palabra, / *b* / y / *p* / neutralizan el rasgo de sonoridad, en algunas unidades cuya forma original árabe presenta / *b* / precedida por / *i* /, breve o larga, el registro escrito da cuenta de la alternancia entre *b* y *p* :

/ *gālib* />/ gáleB / Galeb, / *garīb* />/ garíB / Garib, / *gālib* />/ gáseB / Gassep, / *ḥābīb* />/ xatíB / Jatip, / *naḥīb* />/ nayíB / Nayip, / *qurānīb* />/ gorayéB / Goraieb, / *sāgib* />/ esgéB / Esgeb ~ Esgep, / *ḥālib* />/ táleB.

En determinados casos la ortografía muestra que / *b* / se realiza como tal, antes de consonante dental sonora, posición en la que también se produce neutralización de sonoridad, lo que ocurre preferentemente en el tipo de nombre

compuesto que funciona en rección nominal, formado por la palabra *abd* como primer elemento:

/ *abd allah* /⁷ >/ aBdála / Abdallah, / *abdu l-malik* />/ aBdulmálaG / Abdulmalak, / *abdu l-mas* >/ aBdulmési / Abdul Mesih, / *dab...ūba* / >/ daBdóuB/ Dabdoub.

/ *m* / bilabial oclusivo nasal sonoro

Este fonema mantiene sus características articulatorias, en posición inicial junto a cualquiera de las tres vocales árabes, en cualquier contexto intervocálico y en posición implosiva coincidente con final de palabra, a pesar de que en español no es común que las palabras finalicen con / *m* /:

/ *ma* />/ maxfús / Mahfuz, / *misl* />/ míse / Misle, / *musri* />/músri/ Musri, / *al-ammār* />/ alamáR / Alamar, / *am* />/ amíN / Amin, / *ša* / >/ áçîN / Hachim, / *Jašram* />/ xáçraN / Jachram.

Se atestigua un solo caso en que / *m* / se realiza como *n* ortográfica:

/ *abū fawm* / >/ abufóN / Abufon.

/ *f* / labiodental fricativo oral áfono⁸

Mantiene su valor en todos los contextos, tanto en entornos intervocálicos, como consonánticos; en posición explosiva o implosiva:

/ *faqqūsa* />/ fakúse / Facuse, / *fara* />/ fará / Fara, / *farkūš* />/ faRkúç / Farcuch, / *affāt* />/ kafáti / Cafati, / *fuād* />/ fouáD / Fouad, / *kifāf* />/ kifáfi / Kifafi, / *nā* /if />/ nasif / Nazif, / *rçf* />/ řff / Riff, / *safçr* />/ sféiR / Sfeir.

/ *w* / bilabiovelar fricativo oral sonoro

⁷ En la transliteración de la palabra *abd*, que actúa como regente en el compuesto nominal, se omite la vocal que permite unir fonológicamente los dos elementos que lo componen, para establecer la relación de dependencia cuando el segundo elemento comienza por vocal; se conserva, en cambio, cuando el segundo elemento comienza por consonante o está definido con el artículo *al*, en cuyo caso se asimila la / *a* / inicial de este morfema.

⁸ Con respecto a la acción de las cuerdas vocales en la articulación de un fonema, en esta descripción se opta por el uso del término *áfono*, a diferencia de algunos autores, entre los que se encuentra A. Quilis, que usan el término *sordo* para indicar que un fonema se articula sin la vibración de las cuerdas vocales.

En posición inicial de palabra o sílaba este fonema, que no tiene correspondencia en español, mantiene su carácter velar, y en el proceso de adaptación es interpretado como el oclusivo /g/, alternando en la escritura unas veces con *w* antes de /a/ o /i/ y otras con *u*, preferentemente ante /a/; ocurre, por lo tanto, la realización de la consonante oclusiva más los diptongos /ua/, /ue/ y /ui/:

/al-lawān̄/ >/ alaguáNyi / Alawanlli, / ʔawwād / >/ aguáD/ Awad, / ʔawiz / >/ agués/ Ahués, / fawwāz / >/ faguás / Fawaz, / ʔadwā / >/ xádue / Jadue, ʔalāw / >/ alágui / Alauy, / qawwās / >/ káguas / Cahuas, /šahwān/ >/ çaguáN/ Chahuán, / waŷcha / >/ guayíxa / Walliha, / widād / >/ guidáD / Widad.

En algunas unidades, cuyo original árabe presenta el fonema /w/ como consonante inicial, puede ocurrir que este alterne con /ʔ/, según lo atestigua Corriente (1992 b: 45). Si se toma como base este principio, la forma escrita de los antropónimos no daría cuenta de la presencia de /ʔ/ en esa posición, por las razones más arriba señaladas (cf. nota 6). De acuerdo a este planteamiento, se registra un caso en que podría presentarse este fenómeno:

/wizām / >/ isaN / Izam

/ʔ/ interdental fricativo oral áfono

En posición inicial este fonema pierde su carácter interdental y se realiza como /s/ ante /a/ o /u/, y después de /u/ en posición implosiva, escrita *s* y *z* respectivamente:

/ʔāqil / >/ sakél / Sackel, / ʔakūl / >/ sekúl / Sekul, / ʔurayyā / >/ soráya / Soraya;
/ad-dayū / >/ aldayús / Aldayuz.

/... / interdental fricativo oral sonoro

Este fonema también pierde su carácter interdental y es realizado como el oclusivo /d/, lo que ocurre en posición explosiva o implosiva, siempre antes o después de /a/:

/...ābil / >/ dáBle / Dable, /haw...al / >/ odalí / Hodalí, /ša...ā / >/ çáde / Chade,
/ša... / >/ çéáde / Chehade.

/ z / interdental fricativo oral enfático⁹ sonoro

En el corpus se registra solo una unidad en que aparece este fonema. Su ortografía alterna entre s y z, la que da cuenta de su interpretación como /s/:

/ ʕazibūn /> Hasbún ~ Hazbún.

Si se toma como referencia cualquier diccionario de carácter onomasiológico árabe o bilingüe, el menor número de entradas corresponde a / z /; por lo tanto, debe ser el fonema con menor presencia en el léxico árabe.

/ t / apicodental oclusivo oral áfono

En posición inicial de sílaba o en contextos intervocálicos, este fonema mantiene sus propiedades articulatorias. Cuando aparece en posición implosiva se produce neutralización del rasgo de sonoridad, dando origen a un archifonema:

/ ʕamāt< /> amáti / Hamati, / ʕabāt /> sabáD / Sabat, / sāmit /> /samíD/ Samit,
/ taqlā /> táGla / Tacla, / tarūd /> tarúD /Tarud, / tawf<q /> taufíG / Taufik,
/yat<m /> itaiN / Ytaim.

Se atestigua un caso en que / t / antes de la nasal / m /, combinación que no ocurre en español, desarrolla una vocal epentética:

/ abū jatm /> abuxatúN / Abujatum.

/ d / apicodental oclusivo oral sonoro

Se observa que este fonema conserva la sonoridad en las unidades registradas, realización que ocurre en posición inicial o en contextos intervocálicos:

/ ʕawwād /> aguáD / Awad, / ʕaddād /> adáD / Adad, / dābir /> dábeR /

Daber, / dagaš /> dagác / Dagach, / dāʕir /> dáire / Daire.

En posición implosiva coincidente con el final de la palabra, tiende a desarrollar una vocal paragógica:

⁹Un fonema enfático se caracteriza por la regresión de su punto de articulación hacia el velo del paladar (velarización enfática).

/ *abū ʔarad* />/ abugaráde / Abugarade, / *awd* />/ áude / Aude, / *šaʔʔād* / >/ *ʔeáde* / Chehade, / *ʔamʔd* />/ améde / Hamede.

Aparece *t* en unos pocos casos, que originalmente en árabe presentan /*d*/ en posición implosiva final de palabra, lo que daría cuenta de la neutralización de sonoridad que se produce entre ambos fonemas, cuya expresión se manifiesta a nivel ortográfico:

/ *šāhid* />/ *ʔaíd* / Chait, / *fuʔād* />/ fuád / Fuat, / *ladʔd* />/ eltíd / Eltit.

/ *ʔ* / dorsodental fricativo oral enfático áfono

En los antropónimos que forman el corpus / *ʔ* / pierde su carácter enfático y es interpretado como el dorsoalveolar / *s* /, escrito en español como *c*, *s* y *z*.

Se escribe *s* en posición inicial o final de sílaba:

/ *fayʔal* />/ fésal / Fesal, / *manʔūr* />/ maNsóR / Mansor, / *mujliʔ* />/ máXlis / Majlis, / *nāʔif* />/ nasíf / Nasif, / *ʔabbāg* />/ sabáG / Sabag, / *ʔalāʔ* />/ salá / Salah, / *ʔāliʔ* />/ salé / Saleh, / *ʔalʔba* />/ salíba / Saliba, / *ʔāqil* />/ sakél / Saquel.

Se escribe *z* en posición inicial ante / *a* /:

/ *ʔalāda* />/ saláda / Zalada, / *ʔarūr* />/ saróR / Zaror.

Cuando en árabe / *ʔ* / ocurre ante / *i* /, se escribe *c*:

/ *ʔaʔr* />/ xasír / Jacir, / *nāʔir* />/ náseR / Nacer.

/ *ʔ* / dorsodental oclusivo oral enfático áfono

La pérdida de la velarización enfática es característica general de la adaptación de los nombres y apellidos que originalmente en árabe presentan este fonema. La forma escrita de las unidades da cuenta de la conservación de su carácter áfono, articulándose como la dental / *t* / que ocurre antes o después de / *a* /:

/ *al-qanʔara* />/ alkáNtara / Alcántara, / *ʔaʔāʔ allah* />/ atála / Atalah, / *jaʔʔb* / >/ xatíB / Jatib, / *qaʔʔān* />/ katáN / Kattan, / *qinʔār* />/ kiNtáR / Quintar, / *ʔabbāʔ* / >/ tába / Tabba, / *ʔallāʔ* />/ tála / Tala, / *ʔālib* />/ táleB / Talep, / *tawfʔʔq* />/ tawfíG / Taufig.

Se registra un solo caso en que / d / se interpreta ortográficamente como d :
/dābi d / >/ dabéD / Dabed.

/ r / apicoalveolar vibrante oral sonoro

Su realización como vibrante simple ocurre en posición intervocálica no geminada y después de los diptongos */ au /* y */ ai /*, transcritos del árabe *aw* y *ay* respectivamente:

/ al-mawr / >/ el móro / El moro, */ al-mi(rí /* >/ al misri / Almizri, */ bišāra /* >/ bičára / Bichara, */ far d a /* >/ faríde / Faride, */ fāris /* >/ féres / Feres, */ ayrān /* >/ eráne / Herane */ jarūf /* >/ xarúfe/, */ jūr c /* >/ xúri / Juri, */ kar c ma /* >/ keríma / Kerima, */ tarūd /* >/ tarúD / Tarud.

En posición inicial de palabra se realiza como vibrante múltiple; lo mismo ocurre en posición intervocálica cuando el original árabe presenta geminación:

/ rābi d / >/ řabié / Rabié, */ razzāz /* >/ řasáse / Rasase, */ rizq allah /* >/ řiskála / Riscalla, */ arrā /* >/ sařás / Sarrás, */ yarrā /* >/ yářa / Yarra.

En posición implosiva se registra un apellido en que */ r /* alterna con */ /*:

/ man(ūr / >/ maNsúl / ~ / maNsúR / Manzul ~ Manzur.

/ / / apicoalveolar líquido lateral oral sonoro

Conserva sus características articulatorias, tanto en contextos vocálicos como consonánticos. En la unidades en que el original árabe presenta */ / /* geminada, la adaptación se produce reduciendo la cantidad consonántica que se expresa, precisamente, por medio de la geminación:

/ al-ballā d / >/ albála / Albala, */ bālū /* >/ palús / Paluz, */ tallā d /* >/ tála / Tala.

Varias unidades del corpus aparecen formadas por un nombre definido con el artículo */ al /*, que funciona como prefijo. En un definido con */ al /*, la consonante líquida mantiene su valor fonológico si el fonema inicial del nombre pertenece al grupo de las consonantes lunares, es decir: */ b, m, f, w, ý, y, k, j, q, g, ay , ay , h, ay /*.

Lo pierde, en cambio, por asimilación al fonema inicial del nombre, cuando este corresponde a uno de los fonemas solares¹⁰:

/ *al-anīs* />/ alanís / Alanis, / *al-ballā* />/ albála / Albala, / *al-jaṭb* />/ alkatiB / Al Khatib.

En algunos nombres definidos con el artículo, este pierde la vocal por aféresis, originando antropónimos cuya consonante inicial es //:

/ *al-aṣan* />/ láseN / Lahsen, / *al-aṣmà* />/ láma / Lama, / *al-arāy* />/ larác / Larach, / *al-aṣraš* />/ laDrác / Latrach.

/ *n* / apicoalveolar oclusivo nasal sonoro

Se observa que en cualquier contexto / *n* / mantiene, en general, sus propiedades. La mayor parte de las unidades en que / *n* / aparece como inicial, se presenta seguida por / *a* /:

/ *naḥla* />/náxle / Najle, / *nāḥim* />/ naín / Naim, / *nāḥir* />/ náseR / Naser, / *inaḥār* />/ Inasár / Nazar, / *naḥyār* />/ nayáR / Nallar.

Cuando / *n* / aparece en posición implosiva, puede estar precedida por / *a* /, / *u* / o / *i* / junto a dental, palatal o alveolar:

/ *al-lawanḥ* />/ aleguányi / Aleuanlli, / *al-qanḥara* />/ alkáNtara / Alcántar, / *ḥasūn* />/ Asún, / *gandūr* />/ gaNdúR / Gandur, / *ḥasan* />/ asáN / Hasan, / *manḥūr* />/ Mansur, / *madḥna* />/ medína / Medina.

F. Corriente (1992:48) afirma que no es rara la alternancia de / *n* / con // . Siguiendo este planteamiento, se registran en el corpus algunas unidades en que la presencia de la líquida / *r* / podría ser resultado de un fenómeno similar:

/ *dibḥān* />/ dibáR / Dibar, / *kūmandān* />/ komaNdári / Comandari (con / *i* / paragógica), / *kunḥān* />/ kúNkaR / Kunkar.

/ *z* / alveolar fricativo sibilante oral sonoro

Este fonema, que no existe en español, es realizado como su correspondiente áfono / *s* /. La ortografía de los nombres cuya forma árabe presenta / *z* / alterna,

¹⁰ Las consonantes solares son: / *ḥ, ... z, t, d, ḥ, ḥ, r, l, n, z, s, ... š* /.

escribiéndose unas veces con *s* y otras con *z*, lo que ocurre, principalmente, antes de / *a* / en posición inicial y después de / *i* / en posición implosiva:

/ *abū z-zabbāl* />/ abusabál / Abusabal, / *awiz* />/ aués / Ahues, / *azcz* />/ *asís* / Asis, / *azcza* />/ asísa / Azize, / *gazāla* />/ gasále / Gazaleh, / *jabbāz* / > / xapás / Japaz, / *marzūq* />/ maRsúka / Marzuca, / *razzāz* />/ řasáse / Rasase, / *rizq allah* />/ řiskála / Riscalla, / *za'im* />/ saiÉN / Saiem, / *zaydān* /> / sedáN / Sedán ~ Zedán.

/ *s* / alveolar fricativo sibilante oral áfono

/ *s* / mantiene su carácter áfono. La ortografía de las unidades que lo presentan alterna entre *s* y *z*, en similares entornos vocálicos:

/ *ajras* />/ axrás / Ajras, / *al-ancs* />/ alanís / Alanis, / *amās* />/ amása / Amaza, / *asar* />/ asáR / Azzar, / *asman* />/ asmáN / Asmán, / *gaās* />/ gatás / Gattas, / *asan* />/ asáN / Hazan, / *aras* />/ erési / Herezi, / *sacd* />/ saíD / Zaid, / *samūr* />/ samúR / Zamur, / *sulayma* />/ suléima / Zuleima.

/ ... / dorso alveolar oclusivo oral enfático sonoro

En contextos vocálicos análogos este fonema se realiza de dos formas. En la primera de ellas, mantiene su rasgo lateral, pero pierde la velarización enfática, lo que da origen a la articulación de dos fonemas *ll* y *dl*, fenómeno que se observa en apellidos incorporados a través de la conquista española, cuya forma es producto del contacto lingüístico árabe con la variedad de romance hablado en Al-Ándalus durante la Edad Media, donde / ... / ya tenía una interpretación bifonemática:

/ *al-qā...c* />/ alkálde / Alcalde, / *a... -...ayā* />/ aldéa / Aldea: en este apellido, además de la realización de / ... / como / *ld* /, se ha producido simplificación de la cantidad consonántica y asimilación fonológica de *ll* del artículo / *al* / en favor de / ... / por tratarse de un fonema solar.

En un par de antropónimos la realización de / ... / evidencia solo la pérdida del carácter enfático:

/ abū... />/ apúD / Apud, / qā...</>/ kádi / Cadi.

/ ŷ / prepalatal africado oral sonoro

De acuerdo con la ortografía de las unidades registradas / ŷ /, en la mayoría de los casos, conserva su carácter palatal, realizándose unas veces como el africado oral áfono /ĉ / antes o después de / a / o / i /; en otras, como el fricativo /y / antes o después de / a / y antes de / i / o / u /, escritos *ch*, *y*, y *ll* respectivamente:

/ □aŷ />/ árĉa / Harcha, / al-ar□aŷ />/ laráĉ / Larach, / aŷwaq />/ ĉuáki / Chuaqui, / nā□iŷ />/ aníĉ / Anich, / naŷŷār />/ naĉáR / Nachar, / saddāŷ / > /sadáĉ / Sadach; / maŷāz< />/ mayési / Mayesi, / naŷŷād />/ nayáD / Nayad, / naŷŷār />/ nayáR / Nayar, / naŷcb />/ nayíB / Nayib, / ŷam< />/ yamíl / Yamil, / ŷubrān />/ yubrāN / Yubran; / al- lawanŷ< />/ alaguáNyi / Alawanlli, / naŷŷār / > /nayáR/ Nallar, / ŷamda />/ yamíle / Llamile.

En otros ejemplos / ŷ / es articulado como el fonema velar oclusivo sonoro /g/, lo que ocurre siempre antes de / a / o / i /:

/ qawaŷ< />/ kaguági / Kahwagi, / ŷāda allah />/ giadála / Giadala, / ŷa□far / > /gáfaR / Gafar, / ŷidd< />/ gídi/ Gidi.

En algunos casos se interpreta como el fonema velar fricativo oral áfono /x / escrito *j*:

/ ŷāda allah />/ xadála / Jadalla, / ŷam< />/ xamíl / Jamil.

/ š / prepalatal fricativo oral áfono

/ š / se articula como el africado / ĉ /, escrito con el dígrafo *ch* tanto en posición inicial como implosiva, antes o después de / a /, / i / o / u /:

/ □aŷŷāš />/ ayáĉ / Ayyach, / bišāra />/ biĉára / Bichara, / darw<š />/ daRguíĉ / Darwich, / □abaš />/ xábaĉ / Habach, / šad<d />/ ĉadíD / Chadid, / šaf<q / > /ĉafík/ Chafic, / šammā□ />/ ĉáma / Chama, / šawmal< />/ ĉomalí /Chomalí, /šuqayr />/ ĉokaiR / Chocair.

/ y / palatal fricativo oral sonoro

La realización de / y /, evidencia diferentes interpretaciones. Conserva su valor cuando aparece en posición inicial, coincidente con principio de palabra, seguido del fonema vocálico / a / formando sílaba con él:

/ *yabūr* />/ yapúR / Yapur, / *yakman* />/ yakamáN / Yacamán, / *ya□kiš* / > /yakiĉ / Yakcich.

En algunos nombres en que / y / aparece simple o geminada en el contexto vocálico / i-a /, se produce su caída:

/ □*arabiyya* />/ arábia / Arabia: en este caso, con reducción de la cantidad consonántica, / *riyād* < />/ řiádi / Riadi.

Un par de ejemplos, en cuyo original árabe ocurre geminación de / y /, este se representa ortográficamente por //:

/ *humsiyya* />/ kuNsiye / Cumsille, / *rabbājiyya* />/ řabaxíye / Rabajille.

/ k / velar oclusivo oral áfono

Este fonema mantiene sus características articulatorias, escrito c ante / a / o / u / y k ante / a /, / i / o / u /:

/ *farkūš* />/ faRkúĉ / Farcuch, / *ka□ba* />/ kába / Caba, / *kabš* />/ kábaĉ / Cabach, / *kallās* />/ kálas / Calas; / *al-hā□ik* / >/ aláyeG / Al- Hayek, / *dā□ik* / > /déiG / Deik, / □*ākim* />/ akíN / Hakim, / *kam* < />/ kamél / Kamel, / *kifāf* / > /kifáfi/ Kifafi, / *sam* < k />/ saméG / Samek.

/ j / velar fricativo oral áfono

El registro escrito de los antropónimos que presentan este fonema da cuenta de que, en posición inicial, es sustituido por el oclusivo / k /, de preferencia ante / a / o / u /, escrito k o c:

/ *al-ja□ib* />/ alkatíB / Al-Khatib, / *jalíl* />/ kalíl / Kalil, / *jamīs* />/ kámis / Khamis, / *jūrī* />/kúri / Cury.

Existe un caso en que / j / en posición final alterna con / ĉ /: / □*abbāj* / > /tabáĉ/ Tabach.

En el resto de las unidades en que aparece conserva su valor fonológico, observándose su presencia, principalmente, en posición inicial seguida de /a/:

/ jabbāz />/ xabás / Jabbaz, / jābiz />/ xábés / Jabes, / jallāf />/ xaláf / Jalaf, / jarūf />/ xarúfe / Jarufe.

/ q / posvelar oclusivo oral áfono

Este fonema se realiza como / k /. La alternancia de grafías es la característica más notoria de los antropónimos que lo presentan. Así, es representado por *k* antes o después de /a/ o /u/, tanto en posición inicial como implosiva; se representa por *c* en posición inicial antes de /a/ o /u/, se representa también por el dígrafo *qu* antes de /i/:

/ āqil />/ ákel / Akel, / aqrā />/ áGra / Akra, / dabiq />/ dabiké / Dabiké, / qawwās />/ káguas / Kawas, / qur />/ kóRt / Kort, / ābaq />/ tábaG / Tabak, / al-qa(r) />/ alkásar / Alcázar, / qawwās />/ káguas / Cahuas, / qaān />/ katáN / Catán, / qu(tā) />/ kósta / Costa; / qinār />/ kiNtáR / Quintar.

Aparece un ejemplo en que / q / en posición inicial de palabra se sonoriza y es realizado como el fonema español / g /:

/ qarāib />/ gréibe / Greibe.

/ g / uvular fricativo oral sonoro

En posición inicial seguido por / a / o / u / y en entornos intervocálicos / g / es realizado como fonema velar:

/ abū gaās />/ abugátas / Abugattas, / dagaš />/ dagác / Dagach, / gālib />/ gáleB / Galeb, / gānim />/ gáneN / Ganem, / garīb />/ garíB / Garib, / gurāib />/ gorayéB / Gorayeb.

/ ʕ / faríngeo fricativo oral enfático áfono

Es común en las unidades que componen el corpus, que / ʕ / ocurra seguido de / a / en posición inicial de palabra. En este contexto, los antropónimos que presentan este fonema experimentan su caída, por lo tanto, no tiene valor fonológico; se trata de antropónimos que comienzan por / a /:

/ ʕalawī />/ alágui / Alauy, / ʕanīš />/ aníc / Anich, / ʕarkūš />/ aRkúc / Arcuch, / ʕasan />/ asáN / Azán, / ʕaýis />/ áyes / Alles, / ʕayyār />/ ayáR / Allar.

De la misma forma, al comienzo de palabra / ɣ / se representa por la grafía *h*, cuyo valor fonológico en español es cero; son palabras que fonológicamente también comienzan por vocal, de preferencia / a /:

/ ɣabaš />/ abác / Habach, / ɣabr />/ ábeR / Haber, / ɣabība />/ abíba / Habiba, / ɣabit />/ ábiD / Habit, / ɣaddād />/ adáD / Hadad, / ɣākim />/ ákaN / Hakam, / ɣusnī />/ úsni / Husni.

En igual posición es interpretado por el fonema velar fricativo áfono / x / escrito *j*:

/ ɣa(ɣ />/ xasíR / Jacir, / ɣaddād />/ xadád / Jadad, / ɣamāma />/ xamáme / Jamame, / ɣarāmī />/ xaramí / Jaramí, / ɣara(ɣ />/ xaráD / Jarad.

Su representación en el nivel escrito por *h* no solo ocurre al principio; se verifica también en posición interna o final de palabra, pero siempre implosiva, precedida por / a / breve o larga, o por / i /:

/ abū fiɣla />/ abuféle / Abufehle, / diɣmas />/ dímes / Dihmes, / maɣla />/ mála / Mahla, / maɣmūd />/ mamúD / Mahmud, / sabbāɣ />/ sába / Sabah, / (alāɣ />/ salá / Salah, / (āliɣ />/ sále / Saleh.

Pocos casos muestran que en sílaba final / ɣ / se realiza como / x /, lo que puede darse tanto en posición inicial como implosiva:

/ rabbāɣ />/ řabáxi / Rabaji, / sabbāɣ />/ sabáx / Sabaj.

/ ʁ / faríngeo fricativo oral sonoro

Este fonema no tiene realización fonológica al principio de la palabra en los nombres y apellidos que integran el corpus, ubicación en la que ocurre seguida principalmente por / a /, breve o larga, y por / i / o / u /, en mucho menor proporción:

/ ʁabbūd />/ abúD / Abud, / ʁamās />/ amása / Amaza, / ʁāqil />/ ákil / Akil, / ʁarā />/ ára / Ara, / ʁaz />/ asís / Aziz; / ʁcsà />/ ísa / Yza, / ʁubayd />/ obaíD / Obaid.

/ ʁ / Cae en los entornos vocálicos / a-u / y / a-i /, breves o largas, que ocurren en el interior de la palabra:

/ na□cr />/ naíR / Nair, / nā□im />/ naíN / Naim, / sa□cda />/ sáide / Saide, /sa□ūll />/ saúl / Saúl, / sa□ūm />/ sáuma / Sauma.

También cae en posición implosiva, lo que se da en sílaba larga¹¹ del tipo C v C, donde aparece generalmente precedida por / a /:

/ a□ša />/ áča / Acha, / aš-ša□rān />/ ačaráN / Acharán, / ka□ba />/ kába / Kaba, / ŷa□far />/ gáfaR / Gafar.

Se produce síncope de / □ /, además, al final de la palabra en posición implosiva, tanto en antropónimos que constan de una sola palabra o en compuestos que funcionan en rección nominal, donde el primer elemento termina con este fonema:

/ □abbā□ />/ tába / Tabba, / □allā□ />/ tála / Tala, / □um□ allāh />/ tumála / Thumala.

Pierde su valor fonológico y es reemplazado por *h* ortográfica en posición implosiva:

/ ni□ma />/ néme / Nehme.

Unos pocos casos muestran que / □ / en posición inicial es realizado como /k/, escrito *c* o *k*:

/ □affāt />/ kafáti / Cafati, / □ummār />/ kúmaR / Kumar, / kun□ ān />/ kúnkaR / Kuncar.

/ h / laríngeo fricativo oral áfono

En todos los antropónimos en que aparece, este fonema pierde su valor, lo que ocurre tanto en posición inicial como implosiva. Tiene dos formas ortográficas: al principio, el nombre o apellido comienza con la vocal que lo acompaña, o puede comenzar por *h*, la que también puede aparecer al interior de la palabra en el entorno vocálico / *a-i* /, breves o largas:

¹¹ Según el número de consonantes y el tipo de vocales, breve-larga que se combinen, la sílaba árabe puede ser: breve, larga y ultralarga. Cf. Millar et al. *Gramática de la Lengua árabe para Hispanohablantes*, en prensa.

/ haykal />/ áikel / AiqueI, / haymā />/ áima / Ayma, / hayūb />/ ayúB / Ayub, / šāh />/ čaín / Chaín, / šah />/ čaéR / Chaer, / dahir />/ dáeR / Daer, / dahiš />/ déix / Deij, / han />/ áni / Hani, / hašim />/ éčeN / Hechem; / muhr />/ moóR / Mohor, / mohd />/ moóD / Mohod.

En posición final, este fonema es parte de la palabra / allāh /; esta corresponde al regido en un tipo de nombre compuesto que funciona en rección nominal, donde siempre desaparece:

/ na /r allāh />/ nasrála / Nazrala, / rizq allāh />/ řiskála / Riscalla.

/ / glotal oclusivo oral áfono

En el habla común de los arabófonos, este fonema no es actualizado en posición inicial de palabra. En este mismo contexto, por regla no se transcribe. Por lo tanto, la forma escrita de los antropónimos que presentan / / como consonante inicial no da cuenta de su presencia. Dentro de la palabra y en el entorno vocálico / ā - i / da origen a dos interpretaciones: en la generalidad de los casos desaparece por síncopa y, en contados ejemplos, es sustituido por el fonema / y /:

/ al-ā /id />/ alkáide / Alcaide, / dā /ir />/ dáire / Daire, / rā /id />/ řaéD / Raed, / sā /i />/ saiéG / Saieg; / al-ā /ik />/ aláyek / Al-Hayek, / gurā /ib />/ goráyeB / Gorayeb.

En posición implosiva final de palabra y precedida por / ā /, / / también cae:

/ al-ballā />/ albála / Albala, / haymā />/ áima / Ayma, / qu /ā />/ kósta / Costa, / hawlā />/ óla / Hola, / sallā />/ sála / Zala.

En el entorno vocálico / ā - ū / es realizado como el velar fricativo oral áfono / x /, escrito j:

/ nā / ūm />/ naxúN / Najum.

5.3. 1. 3 CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS FONOLÓGICO

El análisis fonológico aplicado a los antropónimos que integran el corpus arroja el siguiente resultado:

Vocales

Se pierde la relación de cantidad breve/larga que constituye rasgo distintivo en la lengua árabe. Se observa, sin embargo, que la vocal larga, cuando ocurre, tiende a convertirse en vocal tónica : / *farkūš* />/ faRkúç / Farcuch, / *garċb* />/ garíB / Garib, / *ĥammād* />/ amád / Hammad. Este fenómeno se verifica siempre que esta vocal no se ubique en posición final de palabra, lo que ocurre, salvo contadas excepciones, incluso en los nombres que presentan el morfema sufijado de *nisba* / *ċ* /, cuyo uso en español es relativamente común en adjetivos gentilicios, donde siempre es tónico: Chomalí, Halabí, Jaramí; andalucí, bengalí, marroquí, etc.

Las vocales medias /e/ y / o /, no existentes en árabe clásico, aparecen frecuentemente producto de la adaptación, según los contextos consonánticos, de las vocales altas / i / y / u / y la baja / a /, breves o largas. Surgen, también, como resultado de la reducción de los diptongos árabes /ay / y /aw/ y, en algunos casos, de la diptongación de /i / o de / u /, breves o largas: / (*abċr*) />/ esbéR / Esber, / *fā...il* />/ fádel / Fadel, / *ĥadūr* />/ xadóuR / Jaddour/, / *maĥmūd* />/ mamóuD / Mahmoud, / *muĥlī* />/ músle / Musleh, / *abū muhr* / >/ ábomoóR / Abo Mohor, / *qurċ* />/ kóRt / Kort, / *manĥūr* / >/ maNsóR / Manzor, / *saċd* />/ saéd / Saed, / *saċda* />/ sáide / Saide, / *safċr* />/ sféiR / Sfeir.

Consonantes

En el nivel consonántico existe diferencia de realización entre los fonemas que son comunes a ambas lenguas, / b, m, f, t, d, r, l, n, s, y, x, k, g /¹², y los fonemas árabes que no tienen correspondiente en español / w, □, ..., z, z, ʕ, □, ..., ʔ, š, q, ʒ, □, h, □/.

En los primeros se observa que tienden a mantener, en general, sus características articulatorias: / fu□ ād />/ fuáD / Fuad, / ma□fūz />/ maxfús / Mahfuz, / jallāf />/ xaláf / Jalaf. Pueden experimentar modificación de sus propiedades: sonorización, ensordecimiento o desplazamiento de la zona de articulación, determinados por los contextos vocálicos y aun consonánticos en que aparecen: / qarā□ ib />/ gréibe / Greibe, / bāllū />/ palús / Paluz, / □abbāj />/ tabác / Tabach.

En el grupo de los fonemas propios del árabe se registran dos fenómenos generales: se alteran sus particularidades articulatorias y/o tienden a caer. El cambio puede manifestarse a través del desplazamiento de la zona o el punto de articulación que, en la mayoría de los casos, se traslada hacia la parte más externa del aparato fonador, lo que se observa, por ejemplo, en algunos antropónimos cuyo original árabe presenta fonemas faríngeos, los que son articulados como velares: / □affāt />/ kafáti / Cafati, / □arām□ />/ xaramí / Jaramí. Se comprueba modificación en el modo de articulación: un fonema oclusivo puede articularse como fricativo o viceversa, así, el fonema árabe / j / velar fricativo oral áfono, es realizado en algunos casos como / k / velar oclusivo oral áfono: / jal□ />/ kalíl / Kalil, / jūr□ />/ kúri / Cury. Se manifiesta, además, variación en el rasgo de sonoridad. Un fonema que originalmente es sonoro puede articularse como áfono, lo que ocurre, por ejemplo, en unidades cuyo significativo árabe presenta / b /, este se realiza como su correspondiente áfono español / p / inexistente en el sistema fonológico árabe: / bidd />/ pído / Piddo, / bišāra />/ pičára / Pichara /. En todos los casos estas interferencias originan distintos fonemas.

Los fonemas interdentes pierden esta característica; / □ / es realizada como / s /, y / ... / se interpreta como su correspondiente no interdental. Esta solución puede fundarse en la inexistencia de fonemas interdentes en los hábitos articulatorios

¹² Véase cuadro de la clasificación articulatoria de los fonemas árabes y españoles.

de los hablantes de español en Chile: /akūl/ > /sekúl/ Sekul, / urayyā / > /soráya / Soraya, / ...ābil / > / dáBle / Dable, / ...ābir / > /dábeR/ Daber.

En el palatal árabe / y /, se advierte una tendencia a ser interpretado como velar: / yā far / > / gáfaR / Gafar, / yidd / > / gídi / Gidi, y el velar áfono /k/ mantiene su valor: / ka ba / > / kába / Caba, / kallās / > / kálas/ Calas.

Los enfáticos, excepto / ḡ / que por ser faríngeo cae fuera del sistema fonológico hispánico y / z /, con escasísima presencia en las unidades que integran el corpus, se realizan sin su particular velarización, donde: / z / > / s /, escrita s y z, / ḡ / > / s / escrita c, s o z según los contextos vocálicos, / ḡ / > / t / o / d / y / ... / > / d /: / al-qu / ayr / > / alkóseR/ Alcócer, / nā / if / > / nasíf/ Nacif, / ālī ḡ / > / salé/ Saleh, / ajir / > / sáxiR/ Zajir, / al-qa / ar / > / alkásaR/ Alcázar, / allā / > / tála/ Tala, / bay ār / > / bitáR/ Bitar, / qur / > / kóRt/ Kort, / ...ābi / > / dabéD/ Dabed, / riyā ... / > / řeádi/ Readi, / ḡara ... / > / xaráD / Jarad.

La serie de los faríngeos en la mayoría de los casos tiende a desaparecer; pueden ser representados por una *h* ortográfica, lo que ocurre particularmente con la interpretación de / ḡ /, y en menor medida con / ḡ /: / ḡab cba / > / abíbe / Habibe, / ḡaddād / > / adáD / Hadad, / ḡalab / > / alabí / Halabí, / ḡcsà / > / ísa / Hiza.

El registro escrito de algunos antropónimos en que aparecen los fonemas sibilantes, enfáticos y no enfáticos, / z, z, s, / > / realizados como / s /, da cuenta que su ortografía alterna entre c, s y z, lo que puede ser manifestación del seseo característico del español de Chile (cf. Alonso: 1952, Oroz:1966 y Kordic:2000): / ḡazibūn / > / asbún / Hasbún ~ Hazbún, / zaydān / > / sedÁN / Sedán ~ Zedán, / samūr / > / samúR / Samur ~ Zamur, / nā / ir / > / náseR / Nacer ~ Naser ~ Nazer.

Algunas palabras terminadas en consonante se adaptan agregando una vocal paragógica que, en la mayoría de los casos, corresponde a una /e/. También puede ocurrir síncopa de la misma: / barū ḡ / > / báru / Baru, / ša ḡḡād / > / řeáde / Chehade, / dabiq / > / dabiké / Dabiké, / ga / ib / > / gasíbe / Gasibe.

La geminación consonántica, parte fundamental de la fonología y morfología árabes, desaparece. Sin embargo, las interferencias que se producen entre ambos sistemas lingüísticos involucrados muestran, en la ortografía de algunos casos, la

presencia de dos consonantes seguidas, fenómeno que en español, salvo *n* y *r*, no es correlato de un proceso fonológico. En la mayor parte de las unidades que originalmente en árabe la presentan, la correspondiente consonante geminada experimenta simplificación: /*ḥaddād*/ >/ adáD / Hadad, / *ḥammād*/ >/ amáD / Amad, /*ḥabbān*/ >/ labáN / Laban, /*ḥayyār*/ >/ agáR / Hagar ~ Haggar.

El proceso de acomodación da cuenta que en la ortografía de algunos casos, aparece una consonante doble, aunque en la forma fonológica original árabe no ocurre: / *musallam* />/ musalén / Mussalem, / *samūr* />/ samúR / Sammur, / *ḥūr* />/ saxúR / Zajjur.

Como resultado de pausa, al final de la palabra suele producirse en árabe una sílaba ultralarga, que resulta de la unión de dos consonantes cuya combinación, en general, no ocurre en español. La solución en este caso consiste en el desarrollo de una vocal epentética que da origen a dos sílabas: / *abū jatm* />/ abuxatúN / Abujatum, / *jurs* />/ xúres / Jures.

5.3.1.4 Uno de los objetivos propuestos para esta investigación consiste en comparar el significante de los nombres y apellidos sometidos a análisis con el significante de los arabismos que, en propiedad, integran el léxico de la lengua española, de la que es parte la variedad hablada en Chile. Comparación cuyo fin consiste en establecer qué aspectos del proceso de adaptación lingüística son comunes a ambos y qué rasgos pertenecen a unos o a otros en particular. En el caso de los arabismos se toman como referencia, entre otros, los trabajos de Alonso (1946), Corriente (1991, 1992 b, 1999), Lapesa (1980), Millar (2000).

Los antropónimos surgen del léxico de la lengua; en cuanto nombres propios, no actúan en este nivel y, por lo tanto, no constituyen préstamos léxicos, pero deben integrarse o adaptarse al funcionamiento fonológico y, frecuentemente morfosintáctico, del sistema receptor. El análisis lingüístico practicado a los nombres y apellidos demuestra que la mayoría de los fenómenos fonológicos experimentados por los arabismos, y que dan origen a su forma, se observa también en los antropónimos. El significante de estos, sin embargo, con

frecuencia varía debido a que su proceso de adaptación se encuentra en curso. En muchos casos una misma etimología da origen a distintas formas, en cuya expresión ortográfica se advierten tanto las modificaciones fonológicas propias de los arabismos, como la conservación de las características árabes, la combinación de ambas o ninguna de ellas.

El examen fonológico practicado al significante de los antropónimos que forman el corpus, comparado con el de los arabismos presentes en el español, permite formular las siguientes afirmaciones:

1- En el ámbito de las vocales, desaparece la distinción breve/larga propia del árabe. La sílaba en que ocurre la vocal larga tiende a convertirse en sílaba tónica:

/ *awwād* /> / aguáD / Aguad, / *bašūr* /> / bačúR / Bachur, / *jalīl* /> / xalíl / Jalil; / *zarāfa* /> / xiráfa / 'jirafa', / *al-kūza* /> / alkúsa / 'alcuza', / *al-wazcīl* /> / alguasíl / 'alguacil'.

2- Las vocales medias / e / y / o /, inexistentes en árabe clásico, ocurren frecuentemente, producto de la interpretación de los fonemas / i /, / u / y / a /, breves o largas, y de la reducción de los diptongos árabes / ay / y /aw /:

/ *bārr* /> / béR / Berr, / *fāḥīl* /> / fádel / Fadel, / *amād* /> / améD / Hamed, / *qurūt* /> / kóRt / Kort, / *manūr* /> / maNsóR / Manzor, / *zaydān* /> / sedán / Zedán, / *fawz* /> / fósi / Fozi, / *amīr* /> / emíR / 'emir', / *gazāla* /> / gaséla / 'gacela', / *al-kuḥl* /> / alkoól / 'alcohol', / *al-ayā* /> / aldéa / 'aldea', / *as-sawā* /> / asóte / 'azote'.

3- En el nivel consonántico, tanto en los antropónimos como en los arabismos, la serie de las oclusivas y fricativas enfáticas pierde el carácter velarizado de su realización, articulándose, por lo tanto, como sus correspondientes no enfáticas:

/ al-qanāra />/ alkántara / Alcántara, / qāḥ />/ kádi / Cadi, / ʕazibūn />/ asbún/ Hazbún, / ʕalī />/ salé / Saleh; / ʕarʕa />/ taréa / 'tarea', / aḥ-ḥayā />/ aldéa/ 'aldea', / al-qaḥ />/ alkásaR / 'alcázar'.

4- En la lengua árabe la geminación de las consonantes es un fenómeno habitual que resulta de la combinación de los planos fonológico y morfológico. En los arabismos, palabras con una forma definida que tienen carta de ciudadanía en el léxico del español, la geminación tiene dos características precisas: por una parte, la mayoría de las consonantes geminadas se adapta simplificándose, es decir, la consonante árabe que aparece duplicada se articula una sola vez en el antropónimo adaptado. Por otra, no ocurre lo mismo con /r/ que se articula como vibrante múltiple, manteniendo el carácter que también posee en español, de acuerdo con su distribución; ni con /ll/ y /n/ geminadas, que al adaptarse, palatalizan:

/ ar-rawz />/ ařós / 'arroz', / al-gulla />/ aRgoya / 'argolla', / al-bannā />/ albañil/ 'albañil'.

En los antropónimos la situación de este fenómeno no es uniforme: en algunos casos se produce simplificación; en otros, se mantiene la consonante doble, pero en el nivel ortográfico:

/ ʕallām />/ álamo / Alamo, / ʕammād />/ amád /Hammad, / ʕanūš />/ anúç / Hannusch.

5- En los arabismos y en los antropónimos, los fonemas faríngeos tienden a desaparecer o a ser reemplazados por otros cuya zona de articulación se desplaza hacia el exterior de la cavidad bucal:

/ ʕabd allāh />/ aBdála / Abdala, / ʕaffāt />/ kafáti / Cafati, / šaʕā... />/ ʕéade/ Chehade, / fuʕād />/ fuád/ Fuad, / ʕaddād />/ adád/ Adad, / al-ʕarḥ />/ aláRde /

'alarde', / al- \square arabiyya />/ algarabía / 'algarabía', /al-ku \square ūl />/ alkoól / 'alcohol', / \square ar \square a />/ taréa / 'tarea'.

6- Se verifica en antropónimos y arabismos que las palabras terminadas en consonantes pueden desarrollar una vocal paragógica:

/ dā \square ir />/ dáire / Daire /, / jarūf />/ xarúfe / Jarufe, / marzūq />/ maRsúka / Marzuka; / ar-ra \square />/ añesife / 'arrecife', /as-saw \square />/ asóte / 'azote', / šarāb />/ xarábe / 'jarabe'.

7- En los antropónimos es frecuente que las consonantes sin equivalencia en español y, a veces, aquellas que son comunes a los dos sistemas fonológicos presenten más de una interpretación, lo que se debería a la inestabilidad propia del proceso de adaptación. Fenómeno que no es observable en los arabismos, probablemente por tratarse de palabras cuya forma ha sido determinada a raíz de una situación de contacto con resultados que forman parte, en propiedad, del sistema lingüístico español, sometidas a las reglas ortográficas propias de la lengua, cuya actualización en el habla depende, de manera fundamental, del valor semántico que comportan, lo que no ocurre con los antropónimos que, en el habla, son palabras desprovistas de significado:

/ ŷ />/ ĉ /, / y / y / g /

/ \square arŷ />/ áRĉa / Harcha, / al- ar \square aŷ />/ larác / Larach, / naŷŷār />/ nayáR / Nallar, / ŷa \square far />/ gáfaR / Gafar.

/ j />/ k /, / ĉ / y / x /

/ jūr \square />/ kúri / Cury, / \square abbāj />/ tabác / Tabach, / jabbāz />/ xabás / Jabbaz.

5.3.2 NIVEL MORFOSINTÁCTICO

La base morfológica fundamental de toda palabra árabe perteneciente a la categoría de nombre o verbo está constituida por tres o cuatro consonantes. Juntas expresan una idea a partir de la cual surge la mayoría de los vocablos que se relacionan semánticamente con ella. Existen algunos nombres, principalmente de parentesco, cuya raíz la constituyen solo dos consonantes: / *ab* / 'padre', / *aj* / 'hermano', / *am* / 'suegro', etc., que se alejan de este principio (cf. Brockelmann 1910:124). Producto de la combinación de los niveles fonomorfológicos, la vocalización, la presencia de prefijos, sufijos e infijos completan el significado. De acuerdo a ciertas formas de derivación dan origen a una palabra autónoma, que puede expresar género, número, caso, indeterminación, determinación y tiempo.

La mayoría de los nombres propios de persona son tomados del léxico de la lengua; en este sentido, su estructura morfológica pertenece principalmente a la categoría nombre y, excepcionalmente, a la categoría verbo. Según su función en el enunciado el nombre puede ser sustantivo o adjetivo, pero el nombre propio pierde su valor léxico porque funciona en el plano de las designaciones (ver 3.1).

Una de las características morfológicas principales de la lengua árabe es la derivación. En el análisis presentado a continuación se considera exclusivamente la forma de los antropónimos registrados, sin atender a su función en el enunciado.

En gramática árabe los fonemas / *f*, □, / representan a la primera, segunda y tercera consonantes radicales respectivamente, y se consideran la matriz morfológica de las palabras, nombres o verbos, cuyo significante depende de su distribución, de la cantidad y tipo de vocales, y de los prefijos, sufijos e infijos que lo componen.

5.3.2.1 Según este planteamiento, en el corpus aparecen nombres pertenecientes a los siguientes moldes, categorías y clases:

Participios activos

Las unidades cuya forma pertenece a uno de los moldes de participio activo son sustantivos y adjetivos.

Molde / *fa□il* /:

/ □āqil />/ ákel / Akel 'inteligente', / ...ābi□ />/ dabéD / Dabed 'robusto', / fā...il />/ fādél/ Fadel 'ilustre', / □ālis/>/ áles / Hales 'débil', / nā(ír />/ náseR / Nazer 'ayudante', / (āli□ />/ salé / Saleh 'bueno', / □ālib/>/ táleB / Talep 'estudiante'.

Molde / *fa□□āl* /:

/ □āyýār />/ agáR / Agar 'cantero', / □awwād />/ aguáD / Aguad 'tañedor de laúd', / sabbā□ />/ sabá / Sabah 'nadador', / qa□□ān />/ katáN / Catán 'algodonero', / jabbāz />/ xabás / Jabbaz 'panadero', / razzāz />/ řasáse/ Rasase 'arrocero'.

Moldes / *muf□il* /, / *mufā□il* /, / *mufa□□il* /, / *mufa□lil* /:

/ mu(lí□ />/ músle / Musleh 'reformador', / musri□ />/ músri / Musri 'que se apresura', / *Imumāris*/>/ momáres / Momares 'que ejercita', / mu□allim />/ muáliN/ Mualim 'que enseña', / *mukarkir*/>/ mukáRkeR / Mukarker 'que carcajea'.

Participios pasivos

Los antropónimos que pertenecen a este tipo de derivado verbal se caracterizan por la presencia de un prefijo que comienza con el fonema / *m* /, seguido de / *u* / o de / *a* /. La mayoría corresponde a adjetivos:

Molde / *maf□ūl* /:

/ ma□fūz />/ maxfús / Mahfuz 'guardado', / ma□mūd />/ mamúD / Mahmud 'loable', / *majlūf* />/ maxlúf / Majluf 'sucesor', / man(ūr />/ maNsúR / Manzur 'victorioso', / *marzūq* />/ maRsúka / Marzuca 'victorioso'.

Moldes / *mufā□al* /, / *mufa□□al* /:

/ *mubārak* />/ mobáreG / Mobarek 'bendito', / *muḥajjar* />/ moáxaR / Mohajar 'trasera', / *muḥammad*/>/ moaméd / Mohamed 'colmado de elogios'.

Adjetivos

Molde / *faḥd* /:

/ *ḥaz̄* />/ asís / Asis 'querido', / *amīn* />/ amín / Amin 'fiel', / *šah̄r* />/čáeR/ Chaer 'célebre', / *garīb*/>/ garíb / Garib 'extranjero', / *ḥabīb* />/ abíB / Habib 'amado', / *ḥamad* />/ améd / Hamed 'loable', / *kamīl* />/ kamél / Kamel 'perfecto', / *saḥd* />/ saíd / Zaid 'feliz'.

Molde / *faḥān* /:

/ *aš-šarān* />/ačarÁN / Acharán 'el velludo', / *šahwān* />/ čaguÁN / Chahuán 'voluptuoso', / *ḥarān*/>/ eráne / Herane 'estupefacto'.

Molde / *afḥal* /:

A este molde de adjetivo pertenecen palabras que expresan color o particularidad física:

/ *ajras* />/ áxras / Ajras 'mudo', / *asḥar* />/ asáR / Azzar 'flaco'.

Molde / *faḥl* /:

/ *ḥawd* />/ áude / Aude 'viejo', / *ḥabr* />/ ábeR / Haber 'sabio'.

Molde / *faḥūl* /:

/ *ḥabū...* />/ apúD / Apud 'camello ágil', / *ḥasūn* />/ asúN / Asún 'gordo', / *bašūr* />/ bačúr / Bachur 'portador de buenas nuevas', / *šakūr* />/čakúR/ Chacur 'agradecido', / *ḥanūš* />/ anúč / Anuch 'expulsado', / *hayūb* />/ ayúb / Ayub 'temeroso', / *samūr* />/ samúR / Zamur 'raudo', / *ḥarūr* />/ saróR / Zaror 'soltero'.

Molde / **fa□il** /:

/ □awiz />/ agués / Ahués 'pobre', / *dabiq* />/ dabiké / Dabiké 'pegajoso', / *abit* />/ abíD / Habit 'que sufre de hinchazón de vientre', / *hašim* />/ áçeN / Hachem 'generoso', / *ajir* />/ saxíR / Zajir 'rocoso'.

Nombres verbales

Esta clase de sustantivos es morfológicamente invariable.

Molde / **fa□al** /:

/ *badal* />/ badál / Badal 'sustituto', / *dagaš* />/ dagáč / Dagach 'tiniebla', / *fara* />/ fára / Fara 'alegría', / *alas* />/ alása / Halasa 'garantía'.

Molde / **fa□l** /:

/ *bard* />/ báRd / Bard 'frescura'.

Molde / **fu□ūl** /:

/ *surūr* />/ srúR / Srur 'alegría'.

Molde / **fa□āla** /:

/ *alāda* />/ saláda / Zalada 'avaricia', / *salāma* />/ saláma / Salama 'integridad', / *sama* />/ samáxa / Samaha 'benevolencia'.

Molde / **fi□āla** /:

/ *bišāra* />/ pičára / Pichara 'buena nueva'.

5.3.2.2 Marcas de flexión nominal

La indeterminación

El estado de indeterminación se expresa en árabe al final de la palabra a través del *tanwīn*. Según la función y el caso de declinación un nombre indefinido, sustantivo o adjetivo, termina en /-un / si es nominativo, en /-an / acusativo y en /-in /, genitivo: / amīrī, amīrī amīrī / ‘príncipe’, ‘un príncipe’. Esta distinción, salvo algunas excepciones entre las que se encuentra el adverbio, no es actualizada en el habla; en este nivel las tres formas se reducen solo a una, / amīr /, con idéntico significado. Una palabra indefinida se reconoce porque no pertenece a ningún tipo de definido, lo que ocurre sin excepción en los antropónimos:

/ amīr /> amīR / Amir ‘príncipe’, / bayḥār /> bitār / Bitar ‘veterinario’, / šahīr /> /šāeR / Chaer ‘famoso’, / manḥūr /> maḥsūr Manzur ‘victorioso’, / safīr /> /sfīR / Sfeir ‘embajador’, / ḥālib /> tāleB / Talep ‘estudiante’, etc.

La determinación

En un enunciado, el nombre propio constituye por sí mismo un tipo de definido. Considerado aisladamente, el antropónimo árabe puede llevar el artículo /al /, único artículo existente en esta lengua, que funciona como prefijo y es un elemento principal en la determinación del nombre.

Un número importante de unidades se presenta definido con este artículo:

/ al-ḥāyik /> alāyeG / Al-Hayek ‘el tejedor’, / al-anās /> alanís / Alanis ‘el íntimo’, / al-lawānī /> alaguāNyi / Alawanlli ‘el criado para el baño’, / al-ballā /> albála / Albala ‘la perversa’, / al-qāid /> alkáide / Alcaide ‘el guía’, / al-qāḥ /> alkálde / Alcalde ‘el juez’, / al-qaḥ /> alkásaR / Alcázar ‘el castillo’.

Algunos casos en que el nombre comienza fonológicamente con / a /, al definirse con el artículo se produce aféresis de la vocal, originando antropónimos con la líquida / / como inicial:

/ *al-aṣṣan* />/ láseN / Lahsen ‘el mejor’, / *al-aḥmā* />/ láma / Lama ‘el ciego’, / *al-arḥay* />/ larác / Larach ‘el cojo’, / *al-aḥraš* />/ laDrác / Latrach ‘el sordo’.

Un tipo de nombre compuesto origina un sintagma cuyo primer elemento es formalmente indefinido, al funcionar en rección nominal junto a un nombre definido con / *al* /; ambos constituyen un nuevo tipo de definido:

/ *ʿabd allāh* />/ aBdála / Abdallah ‘el siervo de Alá’, / *ʿabdu l-malik* />/ aBdulmálaG / Abdulmalak ‘el siervo del rey’, / *ʿabdu l-masḥūd* />/ aBdulmési / Abdul-Mesih ‘el siervo del Mesías’, / *aḥā allāh* />/ atála / Atala ‘dádiva de Alá’, / *rizq allāh* />/ řiskála / Riscalla ‘el sustento (proveniente) de Alá’.

El compuesto nominal *kunya* también es un sintagma cuyos dos elementos forman una aneXión; en el primero, *abū*, la / *ū* / cumple la función de regente, y el regido puede ser un nombre indefinido o pertenecer a una clase de definido. Si en la *kunya* el segundo elemento es indefinido, entonces el sintagma se considera indefinido; si, en cambio, es definido, el sintagma que forma la *kunya* es definido:

/ *abū gušš* />/ abugóc / Abugoch ‘estafador’, / *abū fūm* />/ abufóN / Abufom ‘poseedor de trigo’, / *abū muhr* />/ abumoóR / Abumohor ‘poseedor de un potrillo’, / *abū s-salāma* />/ abusléme / Abusleme ‘el padre de la integridad’.

Género

En árabe existen dos géneros, masculino y femenino. La mayor presencia en el corpus corresponde al masculino; este no presenta ninguna marca que lo identifique, y se reconoce por exclusión, es decir, porque no pertenece a ningún tipo de femenino:

/ *ʿawwād* />/ aguáD / Aguad ‘tañedor de laúd’, / *ʿaddād* />/ adád / Hadad ‘herrero’, / *sāʿid* />/ saié / Saieh ‘viajero’.

El femenino puede ser con marca o sin ella. En los femeninos que integran el corpus ocurren los morfemas /at/ y /ā/. En el morfema /at/ la /t/, que en árabe corresponde a una tā marbū'a signo de femenino, no tiene, en general, realización fonológica y no se transcribe, aunque a veces recupera su valor, cuando un nombre que termina con ella aparece como regente en una anexión. La forma de los nombres que tienen este morfema presenta un final con /a/ o con /e/; incluso la /t/ es reemplazada por la grafía h. Sin embargo, este final no ocurre exclusivamente en los nombres femeninos pertenecientes a este tipo:

/afca/ afife /Afife 'casta', /amāma/ amamé / Amame 'paloma', /bišāra/ bičāra / Bichara 'Evangelio', /gazāla/ gasále / Gazaleh 'gacela', /abca/ Habibe 'amada', /naa/ náxle / Najle 'abeja'.

El morfema /ā/ que aparece al final de la palabra experimenta caída de la consonante glotal. El final de los nombres que lo presentan también puede ser con /a/ o con /e/:

/aymā/ áima / Ayma 'desierto sin agua', /qusa/ kósta / Costa 'tiesa', /šammā/ čāma / Chama 'altiva', /awlā/ óla / Hola 'bizca', /adwā/ xádue /Jadue 'viento septentrional'.

Número

Los números marcados en árabe son el dual y el plural. En el corpus existen nombres singulares -la mayoría - y plurales. El plural se distingue por la oposición sano / fracto. El masculino sano se caracteriza por su regularidad, consistente en agregar al singular el morfema sufijado /ūn/ en caso nominativo e /an/, en acusativo y genitivo. Por la naturaleza y función de los elementos que forman el corpus, se registran solo plurales sanos y fractos en caso nominativo:

/azibūn/ asbún / Hazbún 'rechonchos', /qātilūn/ keDlún / Kettlum 'mortales, asesinos'.

El plural fracto o irregular se forma modificando el tipo y distribución de las vocales, y/o agregando algunos prefijos, sufijos e infijos, lo que origina diversos

moldes, siguiendo las reglas morfológicas del árabe. En el corpus aparecen representados los siguientes moldes:

Molde / **fa**□ **ā**□ **il** /

/gurā□ib />/ gorayéB / Gorayeb ‘extranjeros’, /qarā□ib />/ Gréibe / Greibe ‘parientes’.

Molde / **fa**□ **a** /

/□arab />/ áraB / Arab ‘árabes’

Molde / **af**□ **ā** /

/ atwā□ />/ átue / Atue

Molde / **fu**□ **ū** /

/ šuhūd />/ ĉadúD / Chahud ‘testigos’

Molde / **fu**□□ **ā** /

/ summār />/ súmaR / Sumar ‘tertulias nocturnas’

Molde / **fa**□ **āl** /

/ (a□ārà />/ saára / Zahara ‘desiertos’

5.3.2.3 El morfema de *nisba*

Una cantidad importante de los nombres registrados, sustantivos o adjetivos, presenta en su estructura el morfema sufijado de *nisba*, que expresa relación o procedencia, y es común en los adjetivos patronímicos. La forma de este sufijo, / -íyy /, experimenta una simplificación fonológica que lo reduce a / □ /, realizada en el corpus como / i / átona o tónica, o como / e /:

/ al-mi(r)d >/ almísri / Almizri 'el egipcio', / ýidd< / >/ gídi / Gidi 'serio', / jūr< / > / xúri / Juri 'cura', / ʕalab< / >/ alabí / Halabí 'gentilicio de ʕalab 'Alepo, / ʕaw...al< / > / odalí / Hodalí 'agitado', / kark< / >/ káRke / Karque 'gentilicio de Kark (Palestina).

5.3.2.4 El diminutivo

El diminutivo, con escasa representación en el corpus, se forma a partir de un solo molde, aplicable a cualquier tipo de nombre:

Molde / fuʔayl /

/ qubay(/ >/ kobáise / Cobaise dim. de / qab< / 'tierra amontonada', / šuqayr / >/ ʕokáir / Chocair dim. de / šaq< / 'amapola', / ʔubayd / >/ obaíd / Obaid dim. de / ʔabd / 'siervo'.

5.3.2.5 El verbo

Una de las particularidades de la antroponimia árabe consiste en que algunos nombres propios pertenecen a la categoría verbo. La característica principal del verbo está dada por el número de consonantes radicales, tres o cuatro, y por la naturaleza de las mismas, sanas y/o débiles. Según este principio, y de acuerdo al número de consonantes que forman su estructura, el verbo puede ser: triconsonántico o tetraconsonántico, sano o defectivo, simple o derivado. Presenta dos aspectos temporales: el perfectivo, que expresa procesos acabados, y el imperfectivo, que expresa procesos en curso; ambos integrados, además, por prefijos o sufijos correspondientes a cada forma verbal.

Las unidades registradas en el corpus -salvo un caso- pertenecen principalmente a la tercera persona singular masculino o femenino del imperfectivo que, semánticamente, concuerda con la categoría nominal del participio activo y representa un atributo. Se trata de un compuesto sintáctico constituido por una forma verbal y su correspondiente sujeto verbal implícito:

/ *tarūd* />/ tarúD / Tarud 'ella anda de visita', / *yakman* />/ yakamáN / Yacamán 'él sufre', / *yagnam* />/ yaGnáN / Yagnam 'él saquea', / *ya□kiš* /> / yákiĉ / Yaquich 'el recurre a', / *yabūr* />/ yapúR / Yapur ' él perece', /...*akart* /> /dakaréd / Dacaret 'alabé a Dios'.

Aparece un tipo de teóforo compuesto por la forma verbal / *ŷāda* / 'venció en generosidad (Alá), seguida por la palabra *allah*:

/ *ŷāda allah* />/ giadála / Giadala.

5.3.3 NIVEL SEMÁNTICO

La clasificación semántica que se propone, resulta del análisis de los significados de cada una de las unidades a las fue posible asignar una, o más de una etimología, aunque, sin dejar de considerar que la principal función del nombre propio, en este caso de persona, consiste en la identificación y que, por esta razón, actualizado en el habla pierde su valor léxico.

5.3.3.1 Proposición de una tipología

Analizadas las etimologías, el aspecto semántico que más llama la atención es la gran presencia de antropónimos que comportan un significado relativo a características personales, físicas, síquicas y estados asociados a los individuos a quienes originalmente se les atribuyen. En este sentido, un número considerable corresponde a apodos de diversa índole; le siguen en importancia nombres que expresan profesión u oficio, gentilicios, nombres abstractos, de animales, topónimos y nombres relativos a características del terreno o fenómenos de la naturaleza, nombres comunes y propios. Aparecen también algunos nombres que indican procesos, y otros de variada significación , con mucho menor presencia.

I- ANTROPÓNIMOS PERSONALES

Son palabras cuyo significado puede relacionarse con alguna peculiaridad física o moral, de relación u origen, etc., eventualmente atribuible a los individuos identificados por medio de ellas.

1- Características físicas

<i>Acharán</i>	'el velludo'
<i>Aiquel</i>	'alto'
<i>Asún</i>	'gordo'
<i>Aude</i>	'viejo'
<i>Azzar</i>	'flaco'
<i>Chappa</i>	'joven' (f)
<i>Dabed</i>	'robusto'
<i>Dable</i>	'flaco'
<i>Hazbún</i>	'rechonchos'
<i>Smok</i>	'alto'

2- Defectos físicos

<i>Ajras</i>	'mudo'
<i>Chuaqui</i>	'boquituerto'
<i>Hola</i>	'bizca'
<i>Lama</i>	'el ciego'
<i>Larach</i>	'el cojo'
<i>Latrach</i>	'el sordo'
<i>Turchan</i>	'sordo'
<i>Yarad</i>	'calvo'

3- Estado o condición

<i>Allup</i>	'temeroso'
<i>Amad</i>	'ensalsador'
<i>Anaís</i>	'el soñoliento'
<i>Deij</i>	'asombrado'
<i>Esgep</i>	'hambriento'
<i>Gabasa</i>	'severo'
<i>Gazani</i>	'hermoso'
<i>Gidi</i>	'serio'
<i>Haber</i>	'sabio'
<i>Hazin</i>	'triste'
<i>Herane</i>	'estupefacto'
<i>Hodalí</i>	'agitado'
<i>Jarad</i>	'cansado'
<i>Kameid</i>	'afligido'
<i>Manzur</i>	'victorioso'
<i>Marzuca</i>	'afortunado'
<i>Nakossi</i>	'cansado'
<i>Sackel</i>	'indispuesto'
<i>Samit</i>	'callado'
<i>Saúl</i>	'furioso'
<i>Shahín</i>	'líder'
<i>Shaked</i>	'insomne'
<i>Zakur</i>	'borracho'
<i>Zaror</i>	'soltero'

4- Cualidades síquicas

a) Virtudes

<i>Akel</i>	'inteligente'
-------------	---------------

<i>Alaluf</i>	'el manso'
<i>Amin</i>	'seguro'
<i>Azán</i>	'bueno'
<i>Badal</i>	'noble'
<i>Berr</i>	'piadoso'
<i>Chacur</i>	'agradecido'
<i>Dacre</i>	'humilde'
<i>Hachim</i>	'modesto'
<i>Hechem</i>	'generoso'
<i>Kamel</i>	'perfecto'
<i>Maher</i>	'hábil'
<i>Nassuh</i>	'sincero'
<i>Saleh</i>	'bueno'

b) Defectos morales

<i>Abugoch</i>	'embustero'
<i>Chadid</i>	'violento'
<i>Deij</i>	'tonto de remate'
<i>Gassep</i>	'usurpador'
<i>Guala</i>	'codicioso'
<i>Iduan</i>	'injusto'
<i>Jaramí</i>	'malhechor'
<i>Naife</i>	'floja'
<i>Sapag</i>	'mentiroso'
<i>Tabja</i>	'imbécil'

5- Profesiones y oficios

<i>Adad</i>	'herrero'
<i>Agar</i>	'cantero'

<i>Aguad</i>	'tañedor de laúd'
<i>Alcalde</i>	'el juez'
<i>Al-Hayek</i>	'el tejedor'
<i>Al-Khatib</i>	'el predicador'
<i>Alleuanlli</i>	'el criado para el baño'
<i>Amir</i>	'príncipe'
<i>Apara</i>	'intérprete de sueños'
<i>Ara</i>	'adivino'
<i>Bitar</i>	'veterinario'
<i>Cabach</i>	'jefe'
<i>Calas</i>	'calero'
<i>Cehade</i>	'mendigo'
<i>Fajuri</i>	'alfarero'
<i>Farran</i>	'panadero'
<i>Gattas</i>	'buceador'
<i>Hadad</i>	'herrero'
<i>Hakim</i>	'gobernador'
<i>Jatip</i>	'predicador'
<i>Jorrat</i>	'tornero'
<i>Juri</i>	'cura'
<i>Kattan</i>	'algodonero'
<i>Kawas</i>	'fabricante de arcos'
<i>Laban</i>	'lechero'
<i>Mualim</i>	'profesor'
<i>Nacif</i>	'servidor doméstico'
<i>Nachar</i>	'carpintero'
<i>Nahas</i>	'vendedor de cobre'
<i>Rasase</i>	'arrocero'
<i>Sabal</i>	'basurero'
<i>Sfeir</i>	'embajador'
<i>Yarra</i>	'cirujano'

6- Gentilicios

<i>Almizri</i>	gent. de <i>Miṣr</i> 'Egipto'
<i>Cumsille</i>	gent. de <i>Homs</i> en Siria
<i>Habach</i>	'abisinio'
<i>Halabí</i>	gent. de <i>Ḥalab</i> (Alepo) en Siria
<i>Hamati</i>	gent. de <i>Ḥamā</i> en Siria
<i>Karque</i>	gent. de <i>Kark</i> en Palestina
<i>Jalilie</i>	gent. de <i>Jalūd</i> en Palestina
<i>Readi</i>	gent. de <i>Riyā</i> ... en Arabia Saudita

7- Nombres de animales

<i>Amame</i>	'paloma'
<i>Anza</i>	'camella fuerte'
<i>Azzad</i>	'león'
<i>Dib</i>	'lobo'
<i>Dibán</i>	'hiena macho'
<i>Ferj</i>	'polluelo, cría'
<i>Gazaleh</i>	'gacela'
<i>Jachram</i>	'abeja reina'
<i>Jaluff</i>	'jabalí'
<i>Jarufe</i>	'cordero'
<i>Jusari</i>	'león'
<i>Mohor</i>	'potro'
<i>Najle</i>	'abeja'

II- ANTROPÓNIMOS NO PERSONALES

Se trata de palabras cuyos significados no expresan peculiaridades asociables, directa o indirectamente, a las personas a quienes identifican.

1- Nombres Abstractos

<i>Barake</i>	'bendición'
<i>Bard</i>	'frío'
<i>Bichara</i>	'Evangelio'
<i>Chade</i>	'aroma'
<i>Dagach</i>	'tiniebla'
<i>El Moro</i>	'la agitación'
<i>Farah</i>	'alegría'
<i>Harb</i>	'guerra'
<i>Jer</i>	'(el) bien'
<i>Nehme</i>	'favor'
<i>Sada</i>	'felicidad'
<i>Selame</i>	'integridad'
<i>Srur</i>	'alegría'
<i>Yamal</i>	'belleza'
<i>Zabra</i>	'paciencia'
<i>Zalada</i>	'avaricia'

2- Nombres de lugar, el universo y fenómenos de la naturaleza

<i>Alcántara</i>	'el puente'
<i>Alcázar</i>	'el castillo'
<i>Aldea</i>	'la aldea'
<i>Ayma</i>	'desierto sin agua'
<i>Badía</i>	'desierto'

<i>Bahr</i>	'mar'
<i>Duk</i>	'colina'
<i>Gafar</i>	'río'
<i>Hadue</i>	'viento septentrional'
<i>Jaddour</i>	'cuesta'
<i>Mohod</i>	'terreno llano'
<i>Neghme</i>	'estrella'
<i>Schaub</i>	'viento cálido'
<i>Zahara</i>	'desiertos'
<i>Zajir</i>	'rocoso'

III- ANTROPÓNIMOS COMBINADOS

Son palabras pertenecientes a las categorías de nombre, común o propio, y verbo, cuyos valores semánticos pueden, en algunos casos, asociarse a los individuos; en otros, se trata de palabras con significado de carácter impersonal.

1- Procesos

<i>Giadala</i>	'venció en generosidad Alá'
<i>Tacla</i>	'ella odia'
<i>Tarud</i>	'ella anda de visita', 'ella anda de un lado para otro'
<i>Yacamán</i>	' él sufre'
<i>Yapur</i>	'él perece', 'él se pierde'
<i>Yaquich</i>	'él reúne'

2-Nombres alusivos a la vida espiritual y religiosa

<i>Abd el Kader</i>	'el siervo del Poderoso'
<i>Abdala</i>	'el siervo de Alá'

<i>Abdaza</i>	‘el siervo de Jesús’
<i>Abdul</i>	‘el siervo de (Alá)’
<i>Abdul-Malak</i>	‘el siervo del Rey’
<i>Abdul-Mesih</i>	‘el siervo del Mesías’
<i>Abedrapo</i>	‘el siervo de su señor’
<i>Bichara</i>	‘Evangelio’
<i>Cassis</i>	‘sacerdote, cura’
<i>Dacaret</i>	‘alabé a Dios’
<i>Giadala</i>	‘venció en generosidad Alá’
<i>Macías</i>	‘(el) Mesías’
<i>Masihy</i>	‘cristiano’
<i>Nazrala</i>	‘el triunfo de Alá’
<i>Nemetallah</i>	‘secta, partido de Alá’
<i>Yuri</i>	‘cura, párroco’

3- Nombres propios

a) De origen árabe

<i>Fadel</i>	<i>Isa</i>	<i>Omar</i>
<i>Husein</i>	<i>Numan</i>	
<i>Husni</i>	<i>Taha</i>	

b) De otro origen

<i>Ayub</i>	Job < hbr. ‘él llora’
<i>Bulus</i>	Pablo < lt. ‘pequeño’
<i>Daud</i>	David < hbr. ‘amado’
<i>Elías</i>	Elías < hbr. ‘mi Dios es Yahvé’
<i>Hanna</i>	Juan < hbr. ‘Yahvé es misericordioso’
<i>Iskandar</i>	<i>Alejandro</i> < gr. ‘protector o vencedor de los hombres’

Michail	<i>Miguel < hbr. 'Dios es incomparable'</i>
Musa	<i>Moisés < hbr. 'sacado del agua'</i>
Salomón	<i>Salomón < hbr. 'hombre que ama la paz'</i>
Yousef	<i>José < hbr. 'el añadido'</i>
Zacarías	<i>Zacarías < hbr. 'el recuerdo de Yahvé'</i>

4- Nombres comunes

Asye	<i>'columna'</i>
Fuad	<i>'corazón'</i>
Guarda	<i>'rosa'</i>
Kort	<i>'zarcillos'</i>
Medina	<i>'ciudad'</i>
Paluz	<i>'baile'</i>
Shaktur	<i>'barca'</i>
Slebe	<i>'cruz'</i>
Yoma	<i>'reunión'</i>

6. CONCLUSIONES GENERALES

El estudio que aquí concluye corresponde a un primer intento por establecer las condiciones de conservación de la antroponimia de origen árabe o arabizada presente en el español de Chile. Para cumplir con este objetivo se ha procedido a analizar el extenso corpus que fue posible reunir. Si bien a la mayoría de las unidades se le asignó una etimología, sin embargo, para otras se propone más de una, por la dificultad de establecer en una investigación de carácter inicial y restringido, cuál de ellas corresponde exactamente al origen del nombre o apellido; lo que con toda certeza, y a la luz de nuevos antecedentes, será posible en futuros análisis.

Para el desarrollo de este trabajo se han considerado, preferentemente, aspectos de estricto valor lingüístico, con el fin de aplicar al objeto de estudio un análisis que considera los cuatro niveles estructurados del lenguaje. A partir de este análisis se procede a su descripción, la que permite exponer las siguientes conclusiones:

1. La mayoría de los antropónimos analizados es etimológicamente árabe, aunque existen de otro origen, principalmente hebreos.
2. El significante de los antropónimos de origen árabe introducidos a través de la conquista española presenta una forma definida, concordante con las reglas ortográficas del español y, por lo tanto, son considerados como hispánicos; la forma de nombres y apellidos de este mismo origen, que llegan al país por medio de la inmigración directa se encuentra en proceso de adaptación. En este caso,

una etimología es la base de dos o más formas, las que pueden ocurrir tanto en el nivel fonológico, como ortográfico:

/ *al-qā'id* />/ alkáide / Alcaide, / *al-qā...c* />/ alkálde / Alcalde, / *al-qan'ara* /> / alkáNtara / Alcántara, / *al-qa'ar* />/ alkásaR / Alcázar.

/ *ʿaddād* />/ adáD/, Adad, Hadad, Haddad, / *xadád* /Jadad.

/ *man'ūr* />/ maNsóR / Mansor, Manzor, / *maNsoúr* / Mansour, /*maNsúl*/ Mansul, / *maNsúle* / Manzule, / *maNsúr* / Mansur, Manzur.

/ *nā'ir* />/ náseR / Nacer, Naser, Nazer, / *nasír* / Nazir.

3. La forma de las unidades cuya incorporación se debe al proceso inmigratorio directo, en algunos casos corresponde a una simple transliteración, o puede experimentar notorias modificaciones. En ambos casos, la ortografía refleja en el nivel escrito los fenómenos de interferencias que ocurren en el nivel fonológico, producidas en la situación de contacto de la cual son resultado:

/ *badal* />/ badál / Badal, / *bard* />/ báRd / Bard; / *abū nādir* />/ bunédeR / Buneder, / *al-a'san* />/ láseN / Lahsen.

4. Muchos de los antropónimos de origen árabe o arabizados fueron introducidos por vía oral; por esta razón, el significante de los nombres y apellidos se encuentra en proceso de adecuación. Sin embargo, los fenómenos fonológicos observados tienen correspondencia con los experimentados por los arabismos, en su incorporación a la lengua española.

5. A nivel morfológico se observa que en su mayoría los antropónimos pertenecen a la categoría nombre; solo unos pocos presentan como único elemento un verbo o corresponden a un compuesto predicativo. Dentro de los nombres, según las características etimológicas del árabe, un número importante corresponde a moldes derivados del verbo. Así, abundan participios activos, pasivos, adjetivos y nombres verbales con sus respectivas marcas de flexión.

6. En cuanto a su estructura sintáctica, los antropónimos de origen árabe presentes en Chile pertenecen a dos tipos: la mayoría son nombres simples, es decir, nombres o apellidos que constan de un solo elemento. Otros son nombres compuestos, integrados por diversos elementos que funcionan en rección nominal. Ambas clases se adscriben al modelo original árabe que las contempla.

7. El análisis semántico permite establecer que un importante número de los antropónimos estudiados comporta un significado relativo a características personales: físicas, síquicas y estados atribuibles a los individuos a quienes, eventualmente, se les asocian. Aparecen también apodos, gentilicios, nombres relacionados con la naturaleza y el universo en general, nombres originalmente propios, nombres comunes, nombres que indican procesos y otros.

A continuación se presenta el registro de nombres y apellidos que constituyen el corpus, los que pueden ser árabes o arabizados, es decir, su etimología no pertenece siempre a este origen. Para cada unidad se propone una o más de una forma con su respectiva transcripción y traducción.

Fuente: Guía Alfabética Residencial de suscriptores de la Compañía Telefónica CTC

Chile año 2000-2001.

APELLIDOS

Traducción	Forma ortográfica y	Transcripción de la
<i>transcripción</i>	<i>forma original árabe</i>	
Abadie /abadié/	/abadiyya/	eternidad

Abaid /abáiD/ visitante	/abū ʔāʔid/	padre de un
Abara /abára/		/ʔabbār/
	que pasa a menudo.	
Abaud /abaúD/		intérprete de sueños
padre de la repetición		/abū awd/ el
Abbu-Abbarah /abuabára/		/abū ʔabbār/
	intérprete de sueños	
Abd /ábD/	/ʔabd/	siervo, esclavo
Abd-el-Kader /aBdelkádeR/	/ʔabdu l-qādir/	el siervo
del Poderoso (Alá)		
Abdala /aBdála/		/ʔabd allah/
	el siervo de Alá	
Abdallah /aBdála/		/ʔabd allah/
	el siervo de Alá	
Abdale /aBdále/		/ʔabd allah/
	el siervo de Alá	
Abdaza /aBdása/		/ʔabd ʔcsà/
	el siervo de Jesús	
Abdo /ábDdo/		/ʔabduhu/
	su siervo	
Abdul /aBdúl/		/ʔabdu l- (allah)
	el siervo de (Alá)	
Abdul-Malak /aBdalmálaG/	/ʔabdu l-malik/	el siervo
del Rey		
Abdulmalak /aBdalmálaG/	/ʔabdu l-malik/	el siervo
del Rey		
Abdul-Mesih /aBdalmési/	/ʔabdu l-masḥ/	el siervo
del Mesías		
Abedrapo /abedrápo/	/ʔabdu rabbuhu/	el siervo de su Señor
Abeid /abéiD/	/abū ʔāʔid/	padre de un visitante

Abeleida /abeléida/ del beneficio,	/abū l-āida/	el poseedor
buena acción		el poseedor de la
Abi-Saab /abisaáb/		/abū saab/
	padre de lo difícil, difícil	
Abo-Mohor /abomoóR/	/abū muhr/	poseedor de un
potrillo		
Abochacra /abočáGra/	/abū šukr/	agradecido
Abogabir /abogabíR/	/abū yābir/	curandero. el
pan		
Abogarade /abogaráde/	/abū yārad/	calvo
	/abū gara.../	poseedor de
un deseo		
Abogasi /abogási/	/abū gazcn/	conquistador
Abogassi /abogási/		/abū gazcn/
	conquistador	
Aboid /abóiD/	/abū āid/	visitante
Abourbih /aboúRbi/		/abū rib/
	poseedor de una ganancia	
Abu-Abbarah /abuabára/		/abū abbār/
	intérprete de sueños	
Abu-Awad /abuaguáD/	/abū awwād/	tañedor
de laúd		
	/abū qawwād/	alcahuete
Abud /abúD/		/abū.../
	camello ágil	
	/abbūd/	adorador
Abu- Eid /abuéiD/		/abū āid/
	visitante	
Abugoch /abugóc/	/abū gušš/	estafador, embustero

Abugoh /abogó/	/abū gušš/	estafador, embustero
Abu-Gosch /abugóc/	/abū gušš/	estafador, embustero
Abu-Gosh /abugóc/		/abū gušš/
	estafador, embustero	
Abu-Hanak /abuánaG/	/abū ʔunk/	dotado
de prudencia		
Abu-Kalil /abukalíl/		/abū jalcl/
	poseedor de un amigo, íntimo	
Abu-Thum /abutún/		/abū ʔumm/
	padre de lo bueno	
Abuadba /abuáDba/	/abū ʔadba/	jorobado
Abuauad /abuaguáD/	/abū ʔawwād/	tañedor
de laúd		
	/abū qawwād/	alcahuete
Abuawad /abuaguáD/	/abū ʔawwād/	tañedor
de laúd		
	/abū qawwād/	alcahuete
Abudinen /abudíneN/	/abū dcn/	poseedor de
una creencia		
Abudoj /abudóx/		/abū d-dawj/
	padre de la humillación	
Abuffón /abufón/		/abū fūm/
	poseedor de trigo	
Abufehle /abuféle/		/abū fiʔla/
	padre de la excelencia	
Abufom /abufón/		/abū fūm/
	poseedor de trigo	
Abufón /abufón/		/abū fūm/
	poseedor de trigo	
Abugarade /abugaráde/	/abū ýarad/	calvo

	<i>/abū gara.../</i>	<i>poseedor de</i>
<i>un deseo</i>		
<i>Abugattas /abugátas/</i>	<i>/abū gaḡḡās/</i>	<i>buceador</i>
<i>Abuhabda /abuáBda/</i>	<i>/abū ḡadba/</i>	<i>jorobado</i>
<i>Abuid /abuíd/</i>		<i>/abū āid/</i>
	<i>padre de un visitante</i>	
<i>Abujatum /abuxatún/</i>	<i>/abū jaḡm/</i>	<i>narigudo</i>
<i>Abukalil /abukalíl/</i>		<i>/abū jalḡ/</i>
	<i>amigo. querido</i>	
<i>Abukhalil /abukalíl/</i>		<i>/abū jalḡ/</i>
	<i>amigo. querido</i>	
<i>Abumohor /abumoóR/</i>		<i>/abū muhr/</i>
	<i>poseedor de un potrillo</i>	
<i>Abuman /abumán/</i>	<i>/abū mann/</i>	<i>padre de un</i>
	<i>favor, de un</i>	<i>beneficio</i>
<i>Abusabal /abusabál/</i>	<i>/abū z-zabbāl/</i>	<i>basurero</i>
<i>Abusabbah /abusabáx/</i>	<i>/abū s-sabbāḡ/</i>	<i>nadador</i>
<i>Abusada /abusáda/</i>		<i>/abū s-saḡāda/</i>
	<i>padre de la felicidad</i>	
<i>Abusleme /abusléme/</i>	<i>/abū s-salāma/</i>	<i>padre de</i>
<i>la integridad, de la</i>		<i>seguridad</i>
<i>Abuton /abutón/</i>		<i>/abū ḡunn/</i>
	<i>poseedor de un cuerpo, de un</i>	<i>torso</i>
<i>Abuyeres /abuyéres/</i>		<i>/abū ḡirs/</i>
	<i>poseedor de inspiración</i>	
<i>Aceitón /aseitón/</i>	<i>/az-zaytūn/</i>	<i>el olivar (topónimo en</i>
<i>España)</i>		
<i>Aceituno /aseitúno/</i>		<i>/az-zaytūn/</i>
	<i>el olivar (topónimo en españa)</i>	
<i>Achelat /ačelád/</i>	<i>/al-ḡilād/</i>	<i>la lucha, el combate</i>

Acid /asiD/	/as-sayyid/	el señor
Acle /ákle/	/āqil/	inteligente, cuerdo
Acleh /ákle/		/āqila/
Acha /ača/	impedimento de lengua	/ašà/
	ciego	
Acharán /ačaráN/		/aš -šaṛān/
el velludo		
Adad /adáD/		/ḏaddād/
	herrero	
Adarme /adáRme/		/ad-dirham/
	cantidad mínima de una	cosa
Adarmes /adáRmes/		/ad-dirham/
	cantidad mínima de una	cosa
Adauy /adágui/		/ad-dawḥ/
	el enfermo	
Afani /afáni/		/āffān/ corrupto
Afife /afife/		/āffāfa/
	casta	
Agar /agáR/		/āyṛ/ cantero,
pedrero		
Aguad /aguáD/		/āwwād/
	tañedor de laúd	
Ahuad /aguáD/		/qawwād/ alcahuete
	tañedor de laúd	/āwwād/
Ahués /agués/		alcahuete
Ahues /agués/		/āwiz/ pobre, indigente
Aid /aiD/		pobre, indigente
	visitante	/āid/
Aiquel /áikel/		/haykal/
	alto, colosal	
Ajib /axíB/		/āyḥb/
	maravilloso, asombroso	
Ajras /áxras/		/ajras/
	mudo, silencioso, callado	
Akal /ákal/		inteligente
Akel /ákel/		/āqil/ inteligente
Akil /ákil/		/āqil/ inteligente
Akra /aGra/		que tiene los dientes
rotos		
		/āqra/
		topónimo al norte de
Iraq		
Al-Hayek /aláyeG/		/al-ḏāik/
	el tejedor, el hilandero	

Alacid /alásiD/		/al-ḡāsid/	
Alaff /aláf/	el envidioso	/alaff/	
Alaluf /alalúf/	gago. lento	/al-alūf/	
Alam /álaN/	el íntimo, el manso, el adicto	/al-alam/	jefe tribal
sapientísimo	/al-āllām/	doctor	eminente,
Alamar /alamáR/	el instigador	/al-ammār/	
el constructor. él	/al-āmmār/	el	arquitecto,
		pío	
Alamo /álamo/		/al-āllām/	
doctor eminente, sapientísimo			
Alanis /alanís/		/al-anḡs/	
	el íntimo, el afable, el cortés		
Alard /aláRd/		/al-ar.../	el
terreno, la tierra			
Alarja /aláRxa/		/al-aḡray/	el cojo
Alaro /aláro/		/al-ārwu/	
	el acaecimiento, el suceso		
Alaui /alágui/		/al-ālaw/	
	dulce		
Alawanlli /alaguáNyi/	/al-lāwanŷ/		el criado para el baño
Albala /albála/		/al-ballāḡ/	
	la perversa, la injusta		
Albarrán /albařáN/		/al-barrān/	
	el forastero (Corriente1999:120)		
Alcahino /alkáino/		/al-kāhin/	
	el sacerdote, el adivino		
Alcaide /alkáide/		/al-qāḡid/	
	el guía, el conductor		

Alcaíno /alkáino/		/al-kāhin/
	el sacerdote, el adivino	
Alcalde /alkálde/	/al-qā...d	el juez
Alcántar /alkáNtaR/	/al-qanāara/	el puente
Alcántara /alkáNtara/	/al-qanāara/	el
puente		
Alcaraz /alkarás/		/al-qaras/
	el frío intenso	
	/al-qarz/	la cereza
Alcarraz /alkařás/		/al-karrāz/
	el macho cabrío	
Alcázar /alkásaR/		/al-qa (ar/
	el castillo	
Alcócer /alkoseR/		/al-qu (ayr/
	el castillito. el enanito	
Aldayuz /aldayús/		/ad-dayū
	el alcahuete, el rufián	
Aldea /aldéa/		/a...-...ayāa/
	la aldea	
Alé /alé/		/āal
	alto, elevado. noble, ilustre	
Alleuanlli /aleguáNyi/	/al-lāwanýí/	el criado para el baño
Alfageme /alfaxéme/		/al-hayýām/
	el sangrador	
Alfán /alfán/	/al-fann/	el arte
Alhaj /aláj/	/al-āyý/	el peregrino
Alucema /aluséma/	/al-juzāmà/	la lavanda
Alí /alí/	/āal	alto, grande; noble
Alid /alíD/	/al-ācd/	la fiesta
Aljara /alxára/	/al-āara/	el barrio. el callejón

Al-Khatib /alkatíB/	/al-jaꞥcb/	el predicador, el orador
Allar /ayáR/	/ꞥayýār/	pedrero, cantero
Allel /ayél/	/ꞥāyil/	pronto, diligente,
rápido		
Aller /ayéR/	/ayꞥr/	asalariado, jornalero, criado
Alles /áyes/		/ꞥāyis/
	obstaculizador. injusto	
Allup /ayúB/		/hayüb/
	temeroso	
Almizri /almísri/	/al-miꞥrꞥ/	el egipcio
Almoacid /almoasíD/	/al-muꞥa.....in/	el almuédano,
al muecín		
Almuna /almúna/	/al-munà/	los deseos
Altuna /altúna/	/at-túna/	el atún
Aluanlli /aluáNyi/	/al-lāwanýꞥ/	el criado para el baño
Amad /amáD/	/ꞥammād/	ensalzador
Amain /amáin/		/amꞥn/
	seguro, leal	
Amame /amáme/	/ꞥamāma/	paloma
Amamé /amamé/	/ꞥamāma/	paloma
Amar /amáR/	/qamar/	luna
Amat /amáD/	/amt/	elevación; debilidad
Amaza /amása/	/ꞥamās/	violento;grave
Amin /amín/	/amꞥn/	seguro, leal
Amir /amír/	/amꞥr/	príncipe
Amira /amíra/	/amꞥra/	princesa
Anaís /anaís/	/an-nāꞥis/	soñoliento
Ananías /ananías/	hbr. Hananyah	Yahvé es benéfico

Anich /aníĉ/		/nā□iý/
	plano. rápido	
Anjarí /anxarí/	/an-nahār/	el diurno; el
desayuno		
Anuch /anúĉ/	/ḏanūš/	expulsado, alejado
Anush anúĉ/	/ḏanūš/	expulsado, alejado
Anza /áNsa/	/□ansa/	camella fuerte
Apara /apára/		/□abbār/
	que pasa a menudo.	intérprete de
sueños		
Apari /apári/	/□abbār/	que pasa a menudo.
		intérprete de sueños
Apud /apúD/	/abū.../	camello ágil
	/□abbūd/	adorador
Arab /áraB/	/□arab/	Arabes
Arabia /arábia/	/□arabiyya/	árabes. lengua árabe
Arama /aráma/	/□arama/	montón, pila
Arán /aráN/		/ḏarām/
	sagrado	
Arcuch /aRkúĉ/	/ḏarkūš/	agitado
Asfura /asfúra/	/□u (f ūra/	ave, pájaro
Ash-Shinar /aĉináR/	/aš-šanār/	la afrenta, la deshonra
Asín /asíN/	/āsín/	corrupto, putrefacto
Asis /asís/	/□azcz/	querido
Asisis /asísis/	/□azcz/	querido
Asmad /asmáD/	/asmad/	más lleno, más
turgente		
Asmán /asmánN/	/asman/	más gordo
Assaf /asáf/	/□assāf/	injusto, opresor,
tirano		
Asuar /asuáR/	/uswār/	jinete, caballero

Asún /asúN/	/□asūn/	gordo
Asye /asié/		/āsiya/
	columna	
Atal /atál/	/□attāl/	cargador, portador,
gañán		
Atala /atála/	/□a□ā□ allah/	dádiva, regalo, don de
Alá		
Atalah /atála/	/□a□ā□ allah/	dádiva, regalo, don de
Alá		
Atán /atán/	/□a□an/	regalo, don
Atue /átue/	/atwā□/	simples,
sencillos		
Auad /aguáD/	/□awwād/	tañedor de laúd
	/qawwād/	alcahuete
Audala /audála/	/□awd allah/	la vuelta de Alá
Aude /áude/	/□awd/	viejo; antiguo
Auil /aguíl/	/□awil/	astuto, taimado. bizco
Aure /áure/	/□awra/	álamo
Awad /aguáD/	/□awwād/	tañedor de laúd
	/qawwād/	alcahuete
Ayma /áima/	/haymā□/	desierto sin agua
Aymar /aimáR/	/aymān/	juramento
Ayub /ayúB/	/hayūb/	temeroso. Job < hbr.
'él llora'		
Ayyach /ayác/	/□ayyāš/	panadero
Azagra /asáGra/	/a□-□ajra/	la peña; la roca.
Topónimo en		
		Navarra
Azán /asán/	/□asan/	bueno; hermoso
Azar /asáR/	/as□ar/	flaco; flácido
Azares /asáres/	/as□ar/ +es	flacos; flácidos

<i>Azzad /asáD/</i>	<i>/asad/</i>	<i>león</i>
<i>Azzar /asáR/</i>	<i>/as□ar/</i>	<i>flaco; flácido</i>
<i>Baabor /babóR/</i>	<i>/babūr/</i>	<i>vapor, buque,</i>
<i>locomotora</i>		
<i>Baar /baáR/</i>	<i>/ba□□ār/</i>	<i>marino, navegante</i>
<i>Baboun /babouN/</i>	<i>/bābūn/</i>	<i>puertas, entradas,</i>
<i>capítulos</i>		
<i>Babul /babúl/</i>	<i>/bābūn/</i>	<i>puertas, entradas.</i>
<i>capítulos</i>		
<i>Babul /babúl/</i>	<i>/bābūn/</i>	<i>puertas, entradas,</i>
<i>capítulos</i>		
<i>Bachur /baâúR/</i>	<i>/bašūr/</i>	<i>portador de buenas</i>
<i>nuevas</i>		
<i>Bada /báda/</i>	<i>/badā/</i>	<i>fantasía, antojo</i>
<i>Badal /badál/</i>	<i>/badal/</i>	<i>noble, generoso.</i>
<i>sustituto</i>		
<i>Baden /badeN/</i>	<i>/bā□in/</i>	<i>interior, íntimo, oculto</i>
<i>Bader /bádeR/</i>	<i>/bādir/</i>	<i>resplandeciente.</i>
<i>apurado,</i>		
		<i>apresurado</i>
<i>Badía /badía/</i>	<i>/bādiya/</i>	<i>desierto, estepa</i>
<i>Bahna /bána/</i>		<i>/bannā□/</i>
	<i>albañil</i>	
<i>Bahr /báR/</i>	<i>/ba□r/</i>	<i>mar</i>
<i>Bajar /baxáR/</i>	<i>/ba□□ār/</i>	<i>marino, navegante</i>
<i>Balach /baláç/</i>	<i>/balaý/</i>	<i>resplandeciente,</i>
<i>brillante</i>		
	<i>/balaj/</i>	<i>noble</i>
<i>Balada /baláda/</i>	<i>/balāda/</i>	<i>estupidez, imbecilidad</i>
<i>Balut /balúd/</i>	<i>/ballū□/</i>	<i>encina, bellota</i>
<i>Bandak /báNdaG/</i>	<i>/bundūq/</i>	<i>bastardo</i>

Banduc /baNdúG/	/bundūq/	bastardo
Bandur /baNdúR/	/bandar/	puerto, emporio
Banus /banús/	/abanūs/	ébano
Baru /báru/		/barūḡ/
	sinistro, de mal augurio	
Baraja /baráxa/	/barā□a/	excelencia, mérito
Baraké /baraké/	/baraka/	bendición, carisma,
poder		
Barake /baráke/	/baraka/	bendición, carisma,
poder		
Bard /báRd/	/bard/	frío, fresco, frescura
Barham /baráN/	/barrām/	cordelero
Barja /báRxa/	/barḡà/	fallado(el tiro)
Barna /báRna/		/bannā□/
	albañil	
Barqui /báRki/	/barqí/	telegráfico. brillante
Barral /bařál/	/barrām/	cordelero
Bate /báte/	/ba□□/	lento, atrasado
	/batt□/	decidido, definitivo
Bathich /bátic̣/	bā□īš	fuerte, violento;
valeroso,		valiente
Bazán /basáN/		/bazzāz/
	comerciante de tejidos	
Bendek /béNdeG/		/bundūq/
	bastardo	
Berr /béR/	/bārr/	piadoso, justo,
inocente		
Betinyani /betinyáni/	/bādinŷan/	berenjena
Bichara /bičára/	/bišāra/	buenas noticias,
Evangelio		

Bishara /bičára/	/bišāra/	buenas noticias,
Evangelio		
Bitar /bitáR/	/bayṣār/	veterinario
Bitrán /biDráN/	/batran/	impunemente, en vano
Bittar /bitáR/	/bayṣār/	veterinario
Bizama /bisáma/	/basma/	sonrisa
Blas /blás/	/ballās/	fabricante o vendedor
de sacos		
Bujalil /bixalíl/	/abū jalcl/	amigo.pobre
Bulo /búlo	/balū□/	glotón
Bulos /búlos/	/bulus/	Pablo < It. 'pequeño'
Buneder /bunédeR/	/abū nādir/	raro, inusitado
Butto /búto/	/bu□□/	lentitud, tardanza
Caba /kába/	/ka□ba/	dado, habitación
cuadrada,		
		centro de atención
Cabach /kábač/	/kabš/	jefe
Cabal /kábal/	/qābil/	próximo; futuro. apto
Cadi /kádi/	/qā...cl/	juez
Cafati /kafáti/	/□affāt/	que chapurrea el
árabe		
Cafatti /kafáti/	/□affāt/	que chapurrea el
árabe		
Cahbar /kábaR/	/kaṣba/	agraz
Cahis /kaís/	/qa□is/	que tiene el pecho
saliente y la		
	/qa□cl/	espalda hundida
		fácil
Cahuas /káguas/	/qawwās/	fabricante de arcos
Calas /kálas/	/kallās/	calero, vendedor de
cal		

Canahuate /kanaguáte/	/qanāwat𐎠/	recompensatorio
Cabra /káBra/	/kabra/	edad avanzada
Carmi /káRmi/	/karm/	viña
Carmy /káRmi/	/karm/	viña
Carraha /kařáa/	/qarra𐎠/	pájaro carpintero
	/qarā𐎠/	terreno sin agua ni
árboles		
Casis /kasís/	/qass𐎠s/	sacerdote, cura,
presbítero		
Cassis /kasís/	/qass𐎠s/	sacerdote, cura.
presbítero		
Catán /katán/	/qa𐎠𐎠ān/	algodonero, fabricante
de		algodón
Cattan /katán/	/qa𐎠𐎠ān/	algodonero, fabricante
de		algodón
Cattán /katán/	/qa𐎠𐎠ān/	algodonero, fabricante
de		algodón
Celume /selúme/	/sālim/, /sal𐎠m/	sano, salvo, seguro
Cid /síD/	/sayyid/	señor, jefe
	/s𐎠d/	lobo, león
Cifra /sífra/	/𐎠ifr/	cifra, vacío. cero
Cifras /sífras/	/𐎠ifr/	cifra, vacío, cero
Cifres /sífres/	/𐎠ifr/	cifra, vacío, cero
Cobaise /kobáise/	/qubay𐎠/	dim. de qab𐎠 'tierra
		amontonada'
Comandari /komaNdári/	/kūmandān/	comandante
Comandary /komaNdári/	/kūmandān/	comandante

Costa /kósta/	/qusā/	tiesa
Cumsille /kuNsíye/ (Siria)	/humsiyya/	gentilicio (f) de Homs
Cumsillo /kuNsiyo/ (Siria)	/humsiyya/	gentilicio (f) de Homs
Cuncar /kúNkaR		/qunān/
	suficiente, satisfactorio	
	/qanqar/	canguro
Cura /kúra/	/jur/	cura, párroco
Cury /kúri/	/jur/	cura, párroco
Cuzmar /kusmáR/ hermoso	/qusmā/	participante; bello,
Chaban /čabáN/	/šaān/	mes de...
Chacra /čáGra/	/šaqrā/	rubia
	/šakira/	hembra
lechera		
Chacur /čakúR/ reconocido	/šakūr/	agradecido,
Chade /čáde/ ataque	/ša...ā/	aroma; daño, perjuicio
Chadid /čadíD/	/šad/	violento, vehemente
Chaduan /čaduáN/	/šahwān/	voluptuoso, sensual
Chadud /čadúD/ aislamiento	/šu...ud/	separación,
Chaer /čáeR/	/šah/	famoso, célebre
Chafic /čafíG/ misericordioso	/šaf/	compasivo,
Chagra /čáGra/	/šaqrā/	rubia
	/šakira/	hembra lechera
Chahin /čáiN/ en	/šāh/	persona descollante

Chahuán /ĉaguáN/	/šahwān/	cualquier actividad voluptuoso, sensual
Chahud /ĉadúD/	/šahꞥd/	testigo, testimonio
	/šuhūd/	testigos, testimonios
Cháin /ĉáiN/	/šāhin/	lleno, cargado
	/šāꞥn/	persona descollante
en		
Chait /ĉaiD/	/šāhid/	cualquier actividad presente, concurrente
	/šahꞥd/	testigo, testimonio
Chala /ĉála/	/šallāꞥ/	paralítico, baldado
Chalhub /ĉalúB/	/šalūl/	ágil, ligero
Chalma /ĉálma/	/šalma/	totalidad, todo
Chama /ĉáma/	/šammāꞥ/	altiva, engreída,
soberbia		
Chamas /ĉámas/	/šammās/	diácono, acólito
Chamy /ĉámi/	/šāmꞥ/	sirio, damasceno
Chappa /ĉápa/	/šābba/	joven (f)
Charad /ĉaráD/	/šārid/	fugitivo
Charme /ĉáRme/	/šarmāꞥ/	desnarigada
Chat /ĉáD/	/šā.....ā/	solitario, aislado
Chaud /ĉáuD/	/šūꞥd/	pl.de šāꞥid ‘testigo’,
‘presente’		
Chauriye /ĉauriye/	/šahūriyya/	mensualidad
Cheguan /ĉeguáN/	/šahwān/	voluptuoso, sensual
Cehada /ĉeáda/	/šāꞥā.../	mendigo
Cheul /ĉeúl/	/šūꞥūl/	acción de rodear,de
deambular		
Cehade /ĉeáde/	/šāꞥā.../	mendigo
Chible /ĉiBle/	/šibillꞥ/	innato, natural

Chocair /čokaiR/ ‘amapola’	/šuqayr/	dim. de šaqC
Chomali /čómalí/ norte	/šawmālC/	relativo al viento del
Chomalí /čomalí/ norte	šawmālC	relativo al viento del
Chuaqui /čuáki/ grueso	/aýwaq/	boquituerto.de cuello
Dabdoub /daBdóuB/	/dabdūba/	punta
Dabdub /daBdúB/	/dabdūba/	punta
Dabed /dabéD/ robusto, resuelto. león	/...ābi□/	fuerte,
Daber /dábeR/	/dābir/	pasado, pretérito
	/...ābir/	instruido, leído
Dabiké /dabiké/	/dabiq/	pegajoso, viscoso
Dable /dáble/	/...ābil/	marchito. flaco. débil
Dablé /dablé/	/...ābil/	marchito. flaco. débil
Dacaret /dakaréD/ Dios)	/...akart/	alabé (a
Daccarett /dakaréD/	/...akart/	alabé (a Dios)
Dacre /dáGre/	/dāgir/	humilde, miserable.vil
	/dugrC/	directo, dercho
Dagach /dagáč/	/dagaš/	tiniebla, oscuridad
Dahdal /dádál/	/daᵛdaᵛ/	enano
	/...a□...a□/	débil, irresoluto
Daher /dáeR/ inacabable	/dāhir/	prolongado,
Daire /dáire/		/dā□ir/ errante
Daud /daúD/ David	/...awd/	defensa, protección.

<i>Darwich /daRguíĉ/</i>	<i>/darwĉš/</i>	< hbr. 'amado'
<i>Deij /déix/</i>	<i>/dahiš/</i>	derviche, morabito
<i>estupefacto,</i>		asombrado,
	<i>/dāġij/</i>	pasmado
		oscuro. mareado
<i>Deik /déiG/</i>	<i>/dāġik/</i>	tonto de remate
<i>Dib /díB/</i>	<i>/...aġib/</i>	perseverante, tenaz
	<i>/...iġb/</i>	lobo
<i>Dibán /dibáN/</i>	<i>/...ibġān/</i>	hiena macho
<i>Diban /dibáN/</i>	<i>/...ibġān/</i>	hiena macho
<i>Dibar /dibáR/</i>	<i>/dibār/</i>	miércoles
<i>Dihmes /dímes/</i>	<i>/díġmas/</i>	sombrío, tenebroso
<i>Diuana /diguána/</i>	<i>/diwān/</i>	cancillería; oficina;
<i>archivo</i>		
<i>Divana /dibána/</i>	<i>/diwān/</i>	cancillería; oficina;
<i>archivo</i>		
<i>Duk /dúG/</i>	<i>/dukk/</i>	colina
<i>Dukes /dúkes/</i>		/dukk/
	<i>colina</i>	
<i>Egnem /éGneN/</i>	<i>/yagnam/</i>	saquea, consigue sin
<i>esfuerzo</i>		
<i>Egnen /éGneN/</i>	<i>/yagnam/</i>	saquea, consigue sin
<i>esfuerzo</i>		
<i>El-Cader /elkádeR/</i>	<i>/al-qādir/</i>	el que puede, el hábil,
<i>el</i>		
		poderoso
<i>El-Chartouni /elĉaRtóuni/</i>	<i>/aš-šarġūnĉ/</i>	el consagrado
<i>El-Far /elfáR/</i>	<i>/al-fard/</i>	el único
<i>El –Hayeck /eláyeG/</i>	<i>/al- ġāġik/</i>	el tejedor, el hilandero

Elhayeck /eláyeG/	/al-ḡāḡik/	el tejedor, el hilandero
El husein /eluséiN/ 'hermoso'	/al-ḡusayn/	dim. de hasan 'bello',
El Kantar /elkáNtaR/	/al-qanḡar/	el puente; la fábrica
El Khatib /elkatíB/ orador	/al-jaḡcb/	el predicador, el
El Masou /elmasóu/ privilegio,	/al-mazwu/	mérito, cualidad,
		ventaja
El Moro /elmóro/ alboroto, el	/al-mawru/	la agitación, el
		vaivén
Elías /elías/		/ilyās/
	Elías < hbr. Eliah 'mi Dios es	Yahvé'
Elsaca /elsáka/	/as-saqqaḡ/	el regador, el aguatero
Eltit /eltíD/	/ladcd/	pendenciero
Esber /esbéR/ perseverante,	/ḡabcr/	paciente,
		resignado
Esbir /esbíR/		/ḡabcr/
	paciente, perseverante,	resignado
Escaff /eskáf/	/iskāf/	zapatero
Escandar /eskándaR/ 'protector o	/iskandar/	Alejandro < gr.
		vencedor de los
hombres		
Esgeb /esgéB/	/sāgib/	hambriento
Esgep /esgéB/	/sāgib/	hambriento
Esguep /esgéB/	/sāgib/	hambriento

Esper /espéR/ perseverante,	/ʎabɔr/	paciente,
		resignado
Espiro /espíro/ perseverante,	/ʎabɔr/	paciente,
		resignado
Faba /fába/ semejante,	/šabah/	parecido, símil,
		similar
Facuse /fakúse/	/faqqūsa/	especie de melón
Facusse /fakúse/	/faqqūsa/	especie de melón
Fadel /fádel/ virtuoso. N.	/fā...il/	ilustre, superior,
		propio
Fajre /fáxre/	/fajrɔ/	honorífico
Fajreldin /faxreldín/	/fajru d-dɔn/	la gloria de la fe
Fajuri /faxúri/	/fājūrí/	alfarero
Falaha /faláa/	/fallāɔa/	campesina
Fara /fára/	/faraɔ/	alegría, gozo
Far /fáR/ almizcle	/faɔr/	rata, ratón. olor de
Farah /fará/	/faraɔ/	alegría, gozo
Faraj /faráx/	/faraɔ/	alegría, gozo
Faray /farái/ alegría	/faraý/	solaz, consuelo,
Farcuch /faRkúç/	/farkūš/	despeinado
Fares /fáres/	/fāris/	caballero, jinete
Farji /fáRxi/ dichoso	/fāriɔ/	alegre, contento,
Farran /fařáN/	/farrān/	panadero, hornero
Farru /fařú/	/farr/	fugitivo

Fawaz /faguás/	/fawwāz/	exitoso, victorioso
Feres /féres/	/fāris/	caballero, jinete
Ferj /féRx/	/farj/	polluelo, cría, retoño,
renuevo		
Fuad /fuáD/	/fu□ād/	corazón, vísceras,
entrañas		
Fune /fúne/		/fun□/
	enriquecido	
Funes /fénes/	/fānūs/	murmurador
Funez /fúnes/	/fānūs/	murmurador
Gabasa /gabása/	/□abbās/	severo, austero
Gafar /gáfaR/	/ġa□far/	río, riachuelo
Gaibur /gaibúR/	/gaybūba/	desmayo,
desvanecimiento		
Galeb /gáleB/	/gālib/	vencedor, triunfador
Gandur /gaNdúR/	/gandūr/	presumido
Ganem /gáneN/	/gānim/	que triunfa sin
esfuerzo,		
		ganancioso
Garda /gáRda/	/gar.../	grieta, fisura,
quebradura		
Garib /garíB/	/gar□b/	extranjero
Gassibe /gasíbe/	/gā (ib/	usurpador
	/qāsib/	que se niega a
beber		
Gassep /gáseB/		/gā (ib/ usurpador
	/qāsib/	que se niega a beber
Gatta /gáta/	/ga□□ās/	buceador, buzo
Gattas /gátas/	/ga□□ās/	buceador, buzo
Gazaleh /gasále/	/gazāla/	gacela
Gazali /gasáli/	/gazāla/	gacela

	<i>/gazāl</i>	<i>erótico, amorio</i>
Gazani /gasáni/	<i>/gassān</i>	<i>hermoso</i>
Ghattas /gátas/	<i>/gaās/</i>	<i>buceador, buzo</i>
Ghazaleh /gasále/	<i>/gazāla/</i>	<i>gacela, antílope</i>
Giacamán /yakamán/	<i>/ÿakman/</i>	<i>(él) sufre</i>
Giadala /yadála/	<i>/ÿāda allah/</i>	<i>venció en</i>
generosidad Alá		
Giadalah /yadála/	<i>/ÿāda allah/</i>	<i>venció en generosidad</i>
Alá		
Gidi /yídi/	<i>/ÿidd</i>	<i>serio, formal</i>
Gidy /yídi/	<i>/ÿidd</i>	<i>serio, formal</i>
Gorayeb /gorayéB/	<i>/gurāib/</i>	<i>pl. de garcb</i>
‘extranjero’		
Greibe /gréibe/		<i>/qarāib/</i>
	<i>pl. de qarcb ‘pariente’</i>	
Guala /guála/	<i>/wallāa/</i>	<i>codicioso,</i>
ávido; enamorado		
Gualda /guála/	<i>/walda/</i>	<i>parto, nacimiento</i>
Guarda /guáRda/	<i>/warda/</i>	<i>flor, rosa, roseta</i>
Gurab /guráB/	<i>/gurāb/</i>	<i>cuervo</i>
Habach /xabác/	<i>/ḡabaš/</i>	<i>abisinio</i>
Habash /xabác/	<i>/ḡabaš/</i>	<i>abisinio</i>
Habib /abíB/	<i>/ḡabcb/</i>	<i>amado, amigo</i>
Habibe /abíbe/	<i>/ḡabcba/</i>	<i>amada, amiga</i>
Habibeh /abíbe/	<i>/ḡabcba/</i>	<i>amada, amiga,</i>
Habit /abíD/	<i>/ḡabit/</i>	<i>que sufre de</i>
hinchazón de		<i>vientre</i>
Hachim /ačíN/	<i>/ḡašcm/</i>	<i>modesto, púdico,</i>
pudoroso		

Hachisis /aċġisis/ seca,	/ħašġš/+is	heno, forraje, hierba
		marihuana
Hadad /adád/	/ħaddād/	herrero
Haddad /adád/	/ħaddād/	herrero
Haddjeri /aDxéri/	/ħaġarħ	pétreo
Hadjda /ádxa/	/ħaġħā/	digno de
Hadjes /ádxes/ opresor	/ħaġġiz/	obstaculizador,
Hadue /ádue/	/ħadwāħ/	viento septentrional
Hadwa /ádgua/	/ħadwāħ/	viento septentrional
Hadwah /ádgua/	/ħadwāħ/	viento septentrional
Hadweh /ádgue/	/ħadwāħ/	viento septentrional
Hagar /agáR/	/ħaġġār/	cantero, pedrero
Haggar /agáR/	/ħaġġār/	cantero, pedrero
Hakim /ákiN/ gobernador,magistrado,juez	/ħākġm/	
Halabí /alabí/ 'Alepo'	/ħalabħ	gentilicio de ħalab
Halabġt /alabġD/ 'Alepo'	/ħalabħ	gentilicio de ħalab
Halaby /alabí/ 'Alepo'	/ħalabħ	gentilicio de ħalab
Halal /alál/ buena persona	/ħalāl/	lícito, permitido;
Hales /áles/	/ħalis/	valiente
	/ħālis/	débil
Halim /áliN/	/ħālim/	soñador
	/ħalħm/	longánimo, benévolo, comprensivo

Ham /xáN/	/ḡam/	suegro, yerno
Hamed /améD/ meritorio,	/ḡamcd/	loable, digno, elogiado
Hamamé /amamé/ Hamate /amáte/	/ḡamāma/ /ḡamātcd/	paloma
	gentilicio de ḡamā (en Siria)	
Hamed /améD/ meritorio,	/ḡamcd/	loable, digno, elogiado
Hamede /améde/ meritorio,	/ḡamcd/	loable, digno, elogiado
Hamati /amáti/		elogiado /ḡamātcd/
	gentilicio de ḡamā (en Siria)	
Hamawy /amágui/ insensato	/aḡmawcd/	propio de ciego o
Hamel /ámel/ garante.	/ḡamcd/	expósito. fiador, extranjero
	/hāmil/	dejado, abandonado
Hammad /amáD/	/ḡammād/	ensalzador
Hamuy /amúi/ insensato	/aḡmawcd/	propio de ciego o
Hananía /ananía/ Hananías /ananías/	hbr. hananyah hbr. hananyah	Yahvé es benéfico Yahvé es benéfico
Handal /áNdal/ Hani /áni/ servidor	/ḡandal/ /hāniḡ/ /ḡāndcd/	enano, retaco feliz, contento. tabernero, cabaretero

Hanna /xána/	/ḏannā/	Juan< hbr.Yohan
‘Yahvé es		misericordioso
Hannud /anúD/	/ḏanūd/	rebelde, terco
Hannusch /anúĈ/	/ḏanūš/	expulsado, alejado
Harb /áRb/	/ḏarb/	guerra
Harbin /aRbíN/	/ḏarbí/	guerrero, bélico
Harcha /áRĉa/	/ḏarġ/ (āḏ)	cojo (a)
Hasbún /asbúN/	/ḏazibūn/	rechonchos
Hasfura /asfúra/	/ḏafū (fūr/	pájaro, ave
Hassán /asáN/	/ḏasan/	hermoso, bello, lindo
bueno		
Hazan /asáN/	/ḏasan/	hermoso, bello, lindo,
bueno		
Hazboun /asbóuN/	/ḏazibūn/	rechonchos
Hazbún /asbúN/	/ḏazibūn/	rechonchos
Hazin /asíN/	/ḏazĉn/	triste, apenado
	/ḏasĉn/	bueno, exelente
Hechem /éĉeN/	/hašim/	generoso, bienhechor
Helo /élo/	/ḏulw/	guapo. simpático.
dulce		
Heran /eráN/	/ḏayrān/	estupefacto, perplejo
Herane /eráne/	/ḏayrān/	estupefacto, perplejo
Herezi /erési/	/ḏarasĉ/	guardia, vigilante
Hirane /iráni/	/ḏayrān/	estupefacto, perplejo
Hirmas /íRmas/	/ḏirmis/	año estéril
Hiza /ísa/	/ḏĉsà/	Jesús entre
musulmanes		
Hodalí /odalí/	/haw...alĉ/	agitado
Hodar /ódaR/	/ḏuddār/	navegante

<i>Hola /óla/</i>	<i>/ḥawlā/</i>	<i>bizca</i>
<i>Holas /ólas/</i>	<i>/ḥawlā/</i>	<i>bizca</i>
<i>Huazan /uasáN/</i>	<i>/wasnān/</i>	<i>soñoliento. dormido</i>
<i>Humud /umúD/</i>	<i>/ḥamūd/</i>	<i>loable, elogiable</i>
<i>Husein /uséiN/</i>	<i>/ḥusayn/</i>	<i>n. propio. dim. de</i>
<i>ḥasan 'bueno'</i>		
<i>Husni /úsni/</i>		<i>/ḥusnī/</i>
	<i>nombre propio</i>	
<i>Al-Arja /aláRxa/</i>	<i>/al-ʔarġa/</i>	<i>desviación,</i>
<i>inclinación</i>		
<i>Iduan /iduáN/</i>		<i>/ʔidwān/</i>
	<i>injusto; agresor; transgresor</i>	
<i>Issa /ísa/</i>	<i>/ʔcsà/</i>	<i>Jesús (entre</i>
<i>musulmanes)</i>		
<i>Id /íD/</i>	<i>/ʔcd/</i>	<i>día de fiesta,</i>
<i>costumbre</i>		
<i>Ide /íde/</i>	<i>/ʔcda/</i>	<i>vuelta repetición</i>
<i>Itaim /itaiN/</i>	<i>/yatcm/</i>	<i>huérfano. único</i>
<i>Iza /ísa/</i>	<i>/ʔcsà/</i>	<i>Jesús (entre</i>
<i>musulmanes).</i>		
		<i>Salvador</i>
<i>Izam /isáN/</i>	<i>/wizām/</i>	<i>rapidez</i>
<i>Jaar /xaáR/</i>	<i>/ġaʔār/</i>	<i>corpulento</i>
<i>Jabbaz /xabás/</i>	<i>/jabbāz/</i>	<i>panadero</i>
<i>Jabes /xábes/</i>	<i>/jābiz/</i>	<i>poseedor de pan</i>
<i>Jabr /xábr/</i>	<i>/ḥabr/</i>	<i>sabio, doctor</i>
<i>Jabra /xábra/</i>	<i>/ḥabra/</i>	<i>alegría</i>
<i>Jabre /xábre/</i>	<i>/ġabard/</i>	<i>fatalista</i>
<i>Jacir /xásiR/</i>	<i>/ḥaʔr/</i>	<i>rey, prisionero</i>
<i>Jachram /xácraN/</i>	<i>/jašram/</i>	<i>abeja reina</i>

<i>Jadad /xadáD/</i>	<i>/ɔaddād/</i>	<i>herrero</i>
<i>Jaddour /xadóuR/</i> <i>cuesta</i>	<i>/ɔadūr/</i>	<i>talud, declive, rampa,</i>
<i>Jadue /xádue/</i>	<i>/ɔadwā□/</i>	<i>viento septentrional</i>
<i>Jadur /xadúR/</i>	<i>/ɔadūr/</i>	<i>talud, declive, rampa</i>
<i>Jalaf /xaláf/</i>	<i>/jallāf/</i>	<i>jurador</i>
	<i>/jalaf/</i>	<i>sucesor</i>
<i>Jalaff /xaláf/</i>	<i>/jallāf/</i>	<i>jurador</i>
	<i>/jalaf/</i>	<i>sucesor</i>
<i>Jaldín /xaldíN/</i>	<i>/jālid□n/</i>	<i>eternos, inmortales,</i> <i>sempiternos</i>
<i>Jalffín /xalfiN/</i> <i>residuos</i>	<i>/jālif□n/</i>	<i>necios, tontos,</i>
<i>Jalil /xalíl/</i> <i>querido. Carlos</i>	<i>/jal□l/</i>	<i>amigo íntimo.</i>
<i>Jalilie /xalilíe/</i> <i>Palestina)</i>	<i>/jal□l□□/</i>	<i>gentilicio de jal□l (</i>
	<i>/ɔal□la/</i>	<i>amiga. querida</i>
<i>Jaliliye /xalilíye/</i>	<i>/ɔal□la/</i>	<i>esposa</i>
	<i>/jal□liyya/</i>	<i>gentilicio (f)</i>
<i>de Jal□l (Palestina) Jaluff /xalúf/</i>		<i>/ɔallūf/ jabalí, cerdo</i>
<i>Jamarne /xamáRne/</i>	<i>/ɔamāma/</i>	<i>paloma</i>
<i>Jamasmié /xamasmié/</i>	<i>/jamsumi□a/</i>	<i>quinientos</i>
<i>Jamasmiye /xamasmiye/</i>	<i>/jamsumi□a/</i>	<i>quinientos</i>
<i>Jamed /xaméD/</i> <i>elogiable</i>	<i>/ɔam□d/</i>	<i>loable,</i>
<i>Jamis /xámis/</i>		<i>/jāmis/</i>
	<i>quinto</i>	
<i>Japaz /xapás/</i>	<i>/jabbāz/</i>	<i>panadero</i>

Jara /xára/ cubierta de vegetación		/ša□rā□/	tierra
Jarad /xaráD/ abatido	/ḍara.../		desmejorado;
Jaramí /xaramí/ bandido	/ḍarāmḍ/		malhechor, ladrón,
Jaramillo /xaramiyo/ pecado	/ḍarām/+illo		cosa prohibida,
Jardua /xáRdua/	/jurdūqa/		perdigón
Jarufe /xarúfe/	/jarūf/		cordero, borrego
Jascham /xáčaN/ tímido	/ḍašcm/		modesto, pudoroso;
Jatip /xatíB/	/ja□cb/ /jā□ib/		predicador, orador casamentero
Jativa /xátiba/	/jā□iba/		casamentera
Jaume /xáume/ batalla,	/ḍawma/		tumulto, corazón de la barrio
Jazme /xásme/	/jazāma/		
Jer /xéR/ acción	/jayr/		bien, lo bueno, buena
Jorrat /xořáD/	/jurrā□/		tornero
Jotar /xotáR/	/ja□□ār/		perfumero
Jurdi /xúRdi/	/jurdḍ/		quincallero, mercero
Jure /xúre/	/jūrí/		cura, párroco
Jures /xúres/ callado	/jurs/		mudo, silencioso,
Juri /xúri/	/jūrḍ/		cura, párroco
Jurie /xúrie/	/jūrḍ/		cura, párroco

<i>Juris /xúris/ callado</i>	<i>/jurs/</i>	<i>mudo, silencioso,</i>
<i>Jury /xúri/</i>	<i>/jūrɔ/</i>	<i>cura, párroco</i>
<i>Jusari /xúsari/</i>	<i>/hu (ar/</i>	<i>león</i>
<i>Jusid /xúsiD/</i>	<i>/ɔusud/</i>	<i>envidioso, celoso</i>
<i>Kaba /kába/ cuadrada,</i>	<i>/ka□ba/</i>	<i>dado, habitación</i>
		<i>centro de interés</i>
<i>Kadis /kádís/</i>	<i>/qiddɔs/</i>	<i>santo</i>
<i>Kahwagi /kaguági/ sirve café</i>	<i>/qahwaÿɔ/</i>	<i>cafetero, que hace o</i>
<i>Kaid /káid/</i>	<i>/qā□id/</i>	<i>conductor, guía</i>
<i>Kameid /kaméiD/</i>	<i>/kamid/</i>	<i>afligido, triste</i>
	<i>/kamɔd/</i>	<i>afligido, triste</i>
<i>Kamel /kamél/</i>	<i>/kamɔ/</i>	<i>perfecto; íntegro</i>
	<i>/qamɔ/</i>	<i>piojoso</i>
<i>Kandora /kaNdóra/</i>	<i>/kundūra/</i>	<i>zapato</i>
<i>Karam /karáN/</i>	<i>/karām/</i>	<i>generoso</i>
<i>Karmi /káRmi/</i>	<i>/karm/</i>	<i>viña</i>
<i>Karque /káRke/ (Palestina)</i>	<i>/karkɔ/</i>	<i>gentilicio de Kark</i>
<i>Kattan /katáN/</i>	<i>/qa□□ān/</i>	<i>algodonero</i>
<i>Kashy /káçi/</i>	<i>/kaši/</i>	<i>harto</i>
	<i>/qaššɔ□/</i>	<i>falsificado</i>
<i>Kassis /kasís/</i>	<i>/qissɔs/</i>	<i>sacerdote</i>
<i>Kauak /kaguáG/</i>	<i>quwwaq</i>	<i>lento, perezoso</i>
<i>Kawas /káguas/ tirador,</i>	<i>/qawwās/</i>	<i>fabricante de arcos,</i>
		<i>arquero</i>

<i>Kawles /káules/</i>	<i>/kūlcs/</i>	<i>corredor, pasillo</i>
<i>Kawls /káuIs/</i>	<i>/kūlcs/</i>	<i>corredor, pasillo</i>
<i>Kettlum /keDlúN/</i>	<i>/qātilūn/</i>	<i>mortales, asesinos</i>
<i>Khalil /kalil/</i>	<i>/jalcl/</i>	<i>amigo. querido. Carlos</i>
	<i>/jalcl/</i>	<i>topónimo en Palestina</i>
<i>Khalilie /kakllíe/</i>	<i>/halcla/</i>	<i>esposa</i>
	<i>/jalcla/</i>	<i>amiga</i>
	<i>/jalcliyya/</i>	<i>gentilicio (f) de</i>
<i>jalcl (Palestina)</i>		
<i>Khaliliyeh /kaliliye/</i>	<i>/halcla/</i>	<i>esposa</i>
	<i>/jalcliyya/</i>	<i>gentilicio (f) de</i>
<i>jalcl (Palestina)</i>		
<i>Khalilyh /kalili/</i>	<i>/jalclcl/</i>	<i>gentilicio de jalcl (</i>
<i>Palestina)</i>		
<i>Khamis /kámis/</i>	<i>/jāmis/</i>	<i>quinto</i>
	<i>/qāmis/</i>	<i>buceador</i>
<i>Kifafi /kifáfi/</i>	<i>/kifāf/</i>	<i>lo mejor. orla. tajo.</i>
<i>corte</i>		
<i>Kort /kóRt/</i>	<i>/qur□/</i>	<i>pendientes, zarcillos</i>
<i>Kumar /kumáR/</i>	<i>/□ummār/</i>	<i>próspero,</i>
<i>floreciente</i>		
<i>Kuncar /kúNkaR/</i>	<i>/qun□ān/</i>	<i>suficiente,</i>
<i>satisfactorio</i>		
	<i>/qanqar/</i>	<i>canguro</i>
<i>Laban /labáN/</i>	<i>/labbān/</i>	<i>lechero</i>
<i>Lahr /láR/</i>		<i>/al-□āhir/</i>
	<i>libertino, adúltero</i>	
<i>Lahsen /láseN/</i>	<i>/al-a□san/</i>	<i>el mejor</i>
<i>Lama /láma/</i>	<i>/al-a□mà/</i>	<i>el ciego</i>
<i>Lamas /lámas/</i>	<i>/al-a□mà/</i>	<i>el ciego</i>

<i>Larach /larác/</i>	<i>/al-ar□aý/</i>	<i>el cojo</i>
<i>Latrach /laDrác/</i>	<i>/al-a□raš/</i>	<i>el sordo</i>
<i>Líbano /líbano/</i>	<i>/lubnān/</i>	<i>Líbano</i>
<i>Lolas /lólas/</i>	<i>/lu□lu□/</i>	<i>perlas</i>
<i>Lues /lués/</i>		<i>/lawwās/</i>
	<i>goloso</i>	
<i>Macías /masías/</i>	<i>/mas□/</i>	<i>Cristo, (el) Mesías</i>
<i>Mahaluf /maalúf/</i>	<i>/majlūf/</i>	<i>sucesor, heredero</i>
<i>Mahana /máana/</i>	<i>/mahna/</i>	<i>habilidad para servir</i>
<i>Maher /máeR/</i>	<i>/māhir/</i>	<i>hábil, diestro,</i>
<i>ingenioso, experto</i>		
<i>Mahfuz /mafús/</i>	<i>/ma□fūz/</i>	<i>guardado,</i>
<i>conservado,</i>		
		<i>reservado</i>
<i>Mahjas /maxás/</i>	<i>/ma□□ā /</i>	<i>brillante</i>
<i>Mahla /mála/</i>	<i>/ma□la/</i>	<i>estéril</i>
<i>Mahmoud /mamóuD/</i>	<i>/ma□mūd/</i>	<i>loable, elogiable,</i>
<i>meritorio</i>		
<i>Mahmud /mamúD/</i>	<i>/ma□mūd/</i>	<i>loable, elogiable,</i>
<i>meritorio</i>		
<i>Majlis /máxlis/</i>	<i>/mujli /</i>	<i>fiel, leal</i>
<i>Majluf /maxlúf/</i>	<i>/majlūf/</i>	<i>sucesor, heredero</i>
<i>Majul /maxúl/</i>	<i>/ma□ūl/</i>	<i>intrigante; astuto</i>
<i>Makhlouf /maGlóuf/</i>	<i>/majlūf/</i>	<i>sucesor, heredero</i>
<i>Maklouf /maGlóuf/</i>	<i>/majlūf/</i>	<i>sucesor, heredero</i>
<i>Makuc /makúG/</i>	<i>/makkūk/</i>	<i>medida de áridos</i>
	<i>/mākūk/</i>	<i>copa; lanzadera</i>
<i>Malig /máliG/</i>	<i>/mālig/</i>	<i>libertino</i>
	<i>/malik/</i>	<i>rey</i>
	<i>/mālik/</i>	<i>poseedor, propietario</i>
<i>Malij /máliG/</i>	<i>/mālig/</i>	<i>libertino</i>

<i>Malil /malíl/</i>	<i>/malɫ/</i>	<i>cocido al rescoldo</i>
<i>Maluc /malúG/</i>	<i>/mulūk/</i>	<i>reyes, soberanos</i>
<i>Maluje /malúxe/</i>		<i>prob. deriv de</i>
<i>maluᵛa 'ser</i>		<i>guapo, bueno'</i>
<i>Maluk /malúG/</i>	<i>/mulūk/</i>	<i>reyes, soberanos</i>
<i>Mansor /maNsóR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Mansour /maNsóuR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Mansul /maNsúl/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Mansur /maNsúR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzor /maNsóR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzul /maNsúl/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzule /maNsúle/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Manzur /maNsúR/</i>	<i>/man (ūr/</i>	<i>victorioso</i>
<i>Marzouka /maRsóuka/</i>	<i>/marzūq/</i>	<i>afortunado,</i>
<i>favorecido; medio</i>		<i>de vida,</i>
<i>Marzuca /maRsúka/</i>	<i>/marzūq/</i>	<i>afortunado,</i>
<i>favorecido; medio</i>		<i>de vida,</i>
<i>Masalan /masálaN/</i>	<i>/musallim/</i>	<i>guardado a salvo</i>
<i>Masías /masías/</i>	<i>/masɔ/</i>	<i>el Mesías</i>
<i>Masihy /masíxi/</i>	<i>/masɔd/</i>	<i>cristiano, mesiánico</i>
<i>Masily /masíli/</i>	<i>/ma (ɫd/</i>	<i>seroso</i>
<i>Massad /masáD/</i>	<i>/mus□ad/</i>	<i>feliz, afortunado</i>
<i>Massar /masáR</i>	<i>/mus□ad/</i>	<i>feliz, afortunado</i>
<i>Massud /masúD/</i>	<i>/mas□ūd/</i>	<i>feliz, afortunado,</i>
<i>dichoso</i>		
<i>Massuh /masú/</i>	<i>/mas□ūd/</i>	<i>feliz, afortunado,</i>
<i>dichoso</i>		

Masud /masúD/ dichoso	/mas□ūd/	feliz, afortunado,
Matar /matáR/	/ma□□ār/	de paso rápido
Medina /medína/	/mad□na/	ciudad
Mehech /méeĉ/ sustento,	/ma□āš/	medios de vida,
		pensión
Melaj /mélax/	/mallāj/	adulador
Melej /meléx/	/mal□j/	soso
	/mallāj/	adulador
Melhem /méleN/	/mul□am/	aliado. cautivo.
Menech /méneĉ/	/māni□/	defensor, protector
	/man□□/	robusto, poderoso
Michel /miĉél/	/māšil/	magro, flaco
Milad /miláD/	/m□lād/	Na(tí)vidad
Misle /mísle/	/misla□/	guía, conductor
Misleh /mísle/ mediador,	/mu (li)□/	reconciliador,
		reformador
	/misla□/	guía, conductor
Mislej /míslex/ mediador,	/mu (li)□/	reconciliador,
		reformador
	/misla□/	guía, conductor
Mitre /míDre/	/mitr□/	Demetrio
Mobarek /mobáreG/	/mubārak/	bendito
Mohajar /moáxaR/	/mu□ajjar/	trasera, popa
Mohamad /moamáD/	/mu□ammad/	colmado de elogios
Mohamed /moaméD/	/mu□ammad/	colmado de elogios
Mohana /móana/	/mahāna/	insignificancia
Mohod /moóD/	/muhd/	terreno llano

Mohor /moóR/	/muhr/	potro, primera cría
Mohrez /móres/	/muhr/	potro, primera cría
Momares /momáres/	/mumāris/	que ejercita, que
practica Muajad /muáxaD/	/mu□ajjad/	hechizado, embrujado
Mualim /muáliN/	/mu□allim/	maestro, instructor,
preceptor;		patrón
Mubaharak /mubaáraG/	/mubāarak/	bendito
Mubarak /mubáraG/	/mubāarak/	bendito
Mufdi /múfdi/	/mufd□/	idolatrado
Mukarker /mukáRkeR/	/mukarkir/	que carcajea
Musa /músa/	/musà/	Moisés <hbr. Moshé
‘sacado del		agua’
Musalem /musalÉN/	/musallam/	reconocido. admitido.
incólume		
Musé /musé/	/mūsà/	Moisés <hbr. Moshé
‘sacado del		agua’
Muse /múse/	/mūsà/	Moisés <hbr. Moshé
‘sacado del		agua’
Musleh /músle/	/mu (li□/	reformador, corrector
Musre /músre/	/musri□/	que se apresura
Musri /músri/	/musri□/	que se apresura
Musrri /músři/	/musri□/	que se apresura
Mussa /músa/	/mūsà/	Moisés <hbr. Moshé
‘sacado del		agua’

Mussalem /musalÉN/ incólume	/musallam/	reconocido. admitido.
Muza /músa/	/mūsà/	Moisés
Muzalem /musalÉN/ incólume	/musallam/	reconocido. admitido.
Muzza /músa/ 'sacado del	/mūsà/	Moisés <hbr. Moshé agua'
Nacer /náseR/ ayudante, defensor	/nā (ir/	auxiliar,
Nacif /nasíf/ criado	/nā (if/	servidor doméstico,
Naciff /nasíf/ criado	/nā (if	servidor doméstico,
Nacrur /naGrúR/ Palestina	/an-nāqūr/	topónimo en
Nachar /naçáR/	/naÿÿār/ /naššār/	carpintero serrador
Nachari /náçari/	/naÿÿār/ /naÿir/	carpintero presa de sed
Nadal /nadál/	/nādil/	camarero, servidor
Nadales /nadáles/	/nādil/	camarero, servidor
Nader /nádeR/	/nādir/	raro, inusitado
Nadi /nadi/ penetrante	/nad/	de voz
Nadjar /naDxáR/	/naÿÿār/ /naššār/	carpintero serrador
Nahas /naás/ de cobre	/naḥās/	fabricante o vendedor
Nail /naíl/	/naḥd/ /nāḥil/	adelgazado, flaco dádiva. gracia, favor

Naim /naiN/	/nā◻im/	dulce, suave, tierno
Najle /náxle/	/na◻la/	abeja
Najum /naxún/	/na◻ūm/	dormilón
Nakossi /nakósi/	/nakūz/	cansado, agotado
Nakouzi /nakóusi/	/nakūz/	cansado, agotado
Nakouzzi /nakóusi/	/nakūz/	cansado, agotado
Nallar /nayáR/	/nayýār/	carpintero
Name /néme/ beneficio	/ni◻ma/	favor, gracia,
Namur /namúR/	/nummur/	tigres, panteras
Nanjarí /naNxarí/	/nadjār/	roncador, puerco
Nasabun /nasabúN/ genealogía	/nassābūn/	entendidos en
Nasal /nasál/	/nassāl/	corredor ágil
Nasar /nasáR/	/na (lār/	auxiliar poderoso
Naser /náseR/	/nā (ir/	auxiliar ayudante
Nash /náç/	/naššār/	serrador
Nasiff /nasíf/	/nā (if/	servidor ,doméstico
Nassar /nasáR/	/na (lār/	auxiliar poderoso
Naser /náseR/ defensor	/nā (ir/	auxiliar, ayudante,
Nassuh /nasú/ desinteresado	/na (ū◻/	sincero,
Naum /naúN/	/na◻ūm/	dormilón
Nayar /nayáR/	/nayýār/	carpintero
Nazal /nasál/ corredor ágil		/nassāl/
Nazar /nasáR/	/na (lār/ /nazr/	auxiliar poderoso exiguo, escaso
Nazarala /nasrála/ de Alá	/na (ru l-lah/	el triunfo, la victoria

Nazer /náseR/ defensor	/nā (ir/	auxiliar, ayudante,
Nazif /nasíf/	/nā (if/	servidor, doméstico
Nazir /nasíR/ defensor	/nā (ir/	auxiliar, ayudante,
Nazrala /nasrála/ de Alá	/na (ru l-lah/	el triunfo, la victoria
Nazur /nasúR/ defensor	/na (ūr/	auxiliar, ayudante,
	/nazūr/	lacónico
Nazzal /nasál/	/nassāl/	corredor ágil
Nahgme /nágme/	/naġma/	estrella
Nehm /néN/ beneficio	/ni□ma/	favor, gracia,
Nehme /néme/ beneficio	/ni□ma/	favor, gracia,
Neome /neóme/ beneficio	/ni□ma/	favor, gracia,
Noemi /noémi/ gracia, beneficio		/ni□ma/ favor,
Nome /nóme/ beneficio	/ni□ma/	favor, gracia,
Numair /numáiR/ Numan /númaN/	/numayr/	dim. de namir ‘tigre’ /nu□man/
	nombre propio	
Obaid /obaíd/	/□ubayd/	dim. de □abd ‘siervo’
Obeid /obeíd/	/□ubayd/	dim. de □abd ‘siervo’
Odeh /óde/	/□awd/	viejo, antiguo
Olas /ólas/	/□ullās/	alimento
Paluz /palús/		/bāllū/
	baile, danza	

<i>Param /paráN/ 1992 b:43)</i>	<i>/barham/</i>	<i>ungüento (Corriente</i>
<i>Parham /paráN/</i>		<i>/barham/</i>
		<i>ungüento (Corriente 1992 b:43)</i>
<i>Piddo /pído/</i>	<i>/bidd/</i>	<i>equivalente, parejo</i>
<i>Pichara /pičára/ Evangelio,</i>	<i>/bišāra/</i>	<i>buena nueva, albricias</i>
<i>Pouluán /pouluán/</i>	<i>/abū □ ulwān/</i>	<i>poseedor de un título</i>
<i>Puali /puáli/</i>	<i>/abū □ al┘/</i>	<i>el padre de Alí. ilustre</i>
<i>Qesille /kesíye/ (Egipto). de</i>	<i>/qa (liyya/ /qassiyya/</i>	<i>alejada, remota fabricada en Qass mala ley</i>
<i>Quintar /kiNtáR/</i>	<i>/qin□ār/</i>	<i>cantidad inmensa</i>
<i>Rabah /řabá/</i>	<i>/rabbā□/ /rabbā┘/</i>	<i>levantador de pesas ganador</i>
<i>Rabaji /řabáxi/</i>	<i>/rabbā┘┘/</i>	<i>ganancioso, lucrativo</i>
<i>Rabajille /řabaxíye/</i>	<i>/rabbā┘iyya/</i>	<i>gananciosa, lucrativa</i>
<i>Rabi /řábi/</i>	<i>/rābi□/ /rab□□/</i>	<i>cuarto primavera</i>
<i>Rabié /řabié/</i>	<i>/rābi□/ /rab□□/</i>	<i>cuarto primavera</i>
<i>Raed /řaéd/</i>	<i>/rā□id/</i>	<i>pionero, líder</i>
<i>Rafide /řafíde/ sur de Iraq</i>	<i>/rāfid┘/</i>	<i>gentilicio de Rafid al</i>
	<i>/rāfid/</i>	<i>lugarteniente</i>
<i>Rahal /řaál/</i>	<i>/ra┘┘āl/</i>	<i>viajero, andariego</i>
<i>Rasase /řasáse/</i>	<i>/razzāz/</i>	<i>arrocero</i>
<i>Readi /řeádi/ (Arabia Saudita)</i>	<i>/riyā...┘/</i>	<i>gent. de riyā...</i>

Ready /řeádi/ (Arabia Saudita)	/riyād	gent. de riyā...
Reyadi /řeyádi/ (Arabia Saudita)	/riyā...d	gent. de riyā...
Riadi /řiádi/ (Arabia Saudita)	/riyā...d	gent. de riyā...
Riff /říf/	/rɕf/	tierra fértil, campo
Riscalla /řiskála/ (proveniente de)	/rizq allah/	el sustento de
		Alá
Rizik /řisiG/ mantenimiento	/rizq/	sustento,
Rumie /řumié/ europeo	/rūm	griego, bizantino,
Saad /saád/	/saāda/	felicidad, dicha
Saady /saádi/	/saāda/	felicidad, dicha
Saba /sába/	/sabā/	topónimo en Arabia
Sabag /sabáG/ embustero	/abbāg/	tintorero, mentiroso,
Sabah /sabá/	/sabbā	nadador
	/abbāg/	tintorero, mentiroso,
embustero		
Sabaha /sabáxa/	/sabbāa/	nadadora
Sabaj /sabáx/	/sabbā	nadaror
Sabal /sabál/	/zabbāl/	basurero
Sabat /sabáD/ seguridad	/abāt/	firmeza,
Sabbag /sabáG/ embustero	/abbāg/	tintorero, mentiroso,

Sabbagh /sabáG/ embustero	/ʃabbāg/	tintorero, mentiroso,
Sabja /sáBxa/	/ʃabāʒa/	belleza, hermosura,
donaire Sacaan /sakáN/	/sakkān/	fabricante de cuchillos
Sacre /sáGre/ hurta	/ʃaqr/	hombre que roba o
Sadá /sadá/	/saʔāda/	felicidad, dicha
Sadach /sadác/	/saddāy/	mentiroso, embustero
Sade /sáde/	/saʔāda/	felicidad, dicha
Saed /saéD/	/sāʔid/	jefe
	/saʔcd/	feliz, afortunado
Safa /sáfa/	/ʃāffa/	ángeles
Saffie /sáfie/	/ʃaffʔ/	puro, claro
Safie /sáfie/	/saffʔ/	puro, claro
Sagurie /sagúrie/ de	/sahūr/	mantequero, vendedor
		asados
Sahid /saíd/ dichoso	/saʔcd/	feliz, afortunado,
Sahlie /sálie/	/sāʒilʔ/	costero, ribereño
Said /saíd/ dichoso	/saʔcd/	feliz, afortunado,
Saide /sáide/ dichosa	/saʔcda/	feliz, afortunada,
Saieg /saiéG/	/sāʔiʒ/	viajero, trotamundos
Saieh /saié/	/sāʔiʒ/	viajero, trotamundos
Saiem /saién/	/zaʔcm/	fiador, garante
Saihe /sáie/ asceta,	/sāʔiʒa/	viajera, peregrina,
		turista

Salah /salá/ utilidad	/alā	buen estado, orden,
Salam /saláN/	/salām/	paz, saludo
Saleh /sále/ apto	/āli	bueno, apropiado,
Salim /saléN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
	/salcm/	herido de muerte
Salin /sáliN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
	/salcm/	íntegro, completo
Salma /sálma/	/zalma/	talante, presencia
Samaha /samáa/ magnanimidad,	/samāa/	benevolencia,
		generosidad
Samamé /samamé/	/samāma/	presencia, talante
Samek /sámeG/ profundo	/samck/	grueso, alto, espeso,
Samhan /samáN/ o nariz	/amgān/	ulcerado en los labios
Samit /samíD/ inanimado	/āmit/	callado, silencioso,
Sammur /samúR/	/samūr/	raudo, veloz
Samula /samúla/	/samūla/	harapienta, andrajosa
Samur /samúR/	/samūr/	raudo, veloz
Sapag /sapáG/ tintorero	/abbāg/	mentiroso, embustero,
Sapaj /sapáx/ tintorero	/abbāg/	mentiroso, embustero,
Saquel /sakél/	/āqil/	bruñidor, pulidor

Sarah /sará/	/ʎarrāɔ/	puro, limpio, claro
Sarquis /saRkís/ portador	/sarkɔ/	letra pagable al
Sarrá /sařá/ adversario	/ʎarrāɔ/	hábil en derribar al
Sarrás /sařás/ adversario	/ʎarrāɔ/	hábil en derribar al
Sarraz /sařás/ adversario	/ʎarrāɔ/	hábil en derribar al
Saud /saúd/ subida	/aɔũd/	pendiente, altura,
		escarpada
Saúl /saúl/	/aɔũ/	furioso
Sauma /sáuma/	/saɔũm/	de paso rápido
Scaff /skáf/	/iskāf/	zapatero
Schaín /çaiN/	/šāhɔn/	líder, cabecilla
Secul /sekúl/ varios	/ɔakũ/	madre que ha perdido
		hijos
Sedán /sedáN/	/zaydān/	abundancia
Sekul /sekúl/ varios	/ɔakũ/	madre que ha perdido
		hijos
Selame /seláme/	/salāma/	integridad, seguridad, incolumidad, salud
Selamé /selamé/	/salāma/	integridad, seguridad, incolumidad, salud
Selemé /selemé/	/salāma/	integridad, seguridad, incolumidad, salud
Selman /sélmaN/	/sulaymān/	sublimado

Semir /semíR/ animador	/samɔr/	contertulio nocturno,
Sfeir /sféiR/ delegado	/safɔr/	embajador. mediador.
Shahin /ĉaiN/	/šāhɔn/	líder, cabecilla
Shair /ĉaiR/	/šāɔir/	poeta
Shahwan /ĉaguáN/ deseoso,	/šahwān/	voluptuoso, sensual, ávido
Shain /ĉaiN/	/šāhɔn/	líder, cabecilla
Shaked /ĉákeD/	/šaqid/	insomne
Shaktur /ĉaGtúR/	/šajtūr/	barca, falúa, canoa
Shara /ĉára/		/šaɔrāɔ/ tierra cubierta de vegetación
Shehade /ĉeáde/	/šaɔɔā.../	mendigo
Shehadeh /ĉeáde/	/šaɔɔā.../	mendigo
Shejade /ĉexáde/	/šaɔɔā.../	mendigo
Siade /siáde/	/ayyād/	pescador. cazador
Sidan /sidáN/	/zaydān/	abundancia
Sifri /sífri/	/ifr/	cero, vacío
Sirhan /siráN/	/sirhān/	lobo, león
Sirk /síRk/	/sirk/	circo
Slebe /slébe/	/alib/	cruz
Sleman /slémaN/	/sulaymān/	sublimado
Smok /smóG/	/samuk/ /samūk/	alto alto, crecido, talludo
Srur /srúR/	/surūr/	alegría, regocijo
Sufán /sufáN/	/sufyān/	consagrado
Sumar /sumáR/	/summār/	tertulias nocturnas
Sura /súra/ marca	/sūra/	dignidad, rango,

Tabach /tabáĈ/	/Ṭabbāĵ/	cocinero
persona	/Ṭabaš/	género humano,
Tabak /tábaG/	/Ṭabaq/	tapadera plato,
bandeja		
Tabalí /tabalí/	/Ṭabāli/	mesas, mesitas
Tabba /tába/	/Ṭabbāṭ/	impresor; tipógrafo.
alfarero		
Tabja /táBxa/	/Ṭabja/	imbécil
Tabkha /táBka/	/Ṭabja/	imbécil
Tacla /táGla/	/taqlā/	ella odia
Tafur /tafúR/	/Ṭafur/	salto, brinco
Taha /táa/	/Ṭaha/	nombre propio
Tahan /taáN/	/Ṭaḥḥān/	molinero
Tala /tála/	/Ṭallāṭ/	hombre de grandes
hechos		
Talep /táleB/	/Ṭālib/	estudiante,
guardiamarina,		cadete
Tame /táme/		/Ṭaṭāmḥ/
	vendedor de comida	
Tapba /tápba/	/Ṭabbāṭ/	impresor; tipógrafo.
alfarero		
Tapia /tápia/	/Ṭabbāṭ/	impresor; tipógrafo.
alfarero		
Tarud /tarúD/	/tarūd/	ella anda de visita, ella
va de un		lado a otro (f)
Thumala /tumála/	/Ṭumṭ allah/	el alimento de (que
proviene de)		

		Alá
Tuane /tuáne/		/ṭurānɔ/
	extraño, de origen desconocido	
Tuma /túma/	/ṭuma/	alimento, comida
Tumani /tumáni/	/ṭuma nina/	tranquilidad,
seguridad		
Tumayán /tumayáN/		/turŷumān/
	intérprete	
Turchan /tuRĉáN/		/ṭuršān/
	sordo	
Uarac /guáraG/	/waraq/	hoja, follaje, lámina,
papel		
Uauy /guágui/		/wāwɔ/
	adjetivo derivado de wāw,	
		consonante a la que
se a la que		
		se atribuye
Valech /báleĉ/	/baliŷ/	brillante,
resplandeciente,		
		evidente
Yabar /yábaR/	/ŷabbār/	poderoso,
omnipotente, coloso		
Yaber /yábeR/	/ŷābir/	algebrista
Yacamán /yakamáN/	/yakman/	(él) sufre
Yagman /yáGmaN/	/yakman/	(él) sufre
Yakcich /yákiĉ/	/ya kiš/	(él) reúne. (él) ataca
Yamal /yamál/	/ŷamāl/	belleza, hermosura,
elegancia		
Yanini /yaníni/	/ŷanɔnɔ/	gentilicio de Yanín (
Palestina)		

Yanine /yaníne/ Palestina)	/ÿanɔnd/	gentilicio de Yanín (
Yapur /yapúR/ pierde	/ÿabūr/	(él) perece; (él) se
Yaquich /yákiĉ/ Yarad /yaráD/ gastado	/ÿakiš/ /ÿarad/	(él)reune. (él) ataca calvo, desnudo,
Yarra /yáŕa/ Yarur /yarúR/ Yauad /yaguáD/ Yazigi /yasíxi/ Yeber /yébeR/ Yoma /yóma/ Yomas /yómas/ reunión	/ÿarrāɔ/ /ÿarūr/ /ÿawād/ /ÿāzirÿɔ/ /ÿābir/ /ÿum□a/ /ÿum□a/	cirujano indómito, reacio generoso, liberal astrólogo algebrista, curandero semana, reunión semana,
Yousef /youséf/		/ÿūsuf/
	José < hbr.yosef ‘el añadido’	
Yuma /yúma/ Yuri /yúri/ Yurie /yúrie/ Yury /yúri/ Yusari /yúsari/ osado Yuseff /yuséf/	/ÿum□a/ /ÿūrɔ/ /ÿūrɔ/ /ÿūrɔ/ /ÿussār/	semana, reunión cura, párroco cura, párroco cura, párroco atrevido,
	José< hbr.yosef ‘el añadido’	
Zabib /sabíB/ Zabra /sábra/ Zacarías /sakarías/ recuerdo de Yahvé’ Zacur /sakúR/ empedernido	/sabɔb/ /abr/ /sakūr/	mechón, crin paciencia, resignación hbr. ‘el borracho, bebedor

Zafe /sáfe/	/ʔafɔ/	puro, claro, limpio
Zafira /safíra/	/safɔra/	enviada, embajadora, mediadora
Zahara /saára/	/ʔahāra/	desiertos, estepas
Zahr /sáR/	/zahr/	flor
Zaid /saíD/	/saɔɔd/	feliz, afortunado, dichoso
Zajir /saxíR/	/ʔajir/	rocoso, pedregoso
Zajjur /saxúR/	/ʔahūr/	vendedor de asados
Zala /sála/	/zallāɔ/	rápida, ágil
Zalada /saláda/	/ʔalāda/	avaricia
Zalame /salamé/	/salāma/	integridad, seguridad, incolumidad
Zalaquett /salakéD/		/zalaqt/ hice resbalar. alejé. afeité la cabeza
Zamara /samára/	/zammāra/	clarinete, bocina, flauta
Zamur /samúR/	/samūr/	raudo, veloz
Zarh /sáR/	/ʔarh/	palacio, alcázar, ciudadela
Zarhi /sári/		/ʔarh/ palacio,
alcázar, ciudadela		
Zaror /saróR/	/ʔarūr/	soltero, célibe
Zarzar /saRsáR/	/ʔarʔar/	violento, gallo
	/zarzār/	agudo, inteligente
Zedán /sedáN/	/zaydān/	abundancia
Ziede /siéde/	/ziyāda/	aumento, incremento

NOMBRES

Abdala /aBdála	/□abd allah/	siervo de Alá
Abdalah /aBdála/	/□abd allah/	siervo de Alá
Abdallah /aBdála/	/□abd allah/	siervo de Alá
Abdo /áBdo/	/□abduhu/	su siervo
Abdoraĥim /aBdořaiN/ misericordioso	/□abdu r-raḌcm/	el siervo del
Abdul /aBdúl/	/□abdu-llah/	el siervo de Alá
Abir /ábiR/	/□ābir/	pasajero, transeunte
Abla /ábla/	/□abla/	gruesa, gorda
Adel /ádel/	/□ādil/	justo, equitativo
Afife /afife/	/□afḌfa/	casta, honesta
Aĥmad /amáD/ loable, más	/aĥmad/	más digno, más
		meritorio
Akram /áGraN/	/akram/	el más generoso
Alí /alí/ ilustre	/□alḌ/	alto, grande, noble,
Alif /álif/	/ālif/	compañero, familiar
	/alḌf/	doméstico, manso
Amín /amíN/ fiel;tranquilo	/amḌn/	seguro, leal,
Anis /anís	/anḌs/	íntimo, amable, afable
Antar /aNtáR/	/□antar/	nombre propio

Anuar /anuáR/ lumbreras	/anwār/	luces, luminarias,
Asise /asíse/ estimada,	/āazca/	honrada, noble, poderosa
Aziz /asís/ distinguido	/āaz/	poderoso, estimado,
Azucena /asuséna/ Bachir /bačíR/ precursor,	/as-sūsāna/ /bašr/	nombre de una flor evangelista, hermoso,lozano
Bahige /baíxe/ Basim /básiN/ Beshareh /bečáre/ Evangelio	/bahiyya/ /bahya/ /basim/ /bišāra/	hermosa, bella espléndida, jubilosa sonriente, risueño buena nueva,
Bishara /bičára/ Evangelio	/bišāra/	buena nueva,
Chafie /čáfie/ Chafik /čafíG/	/šāfiyya/ /šafq/	curativa, útil, eficaz compasivo, caritativo, misericordioso
Chamsi /čáNsi/ Charif /čaríf/ ilustre,	/šamsr/ /šarfr/	solar noble, superior, excelente
Chucre /čúGre/ reconocimiento	/šukr/	agradecimiento;
Chudi /čúdi/ Fadua /fádua/ de	/ýuddr/ /fatwà/	afortunado dictamen, respuesta
		jurisconsulto

<i>Faik /fáiG/</i>	<i>/fāiq/</i>	<i>superior, excelente</i>
<i>Fajre /fáxre/</i>	<i>/fajr/</i>	<i>honorario, honorífico</i>
<i>Farah /fará/</i>	<i>/fara/</i>	<i>alegría</i>
<i>Farid /faríD/</i>	<i>/farcd/</i>	<i>único, separado, solo, incomparable</i>
<i>Farideh /faríde/</i>	<i>/far_cda/</i>	<i>única, sola, separada</i>
<i>Faruck /farúG/</i>	<i>/fārūq/</i>	<i>asustadizo, miedoso</i>
<i>Fatme /fáDme/</i>	<i>/fāima/</i>	<i>destetada</i>
<i>Fattme /fáDme/</i>	<i>/fāima/</i>	<i>destetada</i>
<i>Fausi /fáusi/</i> <i>‘triumfo’,</i>	<i>/fawzd/</i>	<i>adj. derivado de fawz</i> <i>‘victoria’</i>
<i>Fauzy /fáusi/</i> <i>‘triumfo’,</i>	<i>/fawzd/</i>	<i>adj. derivado de fawz</i> <i>‘victoria’</i>
<i>Fawaz /faguás/</i>	<i>/fawwāz/</i>	<i>exitoso</i>
<i>Feisal /féisal/</i>	<i>/fayal/</i>	<i>árbitro</i>
<i>Feride /feríde/</i>	<i>/far_cda/</i>	<i>única, sola, separada</i>
<i>Fesal /féisal/</i>	<i>/fayal/</i>	<i>árbitro</i>
<i>Fohad /foáD/</i>	<i>/fawhad/</i>	<i>mozo gordo</i>
<i>Fouad /fouáD/</i> <i>espíritu</i>	<i>/fuād/</i>	<i>corazón, vísceras,</i>
<i>Fozi /fósi/</i>	<i>/fawzd/</i>	<i>adj, derivado fawz</i>
<i>Gamal /gamál/</i> <i>lindura</i>	<i>/yamāl/</i>	<i>belleza, hermosura,</i>
<i>Ghattas /gatás/</i>		<i>/gaās/ buceador</i>
<i>Habib /abíB/</i>	<i>/abcb/</i>	<i>amado, amigo, caro</i>
<i>Hadwa /ádGua/</i>	<i>/adwā/</i>	<i>cierzo</i>
<i>Haiche /áiçe/</i>	<i>/āiś/</i>	<i>vivo, desahogado</i>
<i>Haidar /áidaR/</i>	<i>/haydān/</i>	<i>tímido, miedoso</i>
<i>Haissan /áisaN/</i>	<i>/ussān/</i>	<i>bellísimo</i>

Hakam /akáN	/ḥakam/	árbitro, juez
Halima /alíma/	/halima/	adhesiva, pegajosa
Hani /áni/	/ḥānī/	tabernero
Hanna /xána/	/hannā/	Juan >hbr. Yohanan ‘
		Yahvé es
misericordioso’		
Harari /arári/	ḥarārī	térmico, calórico
Hassán /ásaN/	/ḥasan/	hermoso, bello
Hayle /áile/	/ḥāila/	descolorida,
cambiadiza		
Haysen /áiseN/	/ḥaysān/	miedoso
Helhue /élue/	/ḥulwā/	dulce, agradable,
grata		
Hilwa /ilgua/	/hulwā/	dulce, agradable,
grata		
Hode /óde/	/hudan/	buen camino, senda
recta		
Hosain /osáiN/	/ḥusayn/	n. propio dim. de
ḥasan ‘bueno’		
Husne /úsne/	/ḥusnī/	nombre propio
Ihsan /isáN/	/iḥsān/	beneficio, buena obra
Isa /ísa/	/isà/	Jesús (entre
musulmanes).		
		Salvador
Iskandar /iskáNdaR/	/iskandar/	Alejandro
<gr. ‘protector o		
hombres’		vencedor de los
Issa /ísa/	/isà/	Jesús (entre
musulmanes).		
		Salvador

Jabr /xábr/	/ɣabr/	sabio, doctor
Jadalla /xadála/	/ɣāda allah/	venció en
generosidad Alá		
Jalil /jalíl/	/jalɔl/	amigo íntimo, querido.
Carlos <		
'marido'		germ. 'hombre',
Jalille /jalíle/	/ɣāliyya/	adornada, enjoyada
Jamil /xamíl/	/ɣamɔl/	bello, hermoso. Emilio
<		
		It. 'hinchado'
Jamis /xámis/	/jāmis/	quinto
Jasmín /xasmín/	/yasamɔn/	nombre de una flor
Jasne /xásne/	/ɣasana/	hermosa, bella, linda
Jazmín /xasmín/	/yasamɔn/	nombre de una flor
Kamal /kamál/	/kamāl/	perfección,
acabamiento		
Karim /karín/	/karɔm/	noble, ilustre, liberal,
generoso		
Karima /karíma/	/karɔma/	noble, ilustre, liberal,
generosa		
Karin /karín/	/karɔm/	noble, ilustre, liberal,
generoso		
Keryma /keríma/	/karɔma/	noble, ilustre, liberal,
generosa		
Khamis /kámis/	/jāmis/	quinto
Labibe /labíbe/	/labɔba/	inteligente, sagaz,
asidua		
Latife /latífe/	/laɔɔfa/	fina, delicada,
graciosa,		

		<i>elegante</i>
<i>Leila /léila/</i>	<i>/laylà/</i>	<i>noche</i>
<i>Leyla /léila/</i>	<i>/laylà/</i>	<i>noche</i>
<i>Lutfi /lúDfi/</i>	<i>/luḏfɔ/</i>	<i>adj. derivado de lutf</i>
<i>'bondad',</i>		<i>'favor',</i>
<i>Llamal /yamál/</i>	<i>/ÿamāl/</i>	<i>belleza, hermosura,</i>
<i>lindura</i>		
<i>Llamil /yamíl/</i>	<i>/ÿamɔ/</i>	<i>guapo, hermoso,</i>
<i>bello. Emilio</i>		
		<i>< It. Aemilius</i>
<i>'hinchado'</i>		
<i>Llamilé /yamilé/</i>	<i>/ÿamɔla/</i>	<i>guapa, hermosa, bella.</i>
<i>Emilia</i>		
<i>Llamile /yamíle/</i>	<i>/ÿamɔla/</i>	<i>guapa, hermosa, bella.</i>
<i>Emilia</i>		
<i>Mahmoud /mamóuD/</i>	<i>/maḏmud/</i>	<i>loable,</i>
<i>elogiable,meritorio,</i>		
		<i>alabado</i>
<i>Mahomet /maoméD/</i>	<i>/muḏammad/</i>	<i>colmado de elogios</i>
<i>Manar /manáR/</i>	<i>/manār/</i>	<i>faro, minarete</i>
<i>Mayese /mayése/</i>	<i>/maÿāzɔ/</i>	<i>metafórico, figurado</i>
<i>Mayesi /mayési/</i>	<i>/maÿāzɔ/</i>	<i>metafórico, figurado</i>
<i>Melhem /méleN/</i>	<i>/mulḏam/</i>	<i>aliado, cautivo</i>
<i>Michail /miçaíl/</i>	<i>/mijāɔɔ/</i>	<i>Miguel < hbr.Mikael</i>
<i>'Dios es</i>		
		<i>incomparable'</i>
<i>Milade /miláde/</i>	<i>/mɔlād/</i>	<i>nacimiento, Natividad</i>
<i>Milady /miládi/</i>	<i>/milād/</i>	<i>nacimiento, Natividad</i>
<i>Mohame /moáme/</i>	<i>/muḏammad/</i>	<i>colmado de elogios</i>

<i>Mohamed /moamÉD/</i>	<i>/muḡammad/</i>	<i>colmado de elogios</i>
<i>Munier /muniéR/</i>	<i>/munʕr/</i>	<i>luminoso, brillante</i>
<i>Munir /muníR/</i>	<i>/munʕr/</i>	<i>luminoso, brillante</i>
<i>Munira /muníra/</i>	<i>/munʕra/</i>	<i>luminosa, brillante</i>
<i>Muñir /muḡíR/</i>	<i>/munʕr/</i>	<i>luminoso, brillante</i>
<i>Murched /múRêD/</i>	<i>/muršid/</i>	<i>guía, mentor,</i>
<i>instructor</i>		
<i>Musalem /musalÉN/</i>	<i>/musāllim/</i>	<i>pacífico, apacible</i>
<i>Musallam /musalÁN/</i>	<i>/musallam/</i>	<i>reconocido, admitido,</i>
<i>incólume</i>		
<i>Mustafá /mustafá/</i>	<i>/muḡafà/</i>	<i>elegido, escogido</i>
<i>Myriam /míriaN/</i>	<i>/maryam/</i>	<i>María < hbr. Miriam</i>
<i>‘estrella de</i>		
		<i>mar’</i>
<i>Nabia /nábia/</i>	<i>/nabʕya/</i>	<i>alejada</i>
<i>Nabih /nabí/</i>	<i>/nabʕh/</i>	<i>ilustre, noble, conocido,</i>
<i>Nabil /nabíl/</i>	<i>/nabʕl/</i>	<i>importante</i>
<i>generoso</i>		<i>noble, superior,</i>
<i>Nackle /náGle/</i>	<i>/nākil/</i>	<i>débil, miedoso</i>
<i>Nacim /nasíN/</i>	<i>/nāsīm/</i>	<i>moribundo</i>
<i>Nácima /násima/</i>	<i>/nāsīma/</i>	<i>moribunda</i>
<i>Nadim /nadíN/</i>	<i>/nādīm/</i>	<i>arrepentido, contrito</i>
<i>Nadima /nadíma/</i>	<i>/nādīma/</i>	<i>arrepentida, contrita</i>
<i>Nadina /nadína/</i>	<i>/nadʕma/</i>	<i>arrepentida, contrita</i>
<i>Nagib /nagíB/</i>	<i>/naḡʕb/</i>	<i>noble, generoso,</i>
<i>ilustre</i>		
<i>Nahidah /naída/</i>	<i>/nāhida/</i>	<i>de senos formados</i>
<i>Nahim /naiN/</i>	<i>/nahīm/</i>	<i>ávido, insasiable,</i>
<i>glotón</i>		
<i>Naife /naife/</i>	<i>/naʕfa/</i>	<i>floja, débil</i>

Naim /naíN/ cómodo	/nāim/	dulce, suave, tierno,
Naime /naíme/	/nāima/	dulce, suave, tierna
Nair /naíR/	/naír/	prevenido, precavido
Nallip /nayíB/ ilustre	/naycb/	noble, generoso,
Name /náme/	/nācma/	dulce, suave, tierna
Nasrah /nástra/		/nazura/
	de poca leche	
Nasif /nasíf/	/nāif/	servidor doméstico
Nassir /nasíR/ defensor	/nāir/	auxiliar, ayudante,
Nayad /nayáD/	/nayyād/	colchonero
Nayib /nayíB/ ilustre	/naycb/	noble, generoso,
Nayib /nayíB/ ilustre	/naycb/	noble, generoso,
Nayip /nayíB/ distinguido	/naycb/	noble, generoso,
Nayips /nayíBs/ distinguido	/naycb/	noble, generoso,
Nazar /nasáR/	/na(ār/	auxiliar poderoso
Nazir /nasíR/ defensor	/nāir/	auxiliar, ayudante,
Nazri /nástri/	/nazrɔ/	exiguo, escaso
Nazzar /nasáR/	/na(ār/	auxiliar poderoso
Negme /néGme/	/nayma/	estrella
Neme /néme/ beneficio	/niḡma/	favor, gracia,
Nemetallah /nemetála/	/namaḡallah/	secta, partido de Alá

Nur /núR/	/nūr/	luz
Nuri /núri/ reflejo	/nūrĉ/	luminoso, iluminado,
Nury /núri/ reflejo	/nūrí/	luminoso, iluminado,
Omar /omáR/ propio. de larga vida	/ʔumar/	nombre
Osmán /osmáN/ propio. cría deserpiente	/ʔuʔmān/	nombre
Rachid /řáčíD/	/rašĉd/	guía, mentor
Rafik /řafíG/	/rafĉq/	compañero, camarada
Rageb /řágeB/ anhelante	/rāgib/	ansioso, deseoso,
Rahmi /řámi/ compasivo	/rāḡim/	misericordioso,
Rames /řámes/ prestigioso	/ramĉz/	inteligente, noble,
Rasha /řáĉa/	/rāša/	débil (f)
Reyscallah /řeiskála/ de Alá	/rizq allah/	la gracia de Alá, el pan
Saba /sába/	/sabbā/	viñatero, tabernero
Sadala /sadála/	/saḡada allah/	favoreció Alá
Saffie /sáfie/	/ʔafĉ/	puro, claro, nítido
Said /saíD/ dichoso	/saḡĉd/	feliz, afortunado,
Saide /sáide/ dichosa	/saḡĉda/	feliz, afortunada,
Saín /saíN/	/zāḡin/	adornado, engalanado
Sahdala /sadála/	/saḡada allah/	favoreció Alá
Salam /saláN/	/salām/	paz
Saleh /salé/	/ʔāliḡ/	bueno, íntegro, idóneo

Salem /sáleN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
Saliba /sáliba/	/alɕba/	firme, inflexible, rígida
Salim /salíN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
Salin /sáliN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
Salomón /salomónN/ hbr.	/sulaymān/	sublimado. Salomón< 'pacífico'
Samir /samíR/	/samɕr/	animador
Samira /samíra/	/samɕra/	animadora
Sammy /sámi/	/sāmɕ/	elevado, alto
Samy /sámi/	/sāmɕ/	elevado, alto
Sarifa /sarífa/ juncos	/sarɕfa/	palma seca, choza de
Seleman /selemánN/	/sulaymān/	sublimado
Selim /selíN/ saludable	/sālim/	seguro, sano,
Selma /sélma/	/salima/	mujer delicada
Shawkat /čáukaD/ poderío	/šawka/	espina, fuerza,
Shukry /čúGri/	/šukrɕ/	adj. derivado de šukr 'agradecimiento'
Skandar /skáNdaR/ 'protector o	/iskandar/	Alejandro < gr. vencedor de los
hombres		
Sohan /soánN/	/sahām/	palidez
Soraya /soráya/	/ɕurayyā/	las Pléyades
Subhi /súbXi/	/abɕd/	bello, hermoso

Tamin /tamín/ fianza	/ta□mɔn/	seguro, garantía,
Tarek /táreG/ que llega	/□ariq/	que llama a la puerta,
		de Noche
Taufig /taufiG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
Taufik /taufiG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
	/tawfɔq/	topónimo en Palestina
Toufik /toufiG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
	/tawfɔq/	topónimo en Palestina
Tufik /tufiG/	/tawfɔq/	éxito, suerte
	/tawfɔq/	topónimo en Palestina
Uidad /guidáD/	/widād/	amor
Walliha /guayía/	/waýcha/	dama distinguida
Widad /guidáD/	/widād/	amor
Yabra /yáBra/	/ýabra/	apócope de yabrail
Yadul /yadúl/ generosidad Alá	/ýāda allah/	venció en
Yalila /yalíla/ grande, gloriosa	/ýalɔla/	excelsa, ilustre,
Yamal /yamál/	/ýamāl/	belleza
Yamil /yamíl/	/ýamɔl/	bello, bonito. Emilio<lt.Aemilius
		'hinchado'
Yamilé /yamilé/ Emilia	/ýamɔla/	bella, hermosa, bonita.
Yamilet /yamiléD/ Emilia	/ýamɔla/	bella, hermosa, bonita.
Yamili /yamíli/ Emilia	/ýamɔla/	bella, hermosa, bonita.

Yamily /yamíli/ emilia	/ýamɔla/	bella, hermosa, bonita.
Yamir /yamír/ reunión	/ýamɔr/	asamblea, lugar de
Yazmin /yasmín/ una flor	/yasāmin/	Jazmín. nombre de
Yebrail /yeBráil/ Yemil /yemíl/ bonito. Emilio <	/ýabraɔɔl/ /ýamɔl/	Gabriel bello, hermoso, lt.Aemilius ‘hinchado’
Yohara /yoára/ presencia	/ýahāra/	oportuna, buena
Yousef /youséf/		/yūsuf/ José < hbr.Yosef ‘el añadido’
Yubran /yuBrán/ Yussef /yuséf/	/ýubrān/	n. propio /yūsuf/ José < hbr.Yosef ‘el añadido’
Zafira /safíra/ Zahda /sáda/ insignificante	/safɔra/ /zāhida/ /zahɔda/	enviada; viajera templada, morigerada pequeña, escasa,
Zahida /sáida/ Zaira /sáira/	/zahida/ /zāɔira/ /sāɔira/	templada, morigerada visitante, peregrina caminante, común
Zaki /sáki/ inmaculado	/zakɔ/	puro, probo,
Zakiye /sakíye/ Zalva /sálba/ Zamira /samíra/	/zāqiya/ /sāliba/ /zamɔra/ /samɔra/	cantora que ha perdido un hijo pequeña, baja, gruesa animadora
Zoraida /soráida/ ‘eslabón’	/zurayda/	dimin. de zarada

Zuleima /suléima/ 'integridad'	/sulayma/	dimin, de salama
Zuria /súria/	/surya/	viaje nocturno

Antropónimos cuya etimología no fue posible establecer

La lista de nombres y apellidos que a continuación se presenta, corresponde a antropónimos que en Chile se asocian a familias de origen árabe. Aunque la mayor parte concuerda con las características fonomorfológicas del árabe, sin embargo, no fue posible proponer o asignarles una etimología:

APELLIDOS

**Babich
Bandur
Bannura
Batarce
Bisama
Bitrán
Cardoch
El Far Dides**

NOMBRES

**Ciria
Izzat
Jame
Jasme
Jazmira
Nabulsi
Nallat
Nazm**

Estruch

Faram

Gaibur

Giadach

Haladi

Iduya

Imbarak

Martebit

Massú

Masu

Merwain

Miqueles

Orfalí

Rischmaui

Rischmayi

Sadal

Safatle

Salhus

Sanzur

Sabat

Suez

Younis

Zalfare

Zurob

Nubia

Nuhad

Rasmin

Sabino

Sanuar

Silman

Siria

Yudes

Zerene

BIBLIOGRAFÍA

- Abbās, Hasan, 1960. *An-Naḍwu Al-Wāfi*. Al- Qāhira, Dār Al-Maḍārif bi Miḍr, pp . 205 –226.
- Agar, Lorenzo, 1982. *El comportamiento urbano de los migrantes árabes en Chile y Santiago*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Estudios Urbanos.
- , 1997. *El Mundo Árabe y América Latina*. "La inmigración árabe en Chile: Los caminos de la integración". Madrid: Ediciones de la UNESCO, pp 283-309.
- Alarcos, Emilio, 1974. *Fonología española*. 4ª ed. Madrid: Gredos.
- , 1999. *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Alonso, Amado, 1946. "Las correspondencias arábigo-españolas en los sistemas de sibilantes". *NRFH*, VIII, pp 12-76.
- , 1952. *Historia del ceceo y del seseo españoles*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Alvar, Manuel, 1960. *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Asín Palacios, Miguel, 1944. *Contribución a la Toponimia Árabe de España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Asociación Chileno - Árabe de Cooperación, 1970. *Censo de la Población de Origen Árabe del Gran Santiago*. Santiago de Chile: Arancibia Hermanos.
- Baldinger, Kurt.,1962. "Los árabes". En *La Formación de los Dominios Lingüísticos de la Península Ibérica*. Madrid: Gredos, pp. 53-75.
- Bejarano Rivera, R., 1948. *Semántica y Antroponimia*. Costa Rica: Escuela Normal.
- Brockelmann, Carl, 1910. *Linguistique Sémitique*. Paris: Librairie Paul Geuthner.
- Corominas, Johan. y Pascual, Antonio, 1980 – 1991. *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*. 6 vols., Madrid: Gredos.
- Corriente, Federico, 1991. *Diccionario Árabe - Español*. 3ª ed. Barcelona: Herder.

- , 1992 a. *Gramática Árabe*. Barcelona: Herder.
- , 1992 b. *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid: MAPFRE.
- , 1999. *Diccionario de Arabismos*. Madrid: Gredos.
- Coseriu, Eugenio, 1962. *Teoría del Lenguaje y Lingüística General*. Madrid: Gredos.
- , 1981. *Principios de Semántica Estructural*. Madrid: Gredos
- Chuaqui, Benedicto, 1995. *Memorias de un emigrante*. Santiago de Chile: Alfabetá.
- Dar El-Machreq, 1988. *Al Munyid fi l-luga wa l-a□lām*. Bayrūt.
- Dauzat, Albert, 1949. *Les Noms de Personnes*. Paris: Delagrave.
- , 1993. *Dictionnaire Etymologique de Noms de Famille en France*. Paris: Larousse.
- Donzel E. et al., 1978. *Encyclopédie de l'Islam*. Tome IV. Paris.
- Gardiner, Alan, 1954. *The theory of proper names*. 2ª ed. London: Oxford University Press.
- Garib, Walter, 1991. *El viajero de la alfombra mágica*. Santiago de Chile: Fértil Provincia.
- Geckeler, Horst, 1984. *Semántica Estructural y Teoría del Campo Léxico*. Madrid: Gredos.
- Godoy Alcántara, J., 1871. *Apellidos Castellanos. Ensayo Histórico Etimológico y Filológico*. Madrid.
- Ianes Vera, R., 1983. *Diccionario de nombres*. Argentina: Universidad de San Juan, Facultad de Filosofía, Humanidades y Arte.
- Kordic R., Raïssa, 2001. "La estabilización del seseo en el Chile colonial: un testimonio". En *BFUCh*. Tomo XXXVIII, Santiago de Chile: Universidad de Chile, pp 351-360.
- Lapesa, Rafael, 1980. *Historia de la Lengua Española*. 8ª ed., Madrid: Gredos.
- Lastra, Yolanda, 1992. "Lenguas en contacto". En *Sociología para Hispanoamericanos*. México: UNAM, pp171-225.

Letelier, Valentín, 1906. *Ensayo de Onomatología*. Santiago de Chile: Biblioteca de Derecho y Ciencias Sociales.

Lyons, John, 1981. *Lingüística, Significado y Contexto*. Barcelona: Paidós.

Maíllo, Felipe, 1991. *Los Arabismos del castellano en la Baja Edad Media*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Marín, Manuela, 1992. *Individuo y Sociedad en Al-Ándalus*. Madrid: MAPFRE.

Mattar, Hassan, 1941. *Guía Social de la Colonia Árabe en Chile (siria, palestina, libanesa)*. Santiago de Chile: Imprenta Ahués Hnos.

Menéndez Pidal, Ramón, 1957. *El idioma español en sus primeros tiempos*. Madrid: Gredos.

Millar Cerda, María A., 2000. "Los arabismos en la lengua española". En *BFUCh*, Tomo XXXVII, vol. II. Santiago de Chile: Universidad de Chile, pp 781-801.

Olgúin, Myriam, 1990. *La inmigración árabe en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones del Instituto chileno-árabe de cultura.

Oliver Asín, Jaime, 1941. *Historia de la Lengua Española*. Madrid: Diana Artes Gráficas.

Oroz, Rodolfo, 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Educación.

-----, 1968. "Sobre apellidos chilenos de origen hispánico". En *ATENEA* 166-149, Universidad de Concepción: pp. 159-180.

Pottier, Bernard, 1976. "Teoría de la Descripción". En *Lingüística General*. Madrid: Gredos.

Quilis, Antonio, 1993. *Tratado de fonética y fonología españolas*. Madrid: Gredos.

Rabanales, Ambrosio, 1960. "Hiato y antihiato en el español vulgar de Chile". En *BFUCh*, Tomo XII. Santiago de Chile: Universidad de Chile, pp 197-223.

R.A.E., 2001. *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.

Rebolledo, Antonia, 1982. *El comportamiento urbano de los Inmigrantes Árabes en Chile y Santiago*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Ríos y Ríos A., 1871. *Apellidos Castellanos, desde el siglo X hasta nuestra edad*. Ensayo Histórico, Etimológico y Filológico. Madrid: Imprenta Manuel Tello.

Sala, Marius, 1988. *El problema de las lenguas en contacto*. México: UNAM.

Sanfuentes, Andrés, 1964. *La influencia de los árabes en el desarrollo económico de Chile*. Memoria de Título de Economía. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Saussure, Ferdinand, 1983. *Curso de Lingüística General*. Madrid: Alianza Editorial

Swadesh, M., 1966. *El lenguaje y la vida humana*. México: Fondo de Cultura Económica.

Subercaseaux, Bernardo, 1999. "Camino interferidos: de lo político a lo cultural. Reflexiones sobre identidad cultural". En *Estudios Públicos Nº 73*, Santiago de Chile, pp 149-164.

Thayer, L., 1916. Origen de los apellidos en Chile. Washington: Segundo Congreso Científico Panamericano.

Tibón, G., 1950. Diccionario etimológico de nombres propios de persona. México: UTEHA.

Schulte-Herbrüggen, H., 1963. El lenguaje y la visión del mundo. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile.

Ullman, S., 1991. *Semántica: Introducción a la Ciencia del Significado*. Madrid: Tauros.

Villar, F., 1991. "Sistema Onomástico". En *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*. Madrid: Gredos.

